



actas

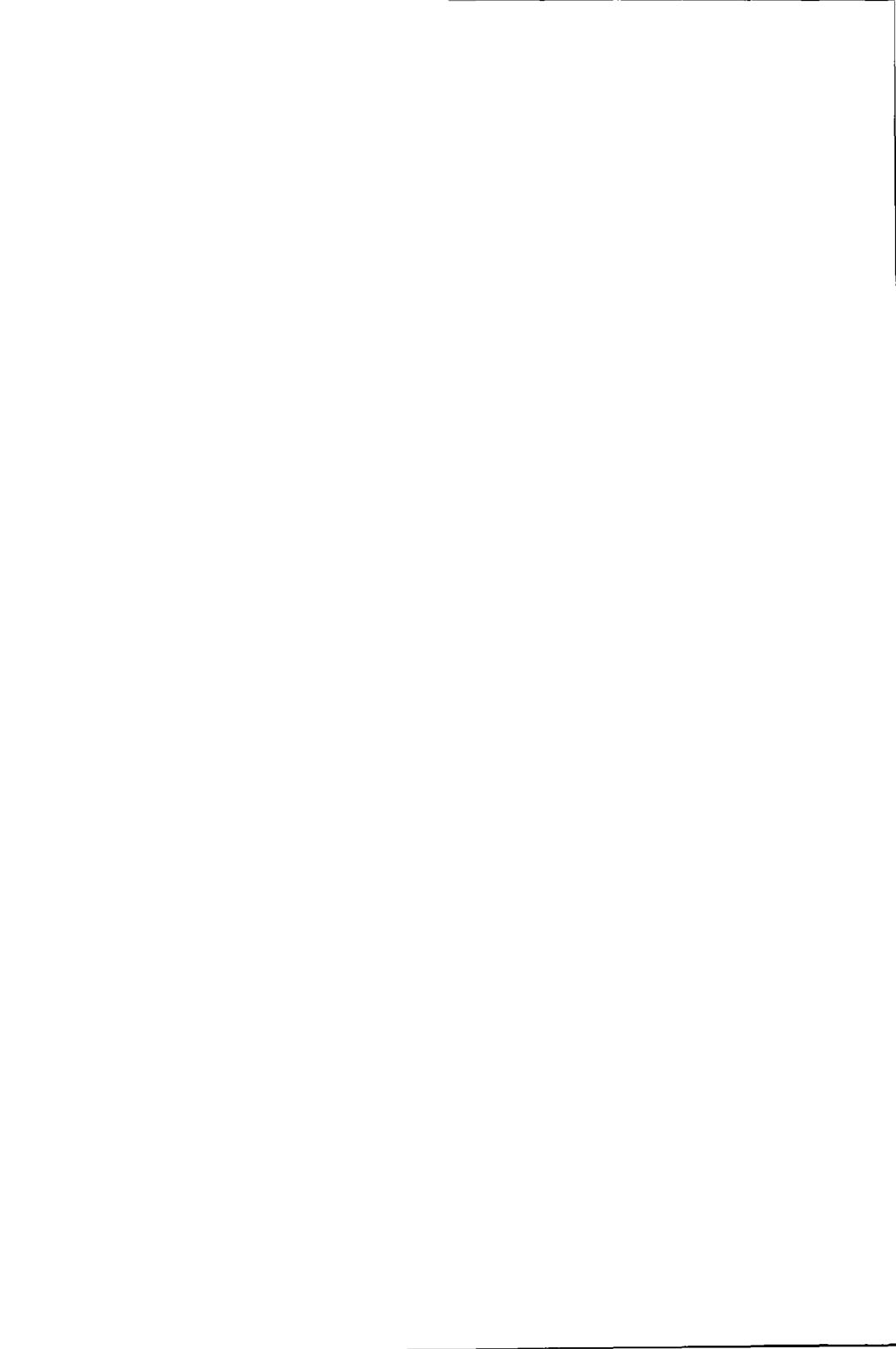
del consejo general

año LXXXV
enero-marzo de 2004

n.º 384

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma



actas

del consejo general de la sociedad salesiana de san juan bosco

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

n° 384

año LXXXV
enero-marzo de 2004

página

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA «Y VOSOTROS, ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?» (Mc 8,28). Contemplar a Cristo con la mirada de Don Bosco	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Don Giovanni MAZZALI Algunos criterios-guía para la formulación del <i>scrutinium paupertatis</i> a nivel personal y a nivel comunitario	00
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	4.1. Crónica del Rector Mayor	00
	4.2. Crónica de los Consejeros Generales	00
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Saludo-Mensaje del Rector Mayor a los participantes en el IV Seminario Europeo del ISS.ACSSA	00
	5.2. «Asociacionismo Salesiano y Ciudadanía Activa en Europa». Discurso del Rector Mayor a los participantes en el Eurobosco 2003	00
	5.3. Carta de felicitación del Rector Mayor al Sumo Pontífice Juan Pablo II, en el XXV aniversario de Pontificado - Respuesta de la Secretaría de Estado	00
	5.4. Nuevo Cardenal salesiano	00
	5.5. Nuevo Obispo salesiano	00
	5.6. Postulador para las Causas de los Santos	00
	5.7. Hermanos difuntos	00

SIGLAS

ACG	Actas del Consejo General	GEM	Alemania Sur, Munich (Inspectoría)
ACS	Actas del Consejo Superior	GIA	Japón (Inspectoría)
ADMA	Asociación de Devotos de María Auxiliadora	IAD	Italia Adriática / Ancona (Inspectoría)
AET	África Etiopía Eritrea (Visitaduría)	ICP	Circunscripción Piamonte (Inspectoría)
AFC	África Central (Inspectoría)	ILE	Lombardo-Emiliana (Inspectoría)
AFE	África Este (Inspectoría)	ILT	Ligure-Toscana (Inspectoría)
AFM	África Meridional (Visitaduría)	IME	Italia Meridional (Inspectoría)
AFO	África Oeste (Inspectoría)	INB	India / Bombay (Inspectoría)
ATE	África Tropical Ecuatorial (Visitaduría)	INC	India / Calcuta (Inspectoría)
BEN	Bélgica Norte (Inspectoría)	INE	Italia Nordeste
BES	Bélgica Sur (Inspectoría)	IRL	Irlanda (Inspectoría)
BOL	Bolivia (Inspectoría)	IRO	Italia Romana (Inspectoría)
BOSCOM	Bosco Communication (India)	ISA	Italia Cerdeña (Inspectoría)
BS	<i>"Boletín Salesiano"</i>	ISI	Italia Sicilia (Inspectoría)
CAM	Centroamérica (Inspectoría)	ISS-ACSSA	Istituto Storico Salesiano-Associazione Cultori Storia Salesiana
CAN	Canadá (Inspectoría)	ITM	Indonesia-Timor (Inspectoría)
CCS	Central Catequística Salesiana (Madrid)	IUS	Instituciones Universitarias Salesianas
CEC	Centro Evangelio y Catequesis	IUSPO	Instituto Universitario Salesiano "Padre Ojeda"
CEP	Chequia, Praga (Inspectoría)	ITER	Instituto de Teología para Religiosos
CEP	Comunidad Educativo-Pastoral	LAS	Librería Ateneo Salesiano
CG 25	Capítulo General 25	MB	<i>Memorias Biográficas</i> (edición italiana)
CICM	Congregatio Immaculati Cordis Mariae	MBe	<i>Memorias Biográficas de San Juan Bosco</i> (edición española)
CIMEC	Conferencia Inspectorías CEP, CRO, SLK, SLO y UNG (Consulta «Cirilo y Metodio»)	MEM	México, México (Inspectoría)
CISBRASIL	Conferencia Inspectorial Brasil (SDB)	MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
CISI	Conferencia Inspect. Salesiana de Italia	NMI	<i>"Novo Millennio Ineunte"</i>
CISUR	Conferencia Inspectorial Cono Sur	ONG	Organización No Gubernamental
CIVAM	Conferencia de las Inspectorías y Visitadurías de África y Madagascar	OSB	Orden de San Benito
CIVCSVA	Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata e le Società di Vita Apostolica	PJS	Pastoral Juvenil Salesiana
CMB	Comunità Missionaria Don Bosco	POI	Proyecto Orgánico Inspectorial
COB	Colombia, Santafé de Bogotá	R	<i>Reglamentos Generales de la Sociedad Salesiana</i>
Const. (C.)	<i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i>	RM	<i>"Redemptionis Missio"</i>
CRESCO	Centro Regional para el Salesiano Coadjutor (El Salvador)	RM	Rector Mayor
CRO	Croacia (Inspectoría)	RM	Religiosas de María Inmaculada
CS	Comunicación Social	SDB	Salesianos de Don Bosco
CSRFP	Centro Salesiano Regional de Formación Permanente (Quito)	SLK	Eslovaquia (Inspectoría)
EiE	<i>"Ecclesia in Europa"</i>	SLO	Eslovenia (Inspectoría)
EN	<i>"Evangelii Nuntiandi"</i>	SMI	Sisters of Mary Immaculate
FAC	Fraterno Aiuto Cristiano	SUO	Estados Unidos Oeste (Inspectoría)
FIN	Filipinas Norte (Inspectoría)	UMEC	Unión Mundial de los Educadores Católicos
FIS	Filipinas Sur (Inspectoría)	UNG	Hungría (Inspectoría)
FMA	Hijas de María Auxiliadora	UPS	Universidad Pontificia Salesiana (Roma) e Inspectoría Opera UPS
FS	Familia Salesiana	USG	Unión de los Superiores Generales
GBR	Gran Bretaña (Inspectoría)	VC	<i>"Vita Consecrata"</i>
GEK	Alemania Norte, Colonia (Inspectoría)	VDB	Voluntarias de Don Bosco
		VIE	Vietnam (Inspectoría)
		VIS	Voluntariado Internazionale per lo Sviluppo

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

«Y VOSOTROS, ¿QUIÉN DECIS QUE SOY YO?» (Mc 8,28) CONTEMPLAR A CRISTO CON LA MIRADA DE DON BOSCO

1. Contemplar a Jesucristo con mirada salesiana — 2. Jesucristo en la vida de Don Bosco – 2.1. El Cristo del Evangelio – 2.2. La configuración a Cristo — **3. Jesucristo «Apóstol del Padre y Buen Pastor»** – 3.1. La gratitud al Padre por el don de la vocación divina a todos los hombres – «*La gratitud al Padre...*» – «*... por el don de la vocación divina a todos los hombres*» – 3.2. La predilección por los pequeños y los pobres – 3.3. La solicitud en predicar, sanar y salvar bajo la urgencia del Reino que llega – «*La solicitud en el predicar...*» – «*sanar...*» – «*... y salvar...*» – «*... movido por la urgencia del Reino que llega*» – 3.4. La actitud del Buen Pastor que conquista con la mansedumbre y la entrega de sí mismo – 3.5. El deseo de congregar a los discípulos en la unidad de la comunión fraterna — **4. Jesucristo, «nuestra Regla viviente»** – en la realización de la *misión*; – en la vida de *comunidad*; – en los *consejos evangélicos*; – en la *oración*; – en la *formación* – **Conclusión:** «*¡Seamos imitadores de Don Bosco, como él lo fue de Cristo!*».

Roma, 25 de diciembre de 2003
Solemnidad de la Natividad del Señor

Queridísimos hermanos:

Celebramos la Navidad del Señor, memoria del acontecimiento de la Encarnación, que en el Hijo ha hecho visible la realidad misma de Dios y ha puesto de manifiesto la participación de la naturaleza humana. Es hermoso —más aún, bueno, porque precisamente ésta es la buena noticia, esto es el evangelio— saber que Dios no está lejos, sino cerca; que después de habernos creado no nos ha abandonado, que se ha hecho uno de nosotros, ha tomado nuestra carne, se ha hecho hombre para

que nosotros pudiéramos ser hijos suyos. El Hombre-Dios es la revelación más completa del amor de Dios, su Palabra definitiva sobre el hombre y sobre Dios; en efecto, Dios «en distintas ocasiones y de muchas maneras habló antiguamente a nuestros padres, por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo» (Hb 1,1.2 a).

El Hijo de Dios ha querido vivir nuestra experiencia y formar parte de nuestra familia; esto le ha dado a Él el nombre de Jesús y el rostro de Nazareno; pero lo ha hecho también semejante y cercano a nosotros. Tal vez por esto la atmósfera navideña se caracteriza por un fuerte sentido de familia y de cercanía. Las casas se revisten de luz, vuelven a nuestra mente los recuerdos de familia, deseamos encontrar a las personas más queridas, tratamos de estar con los amigos o al menos hacernos presentes entre ellos por medio de las felicitaciones. La representación navideña del nacimiento ha contribuido sin duda a crear este clima de calor humano, de profundidad de afectos, de cercanía familiar.

Navidad es una gran fiesta: los ángeles anuncian la alegría del nacimiento del Salvador y la paz a los hombres de buena voluntad. Pero los Evangelios no ocultan el hecho de que el nacimiento de Jesús fue en un establo, porque María y José «no habían encontrado otro lugar» (Lc 2,7); no ocultan tampoco que sus padres tuvieron que huir a Egipto, porque «Herodes buscaba al niño para matarlo» (Mt 2,13). El mensaje navideño es, por eso, tan fascinante como trágico. Con la Encarnación, la dignidad de toda persona queda elevada a la condición divina, si bien sigue siempre expuesta al peligro del rechazo (cf. Jn 1,10): desde el momento en que Dios ha querido tomar el camino del hombre, el hombre es el cami-

no para encontrar a Dios, un camino que a veces es escondido y accidentado (cf. Jn 19,5).

Éste es el contexto, queridos hermanos, en que me pongo de nuevo en comunicación con vosotros, en primer lugar para deseáros una santa Navidad y un feliz Año Nuevo, lleno de gracias y de bendiciones, especialmente las que Dios nos ha dado en la Encarnación de su Hijo; en segundo lugar, para continuar con vosotros la reflexión sobre nuestra vocación a la santidad y sobre nuestra vida consagrada salesiana, como camino específico para alcanzarla.

Os propongo, por esto, reflexionar sobre cómo responder a las preguntas puestas por Jesús a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo? Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» (Mc 8,27.28). Se trata de preguntas fundamentales para nuestra condición de creyentes y de consagrados. Pero no se puede reconocer adecuadamente la identidad de Aquel que nos ha llamado y cuyo seguimiento nos hemos propuesto, si no vivimos una fuerte experiencia de fe y si no nos sentimos muy queridos por Él. Es éste el sentido de las palabras con que Jesús, según el evangelio de Mateo, acoge la respuesta de Pedro: «Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo» (Mt 16,17). También Lucas se pone en la misma línea; él coloca estos interrogantes mientras Jesús se encuentra con los discípulos en un lugar apartado para rezar (cf. Lc 9,18). «Ambas indicaciones nos hacen tomar conciencia del hecho de que a la contemplación plena del rostro del Señor no llegamos sólo con nuestras fuerzas, sino dejándonos guiar por la gracia»¹.

Por su parte, Marcos, a través de la pregunta repetida varias veces: «Pero ¿quién es éste?» (Mc 4,41; cf. 1,27; 2,6.12; 6,48-50), parece decirnos que Jesús evita dar respuestas definitivas y que el hombre no logra aferrarlo de una vez por todas. Jesús puede ser identificado sólo por Dios, como sucedió en el bautismo en el Jordán: «Éste es mi Hijo predilecto, en el que me he complacido» (Mt 3,17), y en la transfiguración en el Tabor: «Éste es mi Hijo, que yo amo. ¡Escuchadlo!» (Mc 9,7). Jesús puede ser reconocido como Cristo e Hijo de Dios sólo por los creyentes; sólo quien profesa y vive la fe «llega realmente al corazón, yendo a la profundidad del misterio: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16)»².

² NMI núm. 19.

No es otro el contenido del evangelio que, según el primer versículo de Marcos, se podría expresar así: «Comienza el evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios». Y ni siquiera otra es la finalidad de la narración de los evangelios: «Estos signos se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre» (Jn 20,31).

Hace poco tiempo os escribía que «el verdadero desafío actual de la vida consagrada es el de restituir a Cristo a la vida religiosa y la vida religiosa a Cristo»³. Pues bien, «Cristo da a la persona dos certezas fundamentales: la de ser amada infinitamente y la de poder amar sin límites»⁴. Queridos hermanos, ¡cuánta necesidad tenemos de estas certezas! «Gracias a ellas, la persona consagrada se libera progresivamente de la necesidad de colocarse en el centro de todo y de poseer al otro, y del miedo a darse a los hermanos; aprende más bien a amar como Cristo la

³ ACG 382 (2003), pág. 20.

⁴ CIVCSVA, *La vida fraterna en comunidad*, núm. 22.

⁵ CIVCSVA, *La vida fraterna en comunidad*, núm. 22.

⁶ CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, núm. 23.

ha amado, con aquel mismo amor que ahora se ha derramado en su corazón y la hace capaz de olvidarse de sí misma y de darse como ha hecho el Señor»⁵. Precisamente por esto, querría indicaros en la contemplación de Cristo el medio más seguro para triunfar en esto: «el camino que la vida consagrada debe emprender al comienzo del nuevo milenio está guiado por la contemplación de Cristo»⁶.

1. Contemplar a Jesucristo con mirada salesiana

La contemplación del rostro de Cristo debe ser para nosotros la primera pasión y ocupación, como se nos indica en la Regla de Vida: «Nuestra ciencia más eminente es, por tanto, conocer a Jesucristo, y nuestra alegría más íntima, revelar a todos las riquezas insondables de su misterio» (*Const.* 34). Este texto es tanto más significativo si se recuerda que se encuentra en el capítulo de las Constituciones en que se describe nuestro servicio educativo pastoral. Os invito a realizar el precioso trabajo de contemplar al amado por excelencia, Aquel que nos ha fascinado y sigue fascinándonos, con una mirada salesiana, con los ojos mismos de Don Bosco, para que como él y siguiéndole a él «al leer el Evangelio seamos más sensibles a ciertos rasgos de la figura del Señor» (*Const.* 11).

La contemplación de Cristo es el punto de partida del camino espiritual y del programa pastoral trazado en la Exhortación apostólica “*Novo Millennio Ineunte*”, que nos llama a tener la mirada «más que nunca fija en el rostro del Señor»⁷. La instrucción *Caminar desde Cristo* ha retomado el mismo objetivo

⁷ *NMI* núm. 16.

estratégico, indicándonos los diversos rostros que contemplar y los lugares donde hacer experiencia de Cristo: «Éstos son los caminos de una espiritualidad vivida, compromiso prioritario en este tiempo, ocasión de releer en la vida y en la experiencia diaria las riquezas espirituales del propio carisma, en un contacto renovado con las mismas fuentes que han hecho surgir, por la *experiencia del Espíritu* de los fundadores y de las fundadoras, el destello de la vida nueva y de las obras nuevas, las específicas relecturas del Evangelio que se encuentran en cada carisma»⁸. La contemplación de Cristo nos inserta así, como Salesianos, en el camino postjubilar de la Iglesia y en el compromiso actual de la vida consagrada.

⁸ CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, núm. 23.

Contemplar a Cristo significa conocerlo más profundamente, amarlo más fielmente, seguirlo más radicalmente. En efecto, no se Le puede amar si no se Le conoce; y no se Le conoce si no se Le sigue (cf. Jn 1,38-39); y no se Le sigue si no estamos de tal manera enamorados de Él que dejamos todo por «estar con Él» (Jn 21,15-19). Conocimiento, amor y seguimiento de Cristo son realidades inseparables, que se relacionan recíprocamente.

Las dos preguntas puestas por Jesús a los discípulos —«¿Quién dice la gente que soy yo?» y «Vosotros, ¿quién decís que soy yo?»— orientan hacia esta interpretación de la contemplación de Cristo. Podrían ser expresadas con estas paráfrasis: «¿Quiénes dicen que soy yo, aquellos que, al no amarme y, por tanto, no siguiéndome de cerca, *no pueden conocerme?*»; «¿Quién decís que soy yo, vosotros que amándome tanto y considerando todo como basura con tal de seguirme, estáis en condiciones de conocer la identidad más profunda de mi persona?».

Las respuestas dadas por los discípulos convalidan la misma interpretación: la cristología no es sólo fruto de conocimiento, sino también de amor hacia Cristo y de seguimiento. Estando al parecer de la gente, Jesús es Juan Bautista, o el profeta Elías, o uno de los profetas (cf. Mc 8,28). También en el curso de la historia Jesús ha sido calificado en formas muy diversas: es un revolucionario, un romántico, un comunista, un libertador, un liberal, un superstar, un judío devoto,...; pero ninguno de estos títulos hace justicia al misterio de la persona de Jesús. Sólo los discípulos pueden afirmar: «Tú eres el Mesías, el Cristo, el Hijo de Dios Vivo» (Mt 16,16). A lo largo de la historia también los creyentes han tratado de profundizar esta confesión de fe con la reflexión teológica y con la historia del discipulado; los que mejor conocen a Jesús son aquellos que lo aman más y lo siguen más de cerca, tratando de configurarse a Él.

No basta, pues, con ser «admiradores» de Cristo, sino que se debe ser «imitadores». Como advierte un gran teólogo, mientras «un imitador aspira a ser lo que admira, un admirador, en cambio, se queda personalmente fuera..., evita ver que aquel objeto contiene en relación con él la exigencia de ser, o al menos de aspirar a ser, lo que admira»⁹.

Contemplar a Cristo no es, pues, diversión estética, ni libre pasatiempo y, ni siquiera curiosidad intelectual; es, en cambio, pasión nunca satisfecha y necesidad urgente de conocimiento, amor, seguimiento: queremos contemplar cada vez mejor a Aquel a quien querríamos adherirnos más, porque «adherirse cada vez más a Cristo» constituye el «centro de la vida consagrada»¹⁰.

⁹ S. KIRKEGAARD, *Esercizio del cristianesimo*, en *Opere*, traducción de C. FABRO, Sansoni, Florencia, 1972, pág. 812.

¹⁰ CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, núm. 21.

Nosotros, Salesianos, contemplamos a Jesús con una nuestra especificidad bien precisa. Nuestra forma de vida realiza el proyecto apostólico de Don Bosco: «Ser en la Iglesia signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres» (*Const.* 2); cumpliendo esta misión «encontramos el camino de nuestra santificación» (*Const.* 2). La misión salesiana, que «da a toda nuestra existencia su tonalidad concreta» (*Const.* 3), nos hace más «sensibles a ciertos rasgos de la figura del Señor» (*Const.* 11) y hace que nuestro contemplar a Cristo y nuestro obrar cristiano estén permeados de pasión por Dios y de compasión por los jóvenes. *Nosotros, Salesianos, conocemos, amamos y seguimos a Jesús, estando entre los jóvenes.* Inmersos en el mundo y en las preocupaciones de la vida pastoral, aprendemos a encontrar a Cristo a través de aquellos a los que hemos sido mandados (cf. *Const.* 95). Nuestro acceso a Cristo pasa a través de los jóvenes. Nosotros, Salesianos, no podemos pensar, ver, encontrar, amar y seguir a Cristo sin estar rodeados de los jóvenes o, al menos, sin ser conscientes de haber sido enviados a ellos. Los jóvenes son nuestra misión y «el lote que nos ha tocado, la heredad que hemos recibido» (Sal 16,6). Lejos de los jóvenes, no logramos *contemplar* a Cristo o, al menos, no miramos al Cristo contemplado por Don Bosco; los jóvenes a los que somos enviados son el lugar y la razón de nuestra experiencia cristiana. Esto significa que existe un *camino salesiano* para contemplar y, por tanto, para conocer, amar y seguir a Jesús.

Puesto que la cristología es la reflexión sistemática sobre la persona y sobre la obra de Jesús de Na-

zaret, el Cristo, el Hijo de Dios, alguno podría preguntarse si se puede dar una «*crisología salesiana*», o si la crisología, para ser auténtica, debe estar libre de cualquier adjetivo.

Está claro que, para ser la misma, la reflexión crisológica debe ser fiel a su función, que mira a la comprensión y a la inteligencia de la fe en la persona real, concreta e histórica de Jesús de Nazaret, confesado como Cristo e Hijo de Dios. Por lo tanto, debe permanecer fiel al modo como la tradición normativa cristiana ha comprendido y explicado dicha figura a lo largo de los siglos.

Sin embargo, esta fidelidad no excluye aproximaciones diversas a la persona y a la obra de Jesús, sin agotar nunca la riqueza; el mismo misterio personal de Cristo las exige y las hace inevitables. Si es verdad que ninguna persona humana puede ser definida con una sola frase, ni fijada en una sola actitud, ni contemplada desde una única perspectiva, esto es así con mayor razón para Jesús, hijo de María e Hijo de Dios, verdadero hombre y verdadero Dios. Cuanto más nos acercamos, tanto más percibimos la figura de Cristo como *misterio*. Por tanto, no pierde actualidad ni urgencia la pregunta que Jesús dirigió a sus discípulos y sigue dirigiéndola también a nosotros: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» (Mc 8,29).

Entre tantos factores que «diversifican» las perspectivas y, por tanto, *multiplican* las respuestas a la pregunta crisológica, podemos mencionar:

- la permanente *profesión eclesial* de fe que, a lo largo de dos mil años, ha utilizado conceptos y términos diversos para comprender y expresar la experiencia de la salvación en

Cristo y en la que aparece, más que la inmutabilidad de las fórmulas, el compromiso de fidelidad de los creyentes;

- los diversos *contextos geográficos y culturales* en los que ha crecido y se ha desarrollado la fe en Cristo, con una atención también a la religiosidad popular, que particularmente en campo cristológico presenta una amplísima e inagotable variedad de expresiones y simbologías;
- la *sensibilidad carismática* de la vida consagrada, que ha «hecho surgir, por la experiencia del Espíritu de los fundadores y de las fundadoras... las específicas relecturas del Evangelio que se encuentran en cada carisma»¹¹; los carismas, dones del Espíritu Santo a la Iglesia, tienen en la base una intuición cristológica» y tienden al seguimiento y a la imitación del Señor Jesús desde una perspectiva propia, sin la pretensión de ser exhaustiva o exclusiva.

¹¹ CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, núm. 23.

De esta sensibilidad carismática nosotros somos conscientes y nos sentimos orgullosos: «El Evangelio es único e idéntico para todos. Sin embargo, existe una '*lectura salesiana del Evangelio*'; de ella nace una forma salesiana de vivirlo. Don Bosco miró a Cristo para intentar parecersele en los rasgos que mejor respondían a su misión providencial y al espíritu que debe animarla»¹². Y ¿no expresa, acaso, esto la necesidad de vivir una nuestra propia y específica experiencia de Cristo, nacida en la misión juvenil que, narrada, se hace necesariamente «*crisología salesiana*»? Precisamente por esto nos parece justificado hablar de una «crisología salesiana»,

¹² *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, Editorial CCS, Madrid 1986, pág. 186.

aquella que pone de relieve los «rasgos de la figura del Señor» a los que nuestra misión nos ha hecho «más sensibles» (cf. *Const.* 11). En esta relectura cristológica salesiana se funda una profunda espiritualidad y una eficaz praxis pastoral, ambas centradas en Cristo y con clara identidad carismática; es decir, hace falta una contemplación de Cristo, explícitamente salesiana, para vivir una experiencia espiritual y para realizar una praxis pastoral con clara identidad.

2. Jesucristo en la vida de Don Bosco

En el origen de un carisma que Dios da a su Iglesia y, a través de ella, al mundo entero, se encuentra siempre un *fundador* o una comunidad fundadora. Precisamente porque es un don que caracteriza de forma singular la vida cristiana, el carisma privilegia, en el creyente que lo recibe, rasgos específicos en su forma de comprender, amar y vivir a Cristo.

El espíritu salesiano, aquel «estilo original de vida y de acción» que «Don Bosco vivió y nos transmitió, por inspiración de Dios» (*Const.* 10), «encuentra su modelo y su fuente en el corazón mismo de Cristo, apóstol del Padre» (*Const.* 11). Es verdad que «nosotros descubrimos (a Cristo) presente en Don Bosco que entregó su vida a los jóvenes»; pero «para comprender *nuestro espíritu en su elemento central*, hay que ir más allá de la persona de Don Bosco; es preciso acudir a la fuente en que bebió: *la persona de Cristo*»¹³.

¹³ El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco, pág. 184.

Por esto nos interesa conocer y amar al Cristo que Don Bosco vivió y pensó; identificar los rasgos de su persona a los que como Salesianos «somos

más sensibles» (*Const.* 11) y, por tanto, aferrados por Él y fascinados por Él, ponernos a seguirle. Y precisamente porque en Don Bosco se nos hace presente el modo de conocer, amar y seguir a Cristo, es en Don Bosco, a través de su experiencia espiritual y apostólica, donde estamos llamados a acercarnos como Salesianos a Cristo Jesús.

2.1. *El Cristo del Evangelio*

Más que la fe profesada por Don Bosco y su credo cristológico, nos interesa evocar su fe vivida y la actitud fundamental que tomó su relación personal con el Señor Jesús; es decir, es más importante referirse a la «*fides qua*» que a la «*fides quae*» de Don Bosco. Desde esta perspectiva, parece que su formación teológica tiene un valor relativo en relación con su experiencia cristiana.

Cristo era para Don Bosco una *persona viva y presente* en todo momento de su vida y de su obrar; para él no fue nunca sólo una verdad abstracta o un ideal que alcanzar. Diría que la actitud que distingue su fe cristiana es la de la *relación-cercanía-amistad*. Se puede verificar esto en el primer artículo de las Constituciones de 1858, donde había escrito: «El fin de esta Sociedad es el de reunir a sus miembros... para perfeccionarse a sí mismos imitando las virtudes de nuestro Divino Salvador, sobre todo la caridad con los muchachos pobres»¹⁴.

Esta relación está caracterizada por la convicción de que Jesús es el *Hijo de Dios hecho Hombre*; es más, de acuerdo con la teología de su tiempo, Don Bosco identifica prácticamente a Jesucristo con 'Dios', aún sin ignorar la realidad trinitaria del Misterio Divino; y así en Don Bosco los términos «Je-

¹⁴ MB V, pág. 933; MBe V, pág. 663. Cf. *Costituzioni della Società di San Francesco di Sales*. Testi critici. LAS 1982, pág. 72.

sucristo» y «Dios» resultan prácticamente intercambiables.

En el interior de esta misma «contemporaneidad» con Cristo, no encontramos en Don Bosco una sensibilidad por el Jesús histórico, ni tampoco la preocupación de llegar al «Jesús de Nazaret», como tratan de hacer la exégesis y la teología actual. Para él, no hay otro Jesús que el Señor Jesús de los Evangelios.

2.2. La configuración a Cristo

Para trazar un perfil de la actitud de Don Bosco en relación con la persona de Jesucristo, me parece clarificador recordar el *sueño de los diez diamantes*, en el que Don Bosco quiso representar «la identidad del Salesiano», como nos lo ha recordado también el reciente CG25¹⁵. Con Don Rinaldi se puede afirmar que Don Bosco «fue siempre, durante toda su vida, la encarnación viviente de este personaje simbólico!»¹⁶. Pues bien, en la descripción del personaje, modelo del Salesiano, encontramos una diferencia entre la parte frontal del manto y la dorsal; en esta segunda están presentes aquellas actitudes *ocultas* que en cierto modo sostienen y fortalecen la fe, la esperanza y la caridad, en las que consiste propiamente el testimonio *visible*.

En la presentación del Señor Jesús que Don Bosco hace a sus muchachos y a la gente a la que dirige su predicación y sus escritos, él pone el acento sobre todo en la dimensión *mística* de la contemplación de Cristo, o sea en la bondad inagotable del Maestro, en su *misericordia*, en su *capacidad de perdón*. En particular, en las «Vidas» de los jóvenes ejemplares de Valdocco, muertos prematuramente,

¹⁵ Cf. CG25 núm. 20.

¹⁶ F. RINALDI en ACS 55 (1930), pág. 923. Cf. E. VIGANÒ, *Fisonomía del Salesiano según el sueño del personaje de los diez diamantes*, ACS 300 (1981), pp. 3-53.

pone de relieve un rasgo típicamente salesiano: *la amistad con Jesús*. Valga como ejemplo para todos la frase programática de Domingo Savio el día de su Primera Comunión: «Mis amigos serán Jesús y María». Esta realidad es, por así decir, la parte frontal del manto.

En cambio, en los escritos para los socios salesianos, comenzando por la Introducción a las Constituciones y en las Constituciones mismas, Don Bosco acentúa la dimensión *ascética*, que comprende el seguimiento y la imitación de Jesucristo en las diversas dimensiones de la vida consagrada y, de modo particular, en los consejos evangélicos. El hecho es tan evidente que, si no se tiene en cuenta la diversidad de los destinatarios, podría dar la impresión de que Don Bosco se contradice a sí mismo.

Por ejemplo, hablando de la obediencia, Don Bosco la describe así: ésta «debe ser a ejemplo de nuestro Divino Salvador, que la practicó aún en las cosas más difíciles, hasta la muerte de cruz». En cuanto a la pobreza, escribe: «(el Salesiano) sigue el ejemplo de nuestro Salvador, que nació en la pobreza, vivió en la privación de todo y murió desnudo en una cruz». Y hablando de la fidelidad a la vocación, da esta indicación: «Permanezca cada cual en la vocación a que ha sido llamado hasta el fin de su vida. Recuerde todos los días las severísimas palabras del Divino Salvador... Ninguno que pone su mano en el arado y vuelve la vista atrás, es apto para el Reino de Dios» (*Constituciones de 1874*, art. 21).

Aunque esté claro, es preciso subrayar que el seguimiento y la imitación de Jesucristo no se han de entender como una costosa renuncia, sino como una ofrenda libre y gozosa; no como una ocupación

puntual, sino como una total consagración: «No vamos tras una virtud (obediencia, pobreza, castidad), ni una actividad (educación, misiones, etc.), sino que seguimos a una Persona a la que deseamos imitar en plenitud y un Evangelio que nos proponemos vivir íntegramente»¹⁷. Yo mismo os lo escribía hace poco: «No nos hacemos religiosos «para» algo, sino «a causa de» alguno: de Jesucristo y de la fascinación que Él produce»¹⁸.

¹⁷ *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 185.

¹⁸ ACG 382 (2003), pág. 20.

Esta aparente dicotomía no es tal, si tenemos presente la íntima e inseparable relación entre evangelio y vida, entre *fe y moral*, tal como lo entendió y lo vivió Don Bosco. En su vida y en su sistema educativo la moral no es nunca fin a sí misma; el cumplimiento del deber, por ejemplo, no se deriva de un «imperativo categórico» de estilo kantiano, sino del deseo de realizar por amor la voluntad de Dios en todo, hasta en los mínimos detalles de la vida. Viceversa, esta amistad con Dios no cae nunca en una «camaradería» que pasa por encima del cumplimiento de los mandamientos; quien ama se compromete a hacer la voluntad expresa y hasta los deseos ocultos de la persona amada. Lo ha dicho Jesús: «Si me amáis, guardad mis mandamientos» (Jn 14,15). Es esto, usando una imagen típicamente salesiana, la paradoja del emparrado de rosas.

En particular, la insistencia de Don Bosco sobre la práctica del Sacramento de la Reconciliación es muy significativa: constituye una de las columnas de su edificio educativo. En las «Vidas» escritas por él esto es claramente evidente y a veces hasta insistente: la confianza en Jesús no anula el conocimiento de la propia fragilidad moral; es más, aquella con-

fianza es tanto más fuerte cuanto mayor es este conocimiento.

Finalmente, la relación que Don Bosco tiene e inculca hacia el Señor Jesús es inseparable de la devoción a la Santísima Virgen María. En realidad, para él, en su propuesta educativa de la fe, es un lema seguro la expresión querida por San Luis María Grignon de Montfort: *Ad Iesum per Mariam*. A este propósito —como desde otros puntos de vista— *el sueño de los nueve años* es ejemplar: Jesús y María aparecen juntos, pero Ella le es dada como maestra, precisamente para hacerlo discípulo de Jesús y para ayudarlo a hacerse «humilde, fuerte y robusto».

3. Jesucristo «Apóstol del Padre y Buen Pastor»

Después de haber profundizado la legitimidad de una «cristología salesiana», en el sentido de una relectura carismática de algunos aspectos de la cristología y después de haber aludido a la centralidad de la relación con Cristo y a la importancia de la configuración a Él en la experiencia de Don Bosco, ha llegado el momento de exponer los *rasgos específicos* que nosotros, Salesianos, acentuamos en la contemplación de Cristo. Los encontramos en forma muy densa, aunque breve, en el artículo 11 de nuestra Regla de Vida; en seguida «hay que notar la relación íntima que existe entre ellos y la persona de Cristo en la línea de la ‘caridad’ de buen Pastor»¹⁹.

Aún tratándose de aspectos evangélicos que todo Salesiano debe tratar de cultivar en la propia «identidad carismática», nosotros los encontramos en Don Bosco en forma casi «connatural» y, además, con una característica extraordinaria: resulta prácticamente imposible separar en él la riqueza de los

¹⁹ El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco, pág. 187.

dones del Espíritu Santo y la «infraestructura humana» que los sostiene. Se puede hablar, por esto, de «una espléndida armonía entre naturaleza y gracia» (Const. 21). Al analizar estos rasgos, doy por descontado que son centrales en la vida de Jesús; sería muy enriquecedor analizarlos en cuanto tales; aquí los vemos sólo *en cuanto vividos y reflejados* en nuestro Padre y Fundador; me limitaré por eso a ofrecer una simple glosa.

3.1. La gratitud al Padre por el don de la vocación divina a todos los hombres

⇨ «*La gratitud al Padre...*»

En Don Bosco la *gratitud* es uno de los sentimientos más marcados y más nobles de su personalidad humana, que quiso transmitir en máximo grado a sus hijos. Pero se trata de una actitud *derivada*, puesto que es la respuesta a la *gratuidad*, tanto en el campo de las relaciones humanas, como, sobre todo, en la relación con Dios. En el desarrollo de tal actitud, la figura de Mamá Margarita tuvo gran importancia: en efecto, tal sentimiento va asociado al fuerte sentido de la *Providencia* que la mamá le inculcó, tanto al contemplar la naturaleza como en la valoración de la propia vida.

En la fusión de los dos aspectos –humano y cristiano– «en un proyecto de vida fuertemente unitario: el servicio a los jóvenes» (Const. 21), la *gratuidad* ocupa un lugar esencial. El artículo 20 de las Constituciones la presenta como el primer rasgo del sistema preventivo, que «era para él un amor que se dona *gratuitamente*, inspirándose en la caridad de Dios, que precede a toda criatura con su

providencia, la acompaña con su presencia y la salvando su propia vida» (*Const.* 20).

Mientras estudiaba filosofía, Juan Bosco acompañó a jóvenes de clase acomodada en una casa de verano de los Jesuitas cerca de Turín, a la que ellos habían enviado a sus internos durante una epidemia. Si es verdad que él no encontró dificultad en la relación con ellos, es más tuvo en estos jóvenes amigos que le querían mucho y le respetaban, se convenció de que su 'método' no se adaptaba a un sistema de 'compensación recíproca': «En Montaldo (...) pudo conocer la dificultad de adquirir sobre ellos el suficiente ascendiente necesario para hacerles el bien. Y se persuadió de que no era llamado a ocuparse de los jóvenes de familias señoriales»²⁰.

²⁰ MB I, pág. 395; MBe I, pág. 320.

Es impensable el sistema educativo pastoral de San Juan Bosco sin la experiencia de la gratuidad por ambas partes: las demostraciones de gratitud de sus muchachos son innumerables y conmovedoras, precisamente porque no agradecían lo que Don Bosco les daba, sino que agradecían al mismo Don Bosco que se daba a ellos, como expresión del amor gratuito y proveniente de Dios. Él mismo se consideraba así, como lo testifican las *Memorias Biográficas* que nos dicen que en 1859 Don Bosco se dio a sí mismo como aguinaldo: «*La poca ciencia, la poca experiencia que he adquirido, cuanto soy y poseo, oraciones, trabajos, salud, mi propia vida, todo deseo emplearlo para vuestro servicio. Por mi parte os entrego como aguinaldo a todo mí mismo; será cosa baladí, pero cuando os doy todo, quiero decir que no me guardo nada para mí*»²¹.

²¹ MB VI, pág. 362; MBe VI, pág. 278.

⇒ «... *por el don de la vocación divina a todos los hombres*»

Hay un presupuesto fundamental, densamente teológico, en el pensamiento y en la praxis educativa pastoral de nuestro Fundador: la certeza de que toda persona no es sólo objeto de derechos y de deberes, u objeto de filantropía «horizontal», sino que en cualquier situación y a pesar de cualquier límite, deficiencia o pecado, ella es *imagen de Dios*; todos son hijos e hijas de Dios, *llamados* a Su amistad y a la vida eterna. De esta convicción de fe provenía en Don Bosco la *esperanza*, entendida como confianza en toda persona, sobre todo en el joven, que despierta en él la autoestima y sus energías de bien. Este destello de bondad que él no sólo encontraba, sino que *presuponía* en cada joven, incluso en los que podían ser considerados por otros como irrecuperables, es su típica expresión pedagógica. Es muy importante para todos nosotros que creamos y llevemos en nuestra praxis educativa pastoral esta convicción de nuestro amado padre, que decía: «Todo joven, por desgraciado que sea, tiene un punto sensible al bien y es el primer deber del educador descubrir ese punto, esa cuerda sensible del corazón, y sacar provecho de ella»²².

²² Cf. MB V, pág. 367; MBe V, pág. 266.

Por otra parte, aun con los límites de la eclesio-
logía de su tiempo, esta convicción fue para Don
Bosco la fuente de su 'ecumenismo' y de su ansia
misionera: no consideraba que pudiera descansar
hasta que no hubiera anunciado a *todos* los hom-
bres y a todas las mujeres del mundo, sin distinción
de raza o de lengua, la Buena Noticia del Amor de
Dios en Cristo, que nos llama a formar la gran Fami-

lia de sus hijos y de sus hijas, que es la Iglesia. Ésta es de hecho la fuente de donde brotaba su incansable actividad y su prodigiosa fantasía pastoral.

Hay que decir que Don Bosco encarnó plenamente la intuición teológica de San Pablo, que nos recuerda cómo del Padre «procede toda paternidad en el cielo y en la tierra» (Ef 3,15); él supo ser una mediación excepcional del amor paterno-materno de Dios para aquellos que se sentían menos dignos de Él, o para aquellos que no habían vivido una experiencia positiva de un padre o de una madre.

3.2. *La predilección por los pequeños y los pobres*

No es preciso demostrar esta atención a los pequeños y a los pobres, sea en referencia a la actitud de Jesús, porque son numerosos los textos evangélicos sobre este tema y central su importancia, sea en referencia al compromiso de Don Bosco. En todo caso conviene hacer notar que esta predilección en Don Bosco no proviene sólo de la magnanimidad de su corazón paterno, «grande como las arenas del mar», ni de la situación desastrosa de la juventud de su tiempo –como también del nuestro-, ni mucho menos de una estrategia socio-política. En el origen de ella está una *misión* de Dios: «El Señor indicó a Don Bosco, como primeros y principales destinatarios de su misión, a los jóvenes» (*Const.* 26). Y es bueno recordar que esto sucedió «con la intervención materna de María» (*Const.* 1); en efecto, Ella «indicó a Don Bosco su campo de acción entre los jóvenes, y lo guió y sostuvo» (*Const.* 8).

En este sentido es 'normativo', y no una simple anécdota, la actitud que Don Bosco asumió en un momento decisivo de su existencia sacerdotal, frente a la Marquesa de Barolo y a la oferta, ciertamente apostólica y santa, de colaborar en sus obras, abandonando a los muchachos andrajosos y solos: «Usted tiene dinero y encontrará fácilmente cuantos sacerdotes quiera para sus instituciones. No ocurre lo mismo con los chicos pobres... Cesaré oficialmente en el cargo y me entregaré de lleno al cuidado de mis muchachos abandonados»²³.

²³ J. BOSCO, *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales*. Traducción del texto crítico italiano por José Manuel Prellezo. Editorial CCS, Madrid 2003, pág. 118.

Sería muy interesante profundizar las características típicas de los destinatarios preferenciales de nuestra misión: «jóvenes pobres, abandonados y en peligro». Aunque hoy se habla de «nuevas pobrezas» de los jóvenes, la *pobreza* alude directamente a su situación socio-económica: el *abandono* reclama la «calificación teológica» de privación de apoyo a causa de la falta de una mediación adecuada del Amor de Dios; el *peligro* reenvía a una fase determinante de la vida, la adolescencia-juventud, que es el tiempo de la decisión, después de la cual muy difícilmente se pueden cambiar las costumbres y las actitudes adoptadas. Dicha profundización sirve como punto de partida para determinar en cada Inspección (cf. *R*, 1) y comunidad, cuáles son los destinatarios prioritarios en el *hic et nunc* concreto, teniendo en cuenta, ciertamente, los criterios ahora indicados.

Tal predilección se agudiza en algunos contextos en los que se desarrolla nuestra misión, donde la pobreza, sobre todo juvenil, es lacerante. El Salesiano, mucho menos que cualquier otro, no tiende a crear choques o «lucha de clase». La predilección no

es sólo una elección o una «opción»: presupone un «amor universal», pero comporta algunas acentuaciones: no excluye a nadie, *pero no privilegia a todos*: sería contradictorio. Lo que importa en el testimonio es que esté bien claro que la nuestra es una predilección *evangélica*, que realiza la práctica de «*dar el máximo al que en la propia vida ha recibido el mínimo*». La caridad salesiana quiere comenzar no por los primeros, sino por los últimos; no por los más ricos desde el punto de vista económico o espiritual, los cuales disponen ya de atención y servicios; sino por aquellos que tienen necesidad de nosotros para suscitar esperanza y despertar energías.

3.3. *La solicitud en predicar, sanar y salvar, movido por la urgencia del Reino que llega*

↳ «*La solicitud en predicar...*»

«Toda la vida de Don Bosco imita y prolonga, especialmente en favor de los jóvenes, el ardor apostólico desplegado por Cristo en su vida pública»²⁴.

Desde el comienzo de su Evangelio, Marcos nos dice: «Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a *proclamar el Evangelio de Dios*» (Mc 1,14). Aunque hay otros textos en los que la actividad de Jesús se concentra en tres acciones —predicar el Evangelio, expulsar los demonios, curar las enfermedades y los sufrimientos (cf. Mc 3,13; Mt 9,35)— no hay duda de que su misión principal era la de «proclamar el Evangelio, el mensaje feliz de Dios».

Para Don Bosco es tan importante este elemento que constituye su principal petición el día de su

²⁴ *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 188.

Primera Misa: «Es piadosa creencia que el Señor concede infaliblemente la gracia que el nuevo sacerdote le pide al celebrar la primera Misa; yo le pedí fervorosamente *la eficacia de la palabra*, para poder hacer el bien a las almas. Me parece que el Señor oyó mi humilde plegaria»²⁵.

²⁵ MB I, pág. 519; MBe I, pág. 413.

Este aspecto está en íntima relación con el carácter educativo del método preventivo, en particular de la *razón*, parte del trinomio fundamental, con *la religión y el cariño*. «La 'razón', en la que Don Bosco cree como don de Dios y quehacer indeclinable del educador, señala los valores del bien, los objetivos que hay que alcanzar y los medios y modos que emplear»²⁶. Y logra también que la vivencia de los Sacramentos, columnas de su edificio educativo pastoral, no degeneren en «*sacramentalismo*», sino que se transforme en verdadera vida de comunión con Dios.

²⁶ JUAN PABLO II, "Juvenum Patris", núm. 10.

Ciertamente, Don Bosco no empleó el término «evangelizar»; él hablaba efectivamente de dar el catecismo a los muchachos y predicar al pueblo. Con esto entendía lo que Pablo VI definió como la razón de ser de la Iglesia (cf. EN, 15). Y en este sentido la preocupación de nuestro fundador ha sido acogida en nuestra Regla de Vida en un artículo que comienza precisamente citando una frase suya: «Esta Sociedad comenzó siendo una simple catequesis. También para nosotros la evangelización y la catequesis son la dimensión fundamental de nuestra misión» (*Const.* 34).

⇒ «... sanar...»

No hace falta subrayar la centralidad de este aspecto en la vida y en la praxis de Jesús; baste recordar su respuesta a los enviados de Juan el Bautista: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia» (Mt 11,4-5). Y en el evangelio de Juan, toda la primera parte se centra en los «signos» de Jesús, la mayor parte de los cuales, se refieren a este campo.

Aurí sin olvidar que Don Bosco recibió de Dios también el carisma de la curación, no es a esto a lo que se refiere el artículo 11 de las Constituciones, tanto menos en relación con las actividades de sus hijos; no somos una Congregación que se dedique preferentemente a los enfermos.

No obstante esto, se trata de un punto esencial de nuestro carisma, que acentúa dos dimensiones. Actualmente, tanto en el campo psicológico como en el de la medicina, se ha ampliado el concepto de 'salud' o de 'curación'; no hay duda que nuestros destinatarios *prioritarios* son, en general, muchachos y muchachas '*enfermos*' a causa de su misma situación de abandono: de los traumas infantiles y familiares hasta las dependencias y hábitos físicos o psicósómáticos. «Todo esto ha llevado —escribía Don Juan Vecchi— a repensar el concepto de *prevención* y de *preventividad*. Tal vez para muchos significaba ocuparse sólo de muchachos y jóvenes que no han sido todavía alcanzados por el mal. Anticipar es ciertamente una regla de oro. Mas 'prevenir' quiere decir también impedir la ruina definitiva de quien está ya en el mal camino, pero tiene aún energías sanas

que desarrollar o recuperar. En la reflexión actual socio-pedagógica se habla de una primera prevención y de base, de una segunda de recuperación y de refuerzo, y de una última que logra detener las consecuencias extremas del mal»²⁷.

²⁷ J.E.VECCHI, *Spiritualità Salesiana*, LDC, 2000, pág. 114. *Rasgos de espiritualidad salesiana*, Editorial CCS, Madrid, 2000, pág. 128.

Por otra parte, no debemos olvidar el *significado* de los milagros de Jesús. Uno de los mejores especialistas del tema escribe: «El milagro está destinado a la *salvación de todo el hombre*: su corazón y su cuerpo. Jesús, perdonando y curando al hombre de sus miserias, le hace tomar conciencia de la propia importancia frente al pecado, a la enfermedad, a la muerte (...). El milagro es el signo concreto de lo que representa Jesús para el hombre: el que salva totalmente, física y espiritualmente»²⁸.

²⁸ R. LATOURELLE, *Milagros de Jesús y Teología del Milagro*, Salamanca, Sigüeme 2º, 1997, pág. 288.

En esta perspectiva se coloca plenamente el carisma salesiano. Don Bosco busca, con el 'criterio oratoriano' (cf. *Const.* 40), la promoción *integral* de sus muchachos. Los que niegan la realidad de los milagros, muchas veces lo hacen en nombre de un «espiritualismo», como si a Dios interesasen sólo «el alma» y las actividades religiosas.

↳ «...y salvar...»

Los tres verbos «predicar, sanar y salvar» se colocan en clara progresión, hasta llegar a la cumbre: la *salvación* de los muchachos, que es la cumbre de la atención de Don Bosco, como afirma Don Miguel Rúa: «No dio un paso, ni pronunció palabra, ni acometió empresa que no tuviera por objeto la salvación de la juventud. Lo único que realmente le interesó fueron las almas»²⁹.

²⁹ M. RÚA, citado en *Const.* 21.

Cuando olvidamos que el fin último del trabajo salesiano es, siguiendo el ejemplo de Cristo, la salvación, caemos en un reduccionismo que representa una traición del sistema preventivo. En cambio, la relación con cuanto queda dicho antes nos habla de una salvación integral, que se concreta en el lema fundamental: «*da mihi animas*». El término *alma* no quiere ciertamente expresar una dicotomía, sino que es *metonímico*: para Don Bosco 'alma' significa toda la persona, en la perspectiva del plan de Dios; y la 'santidad', que viene a ser sinónimo de salvación, es la realización de la vocación divina de todo ser humano.

Siguiendo esta concepción antropológica integral, en nuestro trabajo educativo pastoral nosotros no podemos pararnos nunca en los umbrales de la evangelización, sino que en cualquier contexto debemos tratar de abrir a los jóvenes a la trascendencia religiosa, que no sólo es aplicable a todas las culturas, sino que se adapta con fruto también a las religiones no cristianas.

◇ «... movido por la urgencia del Reino que llega»

Sobre este punto, central en la predicación y en la praxis de Jesús, no podemos decir que Don Bosco haya insistido *explícitamente*: sería anacronismo esperarse de él una acentuación que sólo en el siglo XX ha sido retomada, si bien más en la exégesis y en la teología que en la vida ordinaria de la Iglesia. Y, sin embargo, no se trata sólo de una expresión retórica: de algún modo, la intuición fundamental que comporta el Reino, está presente, con otras palabras y actitudes, en Don Bosco y en su Carisma.

Tomemos, entre otros textos evangélicos, uno de los más importantes: el Sermón de la Montaña (Mt 5-7). Desde el punto de vista *formal*, incluye diversos géneros literarios: bienaventuranzas, 'normas' nuevas respecto de la Ley antigua, oración del 'Padre nuestro', etc. Pero todo ello está unificado por la centralidad del Reino: por esto ha sido llamado la «*carta magna de la proclamación del Reino*». Un Reino, en el que la paternidad de Dios no se caracteriza por su dominio, sino, al contrario, su dominio se caracteriza por la paternidad, de modo que en el «Reino de los cielos» no hay esclavos, y ni siquiera siervos, sino *hijos*.

Quando se olvida esta perspectiva, se disocian todos sus elementos; incluso la propuesta de Jesús, contrapuesta a la Ley antigua, se convierte en una carga imposible de llevar: si ésta mata, aquélla *aniquila*. Es lo que un autor llama «la teoría de la *no posibilidad* (algo irrealizable) del precepto», representada por la ortodoxia luterana. Jesús exige que nos liberemos totalmente de la ira: una simple palabra hostil merece incluso la muerte. Jesús exige una castidad que evita hasta la misma mirada impura. Jesús exige una sinceridad absoluta, amor a los enemigos»³⁰. Según este modo de comprender, la Ley Nueva se nos da sólo para que comprendamos de modo vital que no podemos cumplirla. Y para que, por lo tanto, recurramos con humilde confianza a la misericordia de Dios.

Quando, en cambio, todo se centra en el Reino, se comprende qué es lo que constituye la «buena noticia» de Jesús: «El Reino de Dios está cerca» (Mc 1,15). Es una *situación nueva, don* de Dios con la colaboración humana, que ahonda sus raíces en la *metanoia*. En la medida en que se hace realidad el

³⁰ J. JEREMIAS, *Abba. El Mensaje central del Nuevo Testamento*, Salamanca, Sigueme 4^o, 1993, pág. 240.

dominio paterno del Dios-Abbá, y en la medida en que nosotros, humanos, vivimos como hermanos, la utopía se hace realidad; no se «construye» el Reino poniendo juntos los trozos del Sermón de la Montaña; éste brota, en cambio, como de un manantial, del anuncio del Reino.

¿No es acaso lo que Don Bosco trataba de crear en sus obras y que se denomina «ambiente»³¹? Se trata de una situación constituida por personas, recursos, valores, actividades, que permitan al joven — también al más pobre y abandonado— experimentar «la belleza de la virtud y la fealdad del pecado». Se comprende así la famosa frase de Don Bosco: «poner al joven en la imposibilidad moral de pecar»; no coartando su libertad, sino, por el contrario, robusteciendo *afectivamente* su voluntad y su vida cristiana, de modo que pueda vivir, en plena libertad, su carácter de hijo/a de Dios y de hermano/a de los demás. La importancia de esta «ecología» educativa pastoral podría ser la traducción, en clave salesiana, de la centralidad del Reino y de la urgencia de su llegada.

³¹ J. BOSCO, *El Sistema Preventivo en la educación de la juventud*, en *Constituciones y Reglamentos*, pp. 238-244.

3.4. *La actitud del Buen Pastor que conquista con la mansedumbre y la entrega de sí mismo*

Es obvio el carácter simbólico de la figura del pastor, aplicada a las personas que tienen a su cargo la responsabilidad y el cuidado de otros, con la ambivalencia que tal figura implica: se puede servir a los otros o servirse de ellos. Una tal ambivalencia se presenta también en la Revelación, desde el Antiguo Testamento. Uno de los textos más importantes a este propósito, presentado entre otras cosas en cla-

ve mesiánica, es el de Ezequiel 34, que en algunos de sus versículos aparece como cita al comienzo de las Constituciones. Es una audaz aplicación a Don Bosco, llamado a ser «pastor de los jóvenes» y, por ello, aplicable a todo Salesiano invitado a hacer suya la misión de Don Bosco: «Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Les daré un pastor único, que las pastoree. Él las apacentará. Él será su pastor» (Ez 34,11.23).

En la predicación de Jesús, dicha figura ocupa un lugar de relieve, ante todo en la presentación del Señor como Buen Pastor en Juan 10,1-18; 25-30, como también en la parábola de la oveja perdida, presente en Lucas 15,4-7 y Mateo 18,12-24, con contextos literarios y teológicos muy diversos.

Poniendo juntos estos textos, encontraremos algunas características muy interesantes del Buen Pastor, que Don Bosco asumió en el propio seguimiento e imitación de Jesucristo. Recordemos que en el sueño de los nueve años la imagen del buen pastor cualifica la visión de la misión juvenil; esta imagen se volverá a presentar algunos años más tarde, en el segundo sueño, que incluirá una ligera reprensión por el hecho de no confiar suficientemente en Dios.

Jesús, el buen pastor, es la *puerta* de las ovejas. El exegeta católico Raymond Brown refiere que E. F. Bishop «ofrece un interesante ejemplo moderno del pastor que se echa a dormir atravesado en el umbral de la puerta, de modo que hace las veces, al mismo tiempo, del pastor y de la puerta para el ganado»³². Podríamos poner en boca del pastor, y también en los labios de Don Bosco, estas palabras: «Si quieren llegar a mis ovejas, tendrán que pasar por encima de mí».

³² R.E.BROWN, *Evangelio de San Juan I*, Madrid, Cristianidad, 1979, pág. 632.

Él *conoce sus ovejas* y las llama una a una por su nombre; las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Este pasaje evita el proverbial malentendido de la *masificación* y del gregarismo: el «servilismo bo-rreguil». En un precioso comentario exegético-espi-ritual del encuentro de Jesús Resucitado con María Magdalena, otro exegeta escribe: «Pero cuando (Je-sús) se volvió hacia ella y le dijo esta palabra: ‘¡Ma-ría!’», entonces fue pascua para ella. Nos acordamos de las palabras de Jesús transmitidas por el mismo evangelista: «Mis ovejas oyen mi voz y yo las cono-zco» (...). Sin duda, Juan quiere que pensemos en es-tas consoladoras palabras»³³.

³³ G. VON RAD, *Sermones*, Sala-manca, Sígueme, pág. 26.

Don Bosco realizó, de forma excepcional, este conocimiento personal de sus jóvenes: cada uno de ellos se sentía *conocido y amado personalmente*, hasta el punto de que discutían entre sí sobre quién era el predilecto del Padre; todos estaban convenci-dos de ser los predilectos. Recordemos la «palabrita al oído» y el conocimiento de su situación: «les leía en la frente», decían los jóvenes llenos de admira-ción. Esto, en gran parte al menos, se debe a su pre-sencia en medio de ellos, una presencia típica, lla-mada en la tradición salesiana *asistencia*: no sólo física, sino sobre todo personal, afectuosa y preven-tiva; mediación humana del «*Dios te ve*».

Él *va en busca, con predilección, de la oveja perdida*. Es el rasgo típico y más escandaloso de la parábola sinóptica, con matices diversos en Lucas y Mateo. En Jesús expresa, entre otros, dos aspectos principales:

- el «mayor amor» hacia aquel que tiene ma-yor necesidad: el más pobre, el último, el pe-

gador; no es sólo amor pastoral: «*agápe*» diríamos; es también amor íntimo: «*filia*»; esto significa el «cargar sobre los hombros», lleno de cariño, la oveja perdida, una vez que la ha encontrado;

- la «subversión» de los criterios cuantitativos a causa del criterio cualitativo de la situación de quien está «perdido»: «os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de convertirse» (Lc 15,7); en Don Bosco es tan notoria una tal predilección que no faltan ejemplos.

Él *da vida a sus ovejas y da la vida por ellas*. Parece un simple juego de palabras, pero expresa una doble realidad muy profunda. Jesús vino «para que tengan la vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10). Pero esta plenitud de vida es inseparable del *don* de la propia vida: «Por esto me ama el Padre: porque yo entrego mi vida» (Jn 10,17). Es la antítesis absoluta del pastor mercenario, que no busca el bien de las propias ovejas, y menos aún piensa en sacrificarse por ellas. Esta palabra de Jesús encuentra *doble cumplimiento* en el Misterio Pascual, en el que Jesús *nos da la plenitud de la vida dando plenamente su vida por nosotros*.

A Don Bosco muy oportunamente le han sido aplicadas estas palabras de San Pablo: «Yo de buena gana gastaré lo que tengo y hasta me entregaré yo entero por vuestras almas» (2 Cor 12,15). El texto de Don Miguel Rúa ya citado (*Const.* 21) implica también este aspecto: «No dio un paso, ni pronunció palabra, ni acometió empresa...». Como dice él mismo:

«Yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo, por vosotros estoy dispuesto incluso a dar mi vida» (citado en *Const.* 14).

3.5. *El deseo de congregar a los discípulos en la unidad de la comunión fraterna*

En todos los Evangelios, antes o inmediatamente después del anuncio de la Buena Noticia, Jesús «llamó a los que quiso (...) para que estuvieran con Él y para mandarlos a proclamar el Evangelio» (Mc 3,13-14; citado en *Const.* 96).

Las discusiones insolubles acerca del sentido de la fundación de la Iglesia por parte de Jesús durante su vida pública, conducen tal vez a olvidar lo esencial, es decir, que el anuncio de la salvación implica, en la palabra y en la praxis de Jesús, la dimensión *comunitaria*. En este sentido, muchos milagros de Jesús cumplen también la función de *reintegrar a las personas en la comunidad* humana, familiar, social y religiosa; como en el caso de los endemoniados o de los leprosos.

Pero es sobre todo en su relación con los discípulos, en particular con «los Doce», donde aparece más nítido este rasgo de Jesús, que culmina en el relato de Juan de la Última Cena. «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos (...). Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido; soy yo quien os he elegido; y os he destinado para que vayáis y déis fruto, y vuestro fruto dure» (Jn 15,13-16 a).

Y posteriormente, en la *Oración Sacerdotal*, Jesús pide: «Padre, éste es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo donde yo estoy» (Jn 17,24 a); imposible imaginar una expresión más sencilla y más profunda del amor que la de *estar con* aquel que nos ama..

Uno de los paradigmas bíblicos que expresan mejor la salvación es precisamente la comunión fraterna. A propósito de la 'predicción' de Caifás, dice el evangelista: «... habló proféticamente anunciando que Jesús iba a morir por la nación; y no sólo por la nación, sino también para reunir a los hijos de Dios dispersos» (Jn 11,51b-52). Por desgracia, una visión individualista de la salvación ha oscurecido esta perspectiva y ha reducido también la dimensión eclesial a una pertenencia jurídica, a veces hasta exclusiva, como sucede en alguna interpretación del aforismo «*extra ecclesiam nulla salus*».

En Don Bosco todo esto es tan evidente que no podemos ni siquiera imaginarlo como una persona solitaria, excepto cuando rezaba; aunque en realidad éste era precisamente el momento en que estaba menos solitario. Pueden aplicarse, por analogía, a nuestro Padre las palabras que Urs von Balthasar dice a propósito de la oración de Jesús, gracias a la cual Él «puede llegar a ser 'el hombre para los hombres' (para todos) (...). Si Jesús no se hubiese retirado a una soledad tan profunda con Dios, no habría llegado nunca tan lejos en la comunión con los hombres»³⁴.

De ahí viene la entrega de Don Bosco a los jóvenes, tan total y extraordinaria que se ha llegado a poner en sus labios, en un canto en su honor, que no podría estar en el cielo sin los jóvenes; para él

³⁴ H.U. BALTHASAR, *Relación inmediata del hombre con Dios*, Concilium 29 (1967), pág. 418.

no sería el cielo. Aún en su exageración, esta frase pone el acento en la pasión de Don Bosco por la convivencia fraterna entre sus jóvenes y evidentemente por la fraternidad comunitaria con sus hijos Salesianos. Si releemos las expresiones de Don Bosco sobre los «cinco defectos que deben evitarse» en la Congregación, la mayor parte de ellas se refiere precisamente a la vida comunitaria³⁵.

³⁵ DON BOSCO, *A los socios Salesianos*, en *Constituciones y Reglamentos*, pp. 236-237.

Concluyendo la presentación de estos rasgos eminentes de la figura de Jesús, presentes en la vida de Don Bosco y en nosotros, debemos tener claro que son expresión radiante de una realidad nuclear y originante: la *caridad pastoral* (cf. *Const.* 10). En su íntima unidad se pueden también considerar, siguiendo el estilo del CG25, como cinco fichas para un bosquejo de una «cristología salesiana». De tal cristología nace para nosotros una vida religiosa, una experiencia espiritual y una práctica pastoral, centradas en Cristo y con clara identidad carismática: «Jesucristo es la ley viviente y personal»³⁶, Él es «nuestra regla viviente» (*Const.* 196).

³⁶ «*Veritatis splendor*», núm. 15.

4. Jesucristo «nuestra Regla Viviente»

«Cuando la Iglesia reconoce una forma de vida consagrada o un Instituto, garantiza que en su carisma espiritual y apostólico se dan todos los requisitos objetivos para alcanzar la perfección evangélica, personal y comunitaria»³⁷. Puesto que no existe otra perfección evangélica que no sea la «*configuración a Cristo*» (Rm 8,29), que implica *el seguimiento y la imitación* del Señor Jesús, la Regla de Vida de un Instituto debe presuponer, al menos implícitamente, una cristología carismática. Para nosotros, Salesia-

³⁷ VC 93.

nos, ya había sido precisada en modo esencial por Don Bosco en el ya citado artículo 1 de las Constituciones de 1858 y está presente como dimensión transversal y de modo explícito en el texto constitucional actual.

En cuanto al *seguimiento* de Cristo, se debe recordar que «en el origen de la consagración religiosa hay una llamada de Dios, que se explica sólo con el amor que Él nutre por la persona llamada. Este amor es absolutamente gratuito, personal y único. (...) La llamada de Cristo, que es la expresión de un amor redentor, abraza a la persona entera, alma y cuerpo, sea hombre o mujer, en su único e irrepetible 'yo personal'»³⁸. Y, en efecto, nuestras Constituciones, recordando a Juan 10,3.14, hablan de la «predilección del Señor Jesús, que nos ha llamado por nuestro propio nombre» (*Const.* 196). Esta vocación no se da sólo en vista de la realización de una misión o de un deber que cumplir, sino que es principalmente una vocación a la intimidad y a la comunidad de vida con Jesús: Él «llamó personalmente a sus Apóstoles para que *estuviesen con Él* y para mandarlos a proclamar el Evangelio» (*Const.* 96, citando a Mc 3,14).

Esta *llamada* que el Señor nos hace para dar una respuesta a las «necesidades de su pueblo» (*Const.* 28), sobre todo de los jóvenes más necesitados, y la *respuesta* del discípulo que acoge la invitación, encuentran su máxima expresión en la **profesión religiosa**, «signo del encuentro de amor entre el Señor que llama y el discípulo que responde» (*Const.* 23).

En la fórmula de la profesión, que está —no lo olvidemos— inserta en un contexto de *oración*, se dice: «Como respuesta al amor de Jesús... que me llama a seguirlo más de cerca» (*Const.* 24; cf. *Const.* 3);

³⁸ CIVCSVA, *Potissimum Institutioni*, núms. 8-9, citando «*Redemptionis donum*», núm. 3.

de este modo se evidencia expresamente el carácter dialógico de la vocación, no como suceso puntual en la vida del Salesiano, sino como situación permanente que lo caracteriza. Nuestra respuesta se concreta siguiendo a Jesucristo «nuestra regla viviente» (*Const.* 196) y practicando las Constituciones Salesianas (cf. *Const.* 196), que son nuestro proyecto evangélico de vida.

Este carácter dialógico se expresa mucho mejor en la Profesión Perpetua que, utilizando un término de inagotable evocación bíblica, es presentada como *Alianza*: por esto nuestra *fidelidad* «es una respuesta constantemente renovada a la especial alianza que el Señor ha sellado con nosotros» (*Const.* 195).

En cuanto a la *imitación* del Señor Jesús, encontramos en el contexto de nuestro trabajo misionero una referencia de extraordinaria densidad bíblica, que subraya el sentido de la vía de la encarnación: «A ejemplo del Hijo de Dios, que en todo se hizo semejante a sus hermanos...» (*Const.* 30); esto parece recordar dos pasajes paradigmáticos sobre el anonadamiento de Cristo y sobre su solidaridad extrema con el hombre (Flp 2,7; Hb 2,14-18; 4,15).

El seguimiento y la imitación de Jesucristo se concretan en los diversos aspectos de la vida salesiana, tal como aparecen hoy en el texto constitucional: *misión, vida comunitaria, consejos evangélicos, oración y formación*.

❖ En primer lugar nosotros estamos implicados en la realización de la *misión* que Jesús mismo nos ha confiado, colaborando con Él en su plan de salvación. «El espíritu salesiano encuentra su modelo y su fuente en el *corazón mismo de Cristo, apóstol*

del Padre» Const.11); la caridad pastoral es su centro y su síntesis (cf. *Const.* 10).

Trabajamos con Él en la *construcción del Reino* (*Const.* 3), que constituye la atención principal de la vida de Cristo, de su acción y de su palabra. En el primer capítulo de las Constituciones, donde queda definida nuestra identidad, leemos, en efecto, que orientamos «nuestra acción pastoral por el advenimiento de un mundo más justo y más fraterno en Cristo», tratando de responder a las necesidades de los jóvenes y de los ambientes populares, con «la voluntad de actuar con la Iglesia y en su nombre» (*Const.* 7), contribuyendo a edificar la Iglesia misma como Cuerpo de Cristo, a fin de que, también por nuestro medio, aparezca ante el mundo como «sacramento universal de salvación» (*Const.* 6).

Aquí está la dimensión *mística* del trabajo salesiano: sabemos que con este trabajo participamos «en la acción creadora de Dios y cooperamos con Cristo en la construcción del Reino» (*Const.* 18). Esta construcción del Reino de Dios se manifiesta en la multiplicidad de actividades que buscan la promoción integral de los jóvenes más pobres y de los ambientes populares, cooperando con los que crean una sociedad más digna del hombre (cf. *Const.* 33). Me gusta subrayar que en este trabajo el Salesiano coadjutor desarrolla una función propia e insustituible, que debe ser valorizada y promovida: su laicidad consagrada, en efecto, lo hace «de modo específico testigo del Reino de Dios en el mundo, cercano a los jóvenes y a las realidades del trabajo» (*Const.* 45).

El contenido de la misión es muy claro: *testimoniar el amor de Cristo*. Aun sin olvidar que somos signos de un Dios Trinitario (cf. *Const.* 2), concreta-

mente somos enviados a ser continuadores de la misión de Jesús. Con el ejemplo y bajo la protección de María, somos «entre los jóvenes testigos del amor inagotable de su Hijo» (*Const.* 8), un amor que es auténtico en la medida en que se manifiesta y es tanto más eficaz cuanto mejor es percibido como expresión de amor por parte de nuestros destinatarios.

La salvación no es sólo transcendencia de la liberación, como si en esta tierra no debiéramos comprometernos hasta el fondo para llevar alivio a cuantos sufren las consecuencias del pecado, del egoísmo, de la injusticia; la liberación no es tampoco sólo inmanencia de la salvación, como si fuese posible trabajar sólo para crear el paraíso aquí abajo en la tierra. Nuestras Constituciones hacen una síntesis espléndida de estos dos elementos cuando dicen que el amor de Cristo es *liberador y salvífico*. Y se concreta en la promoción integral de nuestros destinatarios (cf. *Const.* 33) y así «actuamos la caridad salvífica de Cristo organizando actividades y obras de carácter educativo-pastoral» (*Const.* 41), centradas en la evangelización y en la catequesis, puesto que «nuestra ciencia más eminente es conocer a Jesucristo, y nuestra alegría más íntima, revelar a todos las riquezas insondables de su misterio. Caminamos con los jóvenes para llevarlos a la persona del Señor resucitado, de modo que, descubriendo en Él y en su Evangelio el sentido supremo de su propia existencia, crezcan como hombres nuevos» (*Const.* 34).

Esta misión es, al mismo tiempo, *comunitaria y personal*: la comunidad en cuanto tal debe ser «signo revelador de Cristo y de su salvación» (*Const.* 57), que nos libera del egoísmo y nos hace hermanos, germen de la nueva humanidad. También los

consejos evangélicos están al servicio de la misión: con la obediencia «cada uno pone sus cualidades y dones al servicio de la misión común» (*Const.* 69); la pobreza «nos lleva a ser solidarios con los pobres y a amarlos en Cristo» (*Const.* 79); y la castidad «nos hace testigos de la predilección de Cristo por los jóvenes» (*Const.* 81).

Los *destinatarios* de esta misión son los jóvenes, sobre todo los más pobres, abandonados y en peligro (cf. *Const.* 2 y 26). Ya en el «sueño de los nueve años» fue el mismo Jesús quien mostró a Juanito Bosco el campo de trabajo: «El Señor indicó a Don Bosco, como primeros y principales destinatarios de su misión, a los jóvenes, especialmente a los más pobres» (*Const.* 26). Es el mismo Señor quien «nos ha dado a Don Bosco como padre y maestro» (*Const.* 21).

Finalmente, las Constituciones nos invitan a tener siempre presente que, sea cual sea la actividad que realizamos, «educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de promoción integral del hombre, orientado a Cristo, hombre perfecto» (*Const.* 31). Esto significa que la evangelización es una mediación extraordinaria de la humanización de la persona, precisamente porque la educación busca la construcción de la persona por medio del desarrollo de todas sus dimensiones y se realiza comunicando valores, sentimientos, convicciones, ideales, además de conocimientos, actitudes y habilidades. Por otra parte, la evangelización implica toda la aportación de la educación como metodología, en el sentido de que lo que deseamos hacer interiorizar a los jóvenes entra por la puerta de la disposición favorable, de la experiencia gozosa, de la iluminación de la mente, de la predisposición de la

voluntad, hasta convertirse en mentalidad, práctica cristiana, inserción en la comunidad de los creyentes, compromiso en la historia. Tal es el significado de la expresión de Don Bosco: «La educación es cosa del corazón».

❖ La centralidad de Jesucristo se manifiesta, además, en la *vida de comunidad*. Ante todo, la experiencia de la comunidad *en cuanto tal* se basa en Cristo: el hermano ama su comunidad, aunque sea imperfecta, porque «sabe que en ella encuentra la presencia de Cristo» (*Const.* 52); es Él quien se ha identificado con el miembro más débil y necesitado entre nosotros (cf. Mt 25,31-46); mientras haya entre nosotros quien está en necesidad, Cristo tendrá necesidad de nosotros. La práctica de los consejos evangélicos ayuda a vivir en la comunidad «como en una familia que goza de la presencia del Señor» (*Const.* 61, evocando Mt 18,20). Esta experiencia de la comunidad unida en Cristo (cf. *Const.* 89) encuentra su máxima expresión en la oración comunitaria, puesto que ésta manifiesta de forma visible que «no nace de voluntad humana, sino que es fruto de la Pascua del Señor» (*Const.* 85; cf. Jn 1,13).

La vida misma de la comunidad se hace *formadora* en cuanto «está unida en Cristo y abierta a las exigencias de los tiempos» (*Const.* 99). Con mayor razón, esto se dice de las comunidades formadoras: en ellas «se vive más intensamente: todos sus miembros forman entre sí una familia, cimentada en la fe y el entusiasmo por Cristo» (*Const.* 103).

Dentro de la comunidad, aquel que ejerce el carisma de la animación y del gobierno lo hace «en nombre y a imitación de Cristo, como servicio a los hermanos» (*Const.* 121): «representa a Cristo que

une a los suyos en el servicio del Padre» (*Const.* 55). Dar vida a la *autoridad* en la comunidad salesiana es, pues, vivir como icono de Cristo.

Naturalmente, no basta esta concentración cristológica en los artículos constitucionales que se refieren a la comunidad para garantizar su identidad «cristiana». Ésta debe ser siempre evaluada respecto de la real centralidad que ocupa Cristo dentro de ella, en la manera de pensar, de juzgar, de evaluar, de integrar, de perdonar, de amar, hasta llegar a ser verdaderamente «cuerpo» de Cristo.

❖ Es indudable, además, que los *consejos evangélicos* presentan un carácter explícito de conformación con Cristo. Es más, sin esta referencia cristológica, los consejos no tendrían sentido: «Seguimos a Jesucristo que, *virgen y pobre*, por su *obediencia* redimió y santificó a los hombres, y participamos más íntimamente en el misterio de su Pascua, en su anadamiento y en su vida en el Espíritu» (*Const.* 60).

Hablando de la *Obediencia*, un mismo artículo en dos ocasiones nos presenta a Jesús como modelo: «Nuestro Salvador nos aseguró que había venido a la tierra no para hacer su propia voluntad, sino la voluntad del Padre que está en los cielos. (...). Vivimos en la Iglesia y en la Congregación, la obediencia de Cristo, cumpliendo la misión que nos está confiada» (*Const.* 64). Todo esto es recogido de nuevo en la afirmación sintética que se encuentra en el párrafo siguiente: «Adoptamos el Evangelio como regla suprema de vida» (*Const.* 64), lo que quiere decir, según la carta a los Gálatas, que para nosotros es importante «obedecer a la ley de Cristo» o, mejor aún, «tener a Cristo como ley» (cf. Gal 6,2).

También nuestra *Pobreza* manifiesta una forma del seguimiento concreto de Jesús, el cual «siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza... nació en la pobreza, vivió en la privación de todos los bienes y murió desnudo en una cruz» (*Const.* 72; cf. 2 Cor 8,9). Así somos invitados a participar de la felicidad prometida por el Señor a los «pobres de espíritu» (*Const.* 75; cf. Mt 5,3; Lc 9,57-58).

Finalmente, por medio de nuestra *Castidad* «seguimos de cerca a Jesucristo» (*Const.* 80) y mediante su práctica concreta llegamos a ser «testigos de la predilección de Cristo por los jóvenes. Ella nos permite amarlos sinceramente, de modo que se den cuenta de que son amados» (*Const.* 81).

La visión cristológica de los consejos evangélicos no quiere negar su valencia antropológica y su potencialidad humanizadora; es más, éstas quedan reforzadas, como lo explicita el artículo 62 de la Constitución: «En un mundo tentado por el ateísmo y por la idolatría del placer, de la posesión y del poder, nuestro modo de vivir testimonia, especialmente a los jóvenes, que Dios existe y su amor puede llenar una vida; y que la necesidad de amar, el ansia de poseer y la libertad para decidir de la propia existencia, alcanzan su sentido supremo en Cristo Salvador». Resulta estimulante constatar que Dios no queda afirmado a costa del hombre, sino más bien que Cristo lleva al hombre a su plenitud.

❖ También en la vida de *oración*, personal y comunitaria, hermosamente descrita como un *diálogo con el Señor*, encontramos la plenitud de nuestra relación con el Señor Jesús, en cuanto «*hijos en el Hijo*». Cada uno de nosotros «alimenta su amor a

Cristo en la mesa de la Palabra y la Eucaristía» (*Const.* 84); en particular, los momentos explícitos de oración manifiestan dicha intimidad con el Señor: «dan a nuestro espíritu unidad profunda en el Señor Jesús» (*Const.* 91).

Como manifestación de la amistad con Él, el Salesiano «advierde la necesidad de orar ininterrumpidamente en diálogo sencillo y cordial con Cristo vivo» (*Const.* 12). Esta necesidad se expresa en las frecuentes visitas a Jesús Sacramentado, de las que «sacamos dinamismo y constancia en nuestro trabajo por los jóvenes» (*Const.* 88). Por último, como expresión máxima de nuestra actividad pastoral con los jóvenes, los encaminamos al encuentro con Cristo, en la escucha de la Palabra, en la oración y en los sacramentos (cf. *Const.* 36).

❖ Finalmente, la *formación* es vista como la respuesta continua a este amor de predilección del Señor que nos llama; por esto, el texto constitucional afirma que, puesto que la formación es hacer «experiencia de los valores de la vocación salesiana», nos comprometemos en un proceso que dura toda la vida, «iluminados por la persona de Cristo y por su Evangelio» (*Const.* 98). Esto nos permite «configurarnos más perfectamente a Cristo y renovar la fidelidad a Don Bosco para responder a las exigencias, siempre nuevas, de la condición juvenil y popular» (*Const.* 118).

«Mirar a Cristo como modelo significa recordar que el camino de santificación a que estamos llamados es camino de '*crístificación*' (Ef 4,19)»³⁹. Y ésta es la función de la formación, que por esa misma razón no puede reducirse a las fases iniciales, sino que debe continuarse durante toda la vida del Sale-

³⁹ El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco, pág. 185.

siano en un proceso nunca acabado, hasta que no estemos completamente en Él.

En particular, las «*situaciones límite*» de nuestra vida son ocasión de una decidida y definitiva conformación a Cristo. Aunque los artículos referentes a este tema en el CG25 se trasladaron del contexto de la formación al de la vida comunitaria, cambiando ligeramente el acento, no por ello dejan de representar *ocasiones* de formación personal.

Igualmente, la condición de ancianidad y enfermedad permite «unirse a la pasión redentora del Señor» (*Const.* 53). La muerte se caracteriza como la hora en que se da a la propia vida consagrada la realización suprema, participando plenamente en la Pascua de Cristo (cf. *Const.* 54). De este modo, tanto en la vida como en la muerte (cf. *Const.* 94), somos signos de la fuerza de la Resurrección de Cristo.

Podemos sintetizar este seguimiento-imitación de Jesús, en el que ahonda sus raíces el carácter formativo de toda nuestra vida, en el hermoso artículo conclusivo de las Constituciones, en el que se dice que éstas son «para nosotros, discípulos del Señor, un *camino que conduce al Amor*» (*Const.* 196).

Nuestras Constituciones nos ayudan, pues, a realizar el seguimiento e imitación de Cristo en todos los aspectos de nuestra vocación: misión, vida fraterna, consejos evangélicos, oración y formación. Con la certeza que nos viene de la fe, podemos profesar que en nuestras Constituciones «la norma última de la vida religiosa es el seguimiento de Cristo tal como lo propone el Evangelio»⁴⁰. No es otro el significado del programático artículo 196 con que se cierra nuestra Regla de Vida. Esta afirmación hace más esti-

⁴⁰ CIVCSVA, *Potissimum Institutioni*, núm. 8.

mulante y comprometedora nuestra vida, que es esencialmente «crística». Nada hay más exigente que profesar a Jesucristo como «nuestra regla viviente». Nada más carismático que el saber que «nosotros (Lo) descubrimos presente en Don Bosco que entregó su vida a los jóvenes». Nada más auténtico que acoger las «Constituciones como testamento de Don Bosco, libro de vida para nosotros y prenda de esperanza para los pequeños y los pobres» (*Const.* 196).

Conclusión

«¡Seamos imitadores de Don Bosco, como él lo fue de Cristo!»

«El camino que la vida consagrada debe emprender al comienzo del nuevo milenio está guiado por la contemplación de Cristo»⁴¹.

⁴¹ CIVCSVA, *Caminar desde Cristo*, núm. 23.

Nosotros, Salesianos, hemos sido invitados a contemplar a Cristo con la mirada de Don Bosco, que no tenía otra meta que la salvación de los jóvenes. Para nosotros, su «cristología» apostólica es nuestra cristología. Somos sensibles a determinados rasgos característicos de Jesús, que para nuestro querido padre fueron como un programa de vida. Él no escribió ningún tratado de cristología, pero si la cristología es también la historia del seguimiento de Cristo, él ha vivido y ha inaugurado un camino particular, el que nosotros hemos decidido públicamente recorrer con nuestra profesión.

Decía al comienzo de esta carta que la contemplación de Cristo se concreta en tres elementos inseparables: conocerlo más profundamente, amarlo más intensamente y seguirlo más radicalmente. Sin negar —¡al contrario!— la importancia del conoci-

miento teológico y en particular de la cristología, querría afirmar que el seguimiento es el método más seguro e insustituible para conocer y amar a Cristo; para nosotros, estas exigencias pasan a través de la experiencia salesiana, es decir, a través del seguimiento de Don Bosco. Nosotros nos ponemos a seguir a Cristo sobre los pasos de Don Bosco.

En 1986, centenario de la fotografía histórica hecha en Barcelona, Don E. Viganò escribió la siguiente dedicatoria: «¡Ésta es la mejor foto de Don Bosco! A los cien años, los jóvenes que no cupieron en ella esperan, por las calles y los continentes, el don de la apasionante misión salesiana. *¡Seamos imitadores de Don Bosco, como él lo fue de Cristo!*».

Con razón nuestras Constituciones se cierran con un artículo que constituye una admirable síntesis de esta imitación de Cristo a través de Don Bosco: «Nuestra regla viviente es Jesucristo, el Salvador anunciado en el Evangelio, que hoy vive en la Iglesia y en el mundo, y a quien nosotros descubrimos presente en Don Bosco, que entregó su vida a los jóvenes» (*Const.* 196). Difícilmente se podría expresar mejor nuestro compromiso y nuestra recompensa.

Confío a María a cada uno de vosotros y a los jóvenes del mundo. Ella, que ha contemplado a Cristo con su mirada y corazón materno, nos enseñe a contemplarlo hasta identificarnos plenamente con Él, y nos configure a Don Bosco para seguir siendo para los jóvenes de hoy «signos y portadores del amor de Dios».

A todos, ¡feliz Navidad y buen Año 2004!

Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA
Rector Mayor

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

ALGUNOS CRITERIOS GUÍA PARA LA FORMULACIÓN DEL SCRUTINIUM PAUPERTATIS A NIVEL PERSONAL Y A NIVEL COMUNITARIO

D. Giovanni MAZZALI
Ecónomo General

La primera área de animación que se presenta en el Proyecto del Rector Mayor y de su Consejo para el sexenio 2002-2008, en el sector de la economía, es la de la **pobreza evangélica**, con la precisación de los dos siguientes objetivos, deducidos de la reflexión del CG25:

- 1. Promover la austeridad profética en el estilo de vida personal de los hermanos y en el de la comunidad.*
- 2. Cuidar la transparencia y la disponibilidad en el uso del dinero y en el destino de los medios puestos a nuestra disposición por la Providencia.*

En referencia al logro del primer objetivo, el programa indica dos intervenciones específicas en particular:

- estimular la redacción del **scrutinium paupertatis** en ámbito inspectorial, ofreciendo las modalidades y los criterios para realizarlo y luego para aplicarlo tanto en el ámbito de la vida comunitaria como en el personal;*
- ofrecer orientaciones precisas para la preparación, revisión y evaluación de la **parte económica del Directorio Inspectorial**, especialmente en relación con el uso y con la disponibilidad de los bienes por parte de los hermanos y de las comunidades,*

En referencia al segundo objetivo, ya escribí en el n. 382 de ACG, presentando un material para la revisión de la parte económica del Directorio Inspectorial. En efecto, se ha decidido anticipar las orientaciones que se refieren al segundo objetivo en vista de la celebración de los Capítulos Inspectoriales, en los que, entre otras cosas, se debe proveer a las revisiones necesarias o a nuevas versiones del mismo Directorio en las partes indicadas.

En esta segunda intervención, de acuerdo con el Vicario del Rector Mayor, me ocuparé, en cambio, del primer objetivo, que se refiere directamente al *scrutinium paupertatis*, que se debe promover como praxis en ámbito personal y comunitario.

Es interesante hacer notar el cuadro espiritual en el que los dos Rectores Mayores, don E. Viganò y don J. Vecchi, sitúan la experiencia del *scrutinium*. Don E. Viganò en su carta «*Y María lo acostó en un pesebre*» subraya en particular la necesidad de renovar constantemente nuestra respuesta a Dios sobre el camino que conduce al amor: «La revisión, a la vez que asegura la fidelidad a una profesión religiosa concreta que profesamos libremente y de forma pública y eclesial, ilumina y purifica todo un modo de pensar, de proyectar y de actuar en confiada dependencia de Dios y en gozosa solidaridad con los destinatarios» (ACG 345, pág. 33).

Don Juan Vecchi subraya, por su parte, el valor espiritual del *scrutinium*: «*Animo a cada uno de los hermanos, a las comunidades y a los que ejercen el servicio de la autoridad, a vivir el scrutinium más que como un examen de conciencia, como una experiencia del Espíritu, como abandono a su fuego purificador y a su fuerza regeneradora*» (ACG 367, pág. 35).

Por tanto, con dos perspectivas complementarias se nos indica la modalidad de fondo para vivir la actitud de la vigilancia, sobre la que se funda la práctica del *scrutinium* mismo, entendido como disponibilidad personal y comunitaria para dejarse plasmar por el Espíritu, que purifica y renueva las energías de la fidelidad.

1. En el ámbito individual

Individualmente el *scrutinium* puede asumir diversas formas y realizarse de manera informal; pero también con modalidades más específicas con

ocasión del retiro trimestral y de los ejercicios espirituales. El Inspector puede pensar en predisponer un formulario a propósito que se concentre, sobre todo, en aquellos aspectos de la pobreza que tocan en particular la esfera de la persona, de las convicciones y de las actitudes de fondo. Sugiero algunos puntos a tener presentes para el examen espiritual personal:

1.1. Ideas de fondo

- El punto de referencia fundamental es la pobreza, en todas sus dimensiones, entendida como **bienaventuranza evangélica**. En la línea del testimonio de las bienaventuranzas es importante discernir interiormente sobre los ideales del mundo y la sabiduría del Evangelio, entendida como liberación a través del camino de la cruz;
- **el encuentro con Jesús y su seguimiento representan el bien más grande** en referencia a los bienes temporales;
- **el desapego del corazón** es la actitud ascética que traduce en lo cotidiano la referencia a bienes más grandes;
- el desapego del corazón está en la base de **la libertad interior** respecto de los afectos, la salud, el poder, la conciencia de las propias capacidades y de la propia cultura, y la voluntad;
- la famosa expresión de Don Bosco «la pobreza hay que tenerla en el corazón» subraya que vivir como pobre significa **proyectar el misterio de la existencia en el corazón mismo de Dios**.

Partiendo de estos puntos-fuerza se pueden formular algunos interrogantes-guía para el examen y la reflexión personal. Tales interrogantes representan una sencilla ejemplificación, sin pretender representar ningún esquema vinculante.

1.2. Interrogantes

1.2.1. Pobreza como seguimiento de Cristo

- Me pregunto ¿si el Cristo vivido como el bien más grande ilumina y plasma mis opciones cotidianas, sobre todo en referencia con

aquello de lo que dispongo para mí, para mis hermanos y para los jóvenes?

- Entrar en la pobreza de Cristo: ¿qué significa en este momento concreto de mi vida, en referencia a mi maduración humana, cristiana y a mi identidad de educador y evangelizador?

1.2.2. Pobreza como bienaventuranza y camino de liberación

- ¿Qué traducciones concretas tiene la bienaventuranza de la pobreza en mis actitudes, en mis opciones cotidianas y en mi estilo de vida?
- ¿Estoy en constante actitud de discernimiento para evaluar los pasos cotidianos de mi camino de liberación interior en la serena aceptación del sufrimiento y de la cruz?
- ¿Cuáles son las áreas existenciales que debo todavía «liberar»?
- ¿Dónde experimento mayormente la dificultad del desapego de los bienes, aún siendo necesarios?
- ¿Logro vaciarme de excesivas preocupaciones que se refieren a la salud, a mi bienestar personal, a las cosas de que puedo disponer?
- ¿Me esfuerzo por liberarme, con discernimiento, de las tentaciones del poder, del prestigio, del aplauso a toda costa, de un excesivo apego a mis ideas, de la complacencia consciente en mis capacidades de inteligencia y de voluntad?
- ¿Tengo el valor de llamar por su nombre mis más evidentes contrastes en la sobriedad, en el compartir, en la esencialidad?
- ¿Acepto serenamente el depender, doy cuenta con transparencia, considerando estas expresiones concretas de la pobreza como auténtico camino de liberación?

Se pueden añadir naturalmente otras preguntas, con una referencia directa al ambiente particular en que se vive, a las sensibilidades específicas y expectativas que van unidas a la cultura y a las tradiciones.

2. En el ámbito comunitario

Comunitariamente es importante individualizar tanto los *momentos* en que convocar la comunidad, como el *clima espiritual*, en el que se debe vivir el discernimiento que mueve a determinar la calidad de la vida de la comunidad y las opciones que concurren a determinar tal calidad. Un punto de referencia irrenunciable en el discernimiento comunitario es indudablemente la reflexión del CG25, particularmente la ficha segunda sobre el testimonio evangélico y en ella el núm. 35 que se refiere directamente a la «pobreza concreta».

2.1. Puntos fuertes

2.1.1. Pobreza como comunión en el compartir y en la solidaridad

- El desapego del corazón tiene un valor fundamentalmente positivo como *multiplicador de recursos para la comunidad y se convierte en fuente de comunión*;
- Ser pobres comunitariamente significa realizar *la solidaridad* hacia todos, especialmente los más pobres, con el mismo amor de Cristo y con el estilo de Don Bosco;
- Un *compartir bajo todos los aspectos*, sea en referencia a las personas con quienes compartir, sea en referencia a los bienes que compartir, da un sentido concreto a la solidaridad;
- La pobreza evangélica comporta también *la presencia física* en medio de los pobres, *el compartir condiciones de vida y de esfuerzo para mejorarlas*.

2.1.2. Pobreza y misión salesiana

- La pobreza encuentra su expresión concreta en el *servicio*, en la entrega a los jóvenes.
- El desapego del corazón *libera en el Salesiano y en las comunidades las energías más nobles* para servir a los hermanos.
- El desapego expresa su pobreza *buscando recursos* y poniéndolos a disposición de las necesidades de los jóvenes y de los pobres,

«colaborando con las persons y los organismos que se comprometen en la promoción social y luchan por la justicia» (CG25, 35).

- La pobreza salesiana implica una gran **confianza en la Providencia**, pero también aquella **audacia** que tuvo Don Bosco para buscar los medios para poder trabajar.
- Viviendo la pobreza la comunidad salesiana **da testimonio de ella a los jóvenes**, educándolos en el uso correcto de los bienes y en la promoción de la justicia social.

2.1.3. Pobreza como trabajo

- Expresión privilegiada de nuestra pobreza es **el trabajo del Salesiano y de la comunidad**, que actualiza, en los contextos más diversos, nuestra espiritualidad de la acción apostólica.
- **El trabajo**, en nuestra tradición espiritual, es expresión de **realización humana**, expresa un **testimonio creíble de vida** y ofrece un claro **mensaje educativo**.
- El trabajo en «clave salesiana» tiene un indispensable **valor comunitario**, en cuanto representa un compromiso vivido en la obediencia y compartido con otros hermanos.
- Trabajar, para Don Bosco, significa **comprometerse en las modalidades más diversas** para realizar la misión salesiana; esto comporta tanto los compromisos de alta responsabilidad como las ocupaciones y «los servicios más humildes» (CG25, 35).

2.1.4. Pobreza como templanza

- La templanza expresa la **dimensión penitencial** de la misión salesiana y contribuye a configurar una comunidad en la que trabajan coordinadamente personalidades libres y maduras.
- La templanza mantiene a cada hermano y a las comunidades **entrenadas, libres** de ataduras o preocupaciones que hacen pesada y debilitan la entrega a los destinatarios.
- La templanza ayuda a vencer el **activismo**, fin a sí mismo y muchas veces expresión de **individualismo** y de **falta de equilibrio**.

- La templanza tiene en cuenta tanto las **relaciones interpersonales** como el propio **estilo de vida** personal y encuentra su ser concreto en la sencillez y en la esencialidad.

2.1.5. Pobreza como austeridad y uso transparente del dinero

- La pobreza se expresa en un concreto **testimonio de austeridad** a través de un estilo de vida comunitario sencillo, sobrio, modesto y respetuoso del nivel social y económico del ambiente en que se vive.
- **El uso transparente del dinero** y de los medios que la Providencia pone a nuestra disposición es un aspecto de nuestra pobreza.

2.1.6. Pobreza y prudente administración

- La pobreza mira directamente al deber de **administrar** con cordura, corrección y transparencia, respetando las leyes tanto canónicas como civiles.
- Administrar con espíritu de auténtica pobreza significa gestionar con perspicacia y prudencia, **orientando los recursos disponibles a la misión juvenil**.
- Un criterio fundamental que regula la administración salesiana es la **solidaridad** entendida en todas sus acepciones.

Me parece que la lectura atenta del más reciente magisterio salesiano pone en claro, con gran convergencia, estos puntos fuertes que he querido volver a proponer de modo esquemático. He presentado también algunos interrogantes, a modo de ejemplos, para orientar mejor al Inspector y a su Consejo en la elaboración del *scrutinium paupertatis* para las comunidades y para cada uno de los hermanos.

El iter a seguir podría ser el siguiente: una pequeña comisión repasa e integra una primera redacción hecha por un hermano oportunamente encargado por el Inspector. El material reelaborado por la comisión será examinado por el Consejo Inspectorial, que entregará luego a las comu-

nidades un instrumento oficial con las indicaciones metodológicas para su utilización. Que la Auxiliadora nos asista y nos guíe en el deber de traducir al hoy nuestra fidelidad a Dios, según el modelo de pobreza transparente y de audacia inteligente que nos ha dejado nuestro Padre Don Bosco.

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1. CRÓNICA DEL RECTOR MAYOR

Septiembre de 2003

Se refieren aquí los principales acontecimientos de crónica, indicando ante todo que, en los días en que ha estado en la sede, el Rector Mayor ha trabajado en su despacho y ha recibido a hermanos, misioneros y Obispos que han ido a visitarlo.

El viernes 5 de septiembre, don P. Chávez partió para Milán con el fin de participar en la Jornada Salesiana de la Escuela y Formación Profesional, que reunió a 750 entre profesores, Salesianos y Salesianas de las Inspectorías lombardas. En su intervención, el Rector Mayor desarrolló el tema: *Escuela y Formación Profesional Salesiana: «una presencia que acoge y construye comunión, educa y evangeliza, acompaña y se hace propuesta vocacional»*. Después de la conferencia y de la foto del grupo, el Rector Mayor presidió la Eucaristía. Siguió luego la comedia con los Directores salesianos y los hermanos de las comunidades. Al final, don P. Chávez se despidió de los Salesianos, animándolos a mantener alto su grado de identificación carismática y el trabajo por los jóvenes.

Por la tarde, acompañado del Inspector, don Eugenio Riva, el Rector

Mayor viajó en coche hasta Vicenza, donde lo esperaba don Claudio Filipin, Superior de la nueva Inspectoría del Nordeste de Italia, con el que visitó a la comunidad y a los hermanos ancianos y enfermos de la Casa «Mons. Cognata» de Castello di Gódego. En las palabras de «Buenas Noches», don P. Chávez exhortó a los hermanos ancianos y enfermos a vivir con plenitud su situación, recordando que pueden sentirse plenamente salesianos hasta el final haciendo propio el ideal salesiano: *«Da mihi animas»*. La pasión por la salvación de los jóvenes se puede, les dijo, vivir en toda edad, aunque diversamente. Después del emocionante encuentro con esta comunidad, el Rector Mayor siguió su viaje hacia Venecia-Mestre.

El día después, 6 de septiembre, don Pascual Chávez presidió los actos organizados con ocasión de la unificación de las Inspectorías de Verona y de Venecia, que se han unido en la *nueva Inspectoría del Nordeste (INE)*, con sede en Venecia - Mestre, teniendo como patrono a San Marcos. La jornada intensísima, vivida en un clima de oración y de verdadera familia, comenzó con un encuentro de carácter

espiritual para crear el ambiente más adecuado a esta nueva fase de la historia de la presencia salesiana en el Trivéneto. En su intervención, el Rector Mayor invitó a los hermanos a abrirse con fe y entusiasmo a este tiempo de gracia, haciendo propias las actitudes de Moisés en la teofanía del desierto delante de la zarza que ardía.

Después de la comida, se tuvo el encuentro con la Familia Salesiana, en el que el Rector Mayor habló precisamente del significado de ser hoy «Familia Salesiana». Siguió la Concelebración Eucarística, presidida por el Rector Mayor, en el curso de la cual se procedió —después de la proclamación del Evangelio— a la lectura del Decreto de erección que marca el comienzo oficial de la Inspectoría INE, y se dio posesión al nuevo Inspector.

La jornada se concluyó con una breve visita a Venecia y la cena con los Salesianos de la comunidad de Venecia-Castello. El domingo 7, por la mañana, el Rector Mayor tomó parte en el *Meeting MJS* del Trivéneto, con la presencia de unos 500 jóvenes; y, por la tarde, presidió la Eucaristía, con la profesión perpetua de ocho SDB y una FMA. Después de la cena con los hermanos de la comunidad de Mestre, partió para Verona-San Zeno, donde pasó la noche, prosiguiendo a la mañana siguiente su viaje hacia Turín.

A mediodía del lunes 8 de septiembre, fiesta de la Natividad de María, presidió la Concelebración eucarística en la erección de la única nueva

Inspectoría de las Hijas de María Auxiliadora en el Piamonte, a la que siguió la comida en su casa inspectorial. Por la tarde, presidió la Eucaristía en la que hicieron su *primera profesión* los novicios de Pinerolo.

Al final de la celebración marchó a Milán, donde tomó el avión para Bruselas. Allí lo esperaba el Inspector, don André van der Sloot, que lo llevó a la comunidad de Woluwe-Saint Lambert, donde fue acogido por los hermanos.

Del 9 al 11 de septiembre, el Rector Mayor hizo una visita de animación a la Inspectoría de Bélgica Sur (BES), con ocasión del 40º aniversario del Colegio «Don Bosco» de Woluwe. La celebración de este acontecimiento llenó la jornada del martes 9, durante la cual el Rector Mayor encontró a todos los muchachos de los diversos niveles académicos, a los directivos, profesores y personal que trabaja allí. El acto central fue la academia histórico-cultural, en la que estuvieron presentes las autoridades salesianas, los directores de la escuela y dos grupos de muchachos. La jornada se concluyó con la celebración de la Eucaristía en la que tomaron parte todos los Salesianos llegados para la conmemoración. Después de la Misa, a modo de «Buenas Noches», el Rector Mayor agradeció a todos su propia vocación, don de Dios y don para los jóvenes: animó a vivirla sin miedos, con esperanza y, puesto que habían celebrado el pasado, los estimuló a prever y programar

juntos el futuro, que es de Dios y está en sus manos.

El día 10, el Rector Mayor visitó las comunidades de Farnières en Grand-Halleux, de Verviers y de Lieja, dejando siempre un mensaje de esperanza y animando a la presencia en medio de los jóvenes. En esta última casa tuvo un encuentro con los responsables de la Familia Salesiana.

El último día, jueves 11, visitó el Réseau Don Bosco, donde se encontró con el Consejo de administración. Posteriormente, se reunió con el Consejo Inspectorial. Después de la comida se puso de nuevo en camino y visitó las comunidades de Hornu y de Tournai, donde cenó con los Salesianos y con el director seglar del Colegio y los responsables de las otras secciones; antes de partir, les dio las «Buenas Noches». Concluyó la jornada visitando la comunidad de Bruselas-Centro y dando un paseo por la histórica plaza central de Bruselas.

De regreso en Roma, el viernes 12 de septiembre, presidió una reunión del Consejo restringido. Del 13 al 24 de septiembre, don P. Chávez hizo un viaje a México, donde visitó a su familia y afrontó algunas situaciones particulares.

De nuevo en la sede, el Rector Mayor siguió su actividad ordinaria hasta el sábado 27, día en que marchó a Turín. Se dirigió a *Viarigi* para celebrar la Eucaristía en el pueblo nativo del Beato Luis Variara. Le fue concedida la ciuda-

danía de honor, que recibió junto a la que fue dada *in memoriam* a la Madre Rosa Inés Baldión, que fue Superiora de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en presencia del Vicario General de la diócesis de Asti y de numerosos Alcaldes, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

El domingo 28 de septiembre, por la mañana, el Rector Mayor encontró a los jóvenes del *Harambée 2003*, reunidos en el teatro del Oratorio, en Valdocco, a los que habló de la importancia de tener un proyecto en la vida. Luego se llegó al Cottolengo para saludar a un misionero de México y a otro hermano allí hospitalizado. Por la tarde, don P. Chávez presidió la solemne Concelebración del envío de la 133ª *expedición misionera*, formada por 16 SDB, 6 FMA, 9 voluntarios llegados de Polonia y 21 voluntarios italianos, entre los cuales un matrimonio y una familia joven con dos hijos pequeños.

De regreso en Roma, reemprendió el trabajo ordinario. Concluyó el mes tomando parte en una reunión en la sede de la Unión de los Superiores Generales.

Octubre 2003

El mes de octubre vio al Rector Mayor comprometido sobre todo en presidir la *reunión intermedia del Consejo General*, que se tuvo los días del 6 al 15.

Además de recibir a obispos y hermanos que fueron a saludarle, entre

otras actividades recordamos, ante todo, el día 1 de octubre, el encuentro con la comunidad de los diáconos «San Tommaso» de la UPS, celebrado en la casa del FAC, donde estaban preparando la programación anual.

El jueves 2 por la tarde, el Rector Mayor tomó parte en la apertura del Seminario de la Facultad de Derecho Canónico de la UPS, reunido en el *Salesianum* del 2 al 4 de octubre para actualizar el curriculum.

El lunes 6, don P. Chávez fue a la UPS. Después de una visita a los hermanos enfermos, atendidos en la enfermería, fue acogido por don Mario Toso, Rector Magnífico de la Universidad, y por don Giuseppe Nicolussi, Superior de la Visitaduría. Presidió luego la Eucaristía en la Iglesia parroquial de la Esperanza y, sucesivamente, en el aula de Pablo VI, el solemne acto académico de *inauguración del año 2003-2004*. El Rector Mayor entregó la medalla de la UPS al profesor don Michele Pellerey, hasta hace poco Rector de la Universidad, a los Profesores eméritos y a los estudiantes merecedores; y proclamó la apertura del Año Académico, con la presencia de la Madre Antonia Colombo.

Del viernes 10 por la tarde hasta el lunes 13 por la mañana, el Rector Mayor se hizo presente *en Austria para celebrar el centenario de los Salesianos y los 75 años de las Hijas de María Auxiliadora*. El sábado 11 visitó la comunidad y la escuela de Unterwal-

tersdorf/Niederösterreich, donde se encontró con 700 estudiantes chicos y chicas, sus padres, los profesores y la comunidad, con la presencia de las autoridades civiles. En el encuentro con los profesores, don P. Chávez los animó en su nada fácil trabajo educativo en el contexto de una sociedad acomodada y secularizada, subrayando la importancia de la educación en la fe según el carisma salesiano. Posteriormente se reunió con los Salesianos de la casa y con los que habían ido de Viena y alrededores: agradeció a cada uno su vocación y fidelidad, e invitó a celebrar el centenario dando gracias al Señor por su bondad y su fidelidad, y a proyectar el futuro. Después de la comida, el Rector Mayor marchó a Linz, donde tomó parte en la inauguración del nuevo edificio de la parroquia Don Bosco, con la presencia del Obispo diocesano, Mons. Maximilian Aichern, OSB, y del alcalde de Linz, Dr. Franz Dobusch, y de numerosos parroquianos. En su intervención habló de Don Bosco y del carisma educativo. Concluyó la intensa jornada con un encuentro de Familia Salesiana en Vöcklabruck, en la casa de las FMA, después de lo cual marchó al noviciado de Oberthalheim para pasar la noche.

El domingo 12 fue a Timelkam, donde fue acogido por el párroco salesiano, por el alcalde del lugar y por todos los miembros del Consejo parroquial, que le dieron la bienvenida y le presentaron el nuevo edificio Treffpunkt Timelkam; el Rector Mayor res-

pondió agradeciendo su presencia y elogiando su trabajo conjunto en favor de la juventud. A continuación presidió la Misa dominical en la iglesia parroquial, con el pueblo del lugar que celebraba la Erntedankfest. Regresó a Oberthaleim para la comida con la comunidad y marchó para Linz, en Brucknerhaus, donde se tuvo el acto académico, con la presencia del Regional y de numerosos Inspectores de la Región Europa Norte, del Arzobispo salesiano de Salzburg, Mons. Alois Kothgasser, de autoridades civiles y religiosas y de un gran número de SDB, FMA, Cooperadores, Exalumnos/as, Amigos de Don Bosco de toda Austria. A la conclusión, el Obispo de Linz pidió al Rector Mayor que diera la bendición, como hacía Don Bosco. Luego, después del acto conmemorativo del centenario, saludó a muchos de los presentes y regresó a Viena.

El lunes 13, don P. Chávez presidió la Eucaristía en la comunidad de la casa inspectorial, al final de la cual llegaron Mons. Ludwig Schwarz, Auxiliar de Viena, y el Emmo. Cardenal Christoph von Schönborn, Arzobispo de Viena, que desayunaron con el Rector Mayor y los Salesianos. Antes de marchar para el aeropuerto, el Rector Mayor tuvo una entrevista con el Card. Schönborn y a continuación ofreció una rueda de prensa.

Después de su regreso a Roma, el miércoles 15, don P. Chávez fue al Vaticano, donde fue recibido por Mons.

Leonardo Sandri, al que entregó una carta de felicitación al Santo Padre con ocasión de su 25º aniversario de Pontificado.

Por la noche del día siguiente, el Rector Mayor marchó a Budapest a visitar la Inspectoría de Hungría, que celebraba el 90º aniversario de la presencia salesiana. El viernes 17 visitó la casa de Pélifydszentkereszt, que fue la primera presencia salesiana en Hungría (1913), luego casa de formación y ahora centro de espiritualidad salesiana juvenil. A continuación, visitó el liceo de Nyergesújfalu, una escuela que había sido requisada y luego devuelta por el Estado hace dos años. En su intervención, a la conclusión de la academia ofrecida en su honor, el Rector Mayor agradeció su presencia al alcalde, al párroco, al Inspector de Eslovaquia, a Salesianos, estudiantes y profesores; y recordó la historia de la obra que, apenas recuperada, hace ver la voluntad de los Salesianos de acompañar a los jóvenes y a la sociedad húngara hacia la nueva Europa. Luego presidió la concelebración en la iglesia parroquial, a pocos metros del Liceo Salesiano. Volvió para la comida a Pélifydszentkereszt, donde fue acogido por la comunidad salesiana, los Cooperadores, los colaboradores y el alcalde de Nyergessújfalu. Después de la comida partió para Budapest y visitó la sede de la Editorial Don Bosco, donde le fue presentada la obra, la historia reciente, los objetivos y los resultados; don P. Chávez agradeció el trabajo hecho, se interesó por la publi-

cación del "*Boletín Salesiano*" en húngaro y por su distribución; y animó a mantener el espíritu salesiano en la difusión de la buena prensa, cosa tan querida por Don Bosco.

El sábado 18, por la mañana, el Rector Mayor se encontró antes con el Consejo Inspectorial y, luego, con unos cuarenta hermanos. A éstos les dijo que estaba contento de encontrarse en medio de ellos, les aseguró que en su corazón hay un lugar para cada uno de ellos. Después de haber recordado a los Salesianos que había conocido personalmente, comenzando por don Janos Antal, hizo memoria de estos 90 años de presencia salesiana en Hungría, la mayor parte de los cuales habían sido muy dolorosos; y rindió homenaje a todos por haber sido fieles y les agradeció su testimonio. Ahora, siguió diciendo, ustedes se encuentran en una nueva fase, la de la reconstrucción, no fácil. Nuestra obra es de Dios; debemos por ello tener firmeza y confianza: hay jóvenes Salesianos que pueden continuar la misión de Don Bosco; la mayor parte, los ancianos, representan la historia salesiana; los jóvenes aseguran el futuro, como haría Don Bosco: lo cual quiere decir volver a los jóvenes, consagrarse a su educación, en un momento en que Hungría está para entrar en la Unión Europea y ésta es presa del secularismo. ¡Los Salesianos en Hungría son más necesarios que nunca! La reunión se concluyó con la celebración de la Eucaristía en la iglesia pública, llena de SDB, FMA,

Cooperadores, colaboradores, directores de las escuelas e internados, profesores y jóvenes. Después de la Misa, el Rector Mayor concedió una entrevista a una televisión local. Por la tarde, después de la comida, fue al teatro cercano, que el municipio de Óbuda puso a disposición, para el acto académico conmemorativo en el que tomaron parte representantes de todas las obras de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.

El domingo 19, don P. Chávez presidió la Eucaristía para los jóvenes en la iglesia pública de Óbuda, llena de gente, la mayor parte de la cual participó después en un encuentro con el Rector Mayor, en el cual respondió a las preguntas que se le hicieron sobre la educación salesiana en la Hungría de hoy. Una vez más, el Rector Mayor concedió una entrevista a otra televisión local. La visita se concluyó con una tarde cultural, en el teatro de la Ópera, donde asistió a la representación de *Don Carlos*. Después de lo cual, volvió a la sede inspectorial, cenó con los hermanos, bendijo la capilla del pensionado de los jóvenes universitarios en Óbuda, a los que dirigió un saludo a modo de «Buenas Noches» sobre Don Bosco y su método pedagógico y subrayó la importancia de la educación y de la educación cristiana en la construcción de la nueva Hungría. El día siguiente, regresó a Roma.

El martes 21 de octubre, don P. Chávez asistió a la celebración del

Consistorio público en la Plaza de San Pedro para la creación de nuevos Cardenales, entre los cuales estaba Mons. Tarcisio Bertone, Arzobispo salesiano de Génova.

Del sábado 25 al lunes 27 de octubre, el Rector Mayor estuvo en *Etiopía*, con ocasión del 25º aniversario de la *Visitaduría*. Comenzó la visita con un encuentro con los Inspectores, Superiores de Delegaciones y Delegados de la Conferencia de los Inspectores de África y Madagascar, al que siguió la celebración de la Misa con la participación de los miembros de la *CIVAM* y de los Salesianos de la *Visitaduría* Etiopía/Eritrea. Por la tarde, don P. Chávez se reunió con Salesianos de la *Visitaduría*, a los que habló del modelo de comunidad salesiana que ha querido trazar el CG25. Por la noche, el Rector Mayor, en presencia del Arzobispo Metropolitano de Addis Abeba, Abune Berhaneyesus Sourapiel, de otros Obispos del país, del Prefecto Apostólico de Gambella, Mons. Angelo Moreschi, Salesiano, y de numerosos religiosos y religiosas de la ciudad y del país, bendijo el «Salesianum», nueva residencia de la casa inspectorial y casa de acogida. La jornada se concluyó con la cena.

El día después, domingo 26, don P. Chávez fue a la obra salesiana de Mekanissa para asistir a la consagración, en rito etíope, de la iglesia-sanatorio de María Auxiliadora de los Cristianos. La solemne celebración, que se prolongó por más de cuatro

horas, contó con la presencia de Obispos, sacerdotes seculares y regulares, miembros de la Familia Salesiana y numerosos fieles. Siguió a la celebración la comida para todos los participantes y un acto académico que vio pasar por el escenario a representantes de todas las obras salesianas en Etiopía. Por la noche, el Rector Mayor visitó la comunidad salesiana y educativa del «Don Bosco Children Centre», la obra asistencial para muchachos de la calle, de reciente creación. Allí fue saludado con cantos y danzas por los muchachos y rezó con ellos una *Avemaría* antes de dirigirles su palabra; se declaró contento porque los muchachos han encontrado un lugar donde son muy queridos y pueden entrar todas las veces que lo desean; los animó a sentirse en casa con los Salesianos y voluntarios que trabajan por ellos. Luego, el Rector Mayor cenó con los Salesianos y los voluntarios de la comunidad, a los cuales dijo unas palabras, a modo de «Buenas Noches», agradeciéndoles su trabajo y animándoles a reforzar la presencia para ofrecer lo mejor a los muchachos que menos oportunidades han tenido hasta entonces en su vida.

El lunes 27, por la mañana, don P. Chávez partió con don Alfredo Roca, otros hermanos y un grupo de Cooperadores salesianos, para el noviciado de Debre Zeit. Allí encontró a los formadores, a los jóvenes Salesianos y a los novicios, a los cuales habló de la formación actual en la Congregación. Acabada su intervención, el Rector

Mayor respondió a las preguntas de los Salesianos, antes de ir a saludar a los Cooperadores reunidos en la capilla del noviciado. Aquí presidió la Eucaristía en la que tres jóvenes Cooperadoras hicieron la promesa. La fiesta se prolongó con la comida, después de la cual, don P. Chávez regresó a Addis Abeba y visitó la comunidad de las FMA; recibido entre cantos de las niñas y muchachas estudiantes, les dirigió una palabra de agradecimiento y se entretuvo con las hermanas hablándoles de los desafíos y de los compromisos que, a su parecer, la Familia Salesiana tiene en África y más concretamente en Etiopía. De nuevo en la casa inspectorial, se reunió con el Superior y los Consejeros de la Visitaduría. La visita acabó con la cena y con un espectáculo de danza local, antes de ser trasladado al aeropuerto.

El 29 de octubre, memoria del Beato Miguel Rúa, primer sucesor de Don Bosco y patrono de la Casa Generalicia, el Rector Mayor recibió al Card. Rosalío Castillo, que quiso ir a saludarlo antes de volver a Venezuela, tomando parte en la fiesta de la comunidad y presidiendo la Eucaristía.

El mes de octubre se cerró con la participación del Rector Mayor en el Congreso Europeo de los Antiguos Alumnos de Don Bosco (*Eurobosco*), a los cuales dio una conferencia sobre el papel que les espera en este momento histórico de Europa. Apenas acabó su intervención, le llegó la noticia de la

muerte imprevista de don Pasquale Liberatore, Postulador de la Congregación. Inmediatamente fue a su habitación para rezar por él y confiarlo al amor misericordioso de Dios.

Noviembre de 2003

También en el mes de noviembre el Rector Mayor alternó el trabajo en el despacho, recibiendo a numerosas personas, con viajes y visitas a las Inspectorías.

El lunes 3 presidió la Concelebración comunitaria en sufragio de don Pasquale Liberatore, con la participación de dos Obispos salesianos, dos Inspectores, el Superior de la Visitaduría UPS, la Vicaria de la Madre General de las Hijas de María Auxiliadora, numerosos SDB, FMA y otros miembros de la Familia Salesiana.

El jueves 6 el Rector Mayor marchó a Estambul, donde participó en la celebración del *centenario de la presencia salesiana en Turquía*. En los días siguientes visitó las comunidades de Fidar y El-Houssoun en Líbano, y la casa de Damasco, en Siria. Sea en el Líbano como en Siria, don P. Chávez tuvo una serie de celebraciones y encuentros con los hermanos, con los Obispos, con la Familia Salesiana, con los jóvenes.

El 10 de noviembre, el Rector Mayor regresó a Roma. El día después, por la mañana, presidió la Eucaristía para los participantes en el Encuentro Nacional de los Eónomos y de los En-

cargados de Oratorios de la CISI; por la noche, les dio las «Buenas Noches» y cenó con ellos.

El viernes 14, por la noche, junto con toda la comunidad de la Casa Generalicia, don P. Chávez hospedó al grupo de los Obispos del Tami Nadu (India), que se encontraban en Roma para la *visita ad limina* y que quisieron ir a saludar al Sucesor de Don Bosco.

Del 15 al 17, el Rector Mayor tomó parte en los acontecimientos conclusivos del 125º aniversario de la *Obra Manfredini en Este (Padua)*, obra fundada por Don Bosco mismo.

El 21 presidió la Eucaristía del funeral de don Pietro Brocardo, maestro y modelo de vida salesiana, que tanto trabajó por la Congregación, especialmente en el campo de la formación.

Concluyó el mes con la asistencia al encuentro de la Unión de Superiores Generales (USG), que tuvo como tema *El diálogo interreligioso*. En el curso de la Asamblea, don Pascual Chávez fue elegido miembro del *Consejo Ejecutivo* de la USG y del llamado «*Consejo de los 16*», que mantiene las relaciones con la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y para las Sociedades de Vida Apostólica.

4.2. CRÓNICA DE LOS CONSEJEROS GENERALES

■ El Vicario del Rector Mayor

Inmediatamente después de la sesión plenaria del verano, don Luc Van Looy marchó a Bangkok, Tailandia, para la Asamblea Mundial de la *UMEC* (Unión Mundial de los Educadores Católicos), de la cual es Asistente eclesial.

A su regreso, fue a Turín para tomar parte en el Congreso Mundial de *ADMA* (Asociación de los Devotos de María Auxiliadora).

Del 8 al 10 de agosto, junto con don Giovanni Mazzali y don Francesco Cereda, fue a Jerusalén para algunos encuentros de ámbito eclesial.

En los días 14 y 15 de agosto presidió la celebración de los 50 años de presencia salesiana en Manzini, en Swazilandia, con un congreso sobre el Sistema Preventivo aplicado en África.

De regreso en Roma, intervino en la Asamblea de las VDB y luego marchó a Bélgica para una visita de animación a la Inspectoría de Bélgica Sur.

Del 23 al 28 de agosto, pasó algunos días con sus familiares en Sicilia, aprovechando la ocasión para conocer mejor algunas realidades de la Inspectoría Sícula.

El 29 intervino en la Asamblea Mundial de las Exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora.

El 30 de agosto marchó a Argentina para dar Ejercicios Espirituales a los hermanos de la Inspectoría de Rosario, comentando los Misterios del Rosario a la luz del Evangelio de Juan. Después de los Ejercicios pasó un día de animación a la Familia Salesiana en Buenos Aires y, luego, se llegó a Chile, de donde pasó al Paraguay para unas jornadas de animación y de encuentros.

El 22 y 23 de septiembre estuvo en Alemania en Mainz, dos días de estudio con los párrocos de la Inspectoría sobre la Familia Salesiana.

El 29, en Roma, dirigió una jornada de reflexión sobre la conversión y la responsabilidad con los Abades y Delegados al Capítulo General de los Premonstratenses.

Los días 2 y 3 de octubre, en la Casa Generalicia, presidió una reunión de estudio acerca de la Facultad de Derecho Canónico de la UPS.

El 5 de octubre festejó el *centenario de las obras salesianas de Sint Denijs Westrem y Zwijnaarde*, en la Inspectoría de Bélgica Norte, con la comunidad, los colaboradores y los jóvenes. Una espléndida celebración eucarística, animada por cinco coros provenientes de diversos países europeos, fue el momento central del acontecimiento.

Del 6 al 15 de octubre, participó en la *sesión intermedia* del Consejo General.

Del 16 al 20 de octubre, presidió la celebración de los 75 años del Estu-

diantado Salesiano en Tierra Santa, que ahora se encuentra en Cremisan (Israel), con una celebración eucarística en Belén, un acto académico y varios encuentros.

El 28 de octubre comenzó la *Visita canónica anual* a la Comunidad «Beato Miguel Rua» de la Casa Generalicia.

Del 29 de octubre al 1 de noviembre, tomó parte en el *Eurobosco*, Congreso de los Antiguos Alumnos de toda Europa; el 2 participó en el encuentro de la Presidencia de la Conferderación Mundial de los Antiguos Alumnos.

Los días 8 y 9 de noviembre estuvo en Munich de Baviera, en el 16º encuentro anual de las Inspectorías de Alemania y Austria sobre la espiritualidad juvenil salesiana. El tema trató de la reconciliación y la santidad.

Del 11 al 19 de noviembre, fue al Japón para un encuentro con las Hermanas de la Caridad de Miyazaki. Aprovechó el viaje para una breve visita de animación en Corea.

Los días 22 y 23 se encontró, para un retiro, con la comunidad de la «*Misión Don Bosco*» (CMB) en Monghidoro (Bologna), para hablar del discernimiento en clave salesiana.

Del 26 al 29 participó, junto con el Rector Mayor, en la Asamblea semestral de la Unión de Superiores Generales (USG), sobre el tema del *diálogo interreligioso*.

■ El Consejero para la Formación

Los primeros días de agosto, el Consejero General para la Formación, don Francesco Cereda, participó en Fátima en el encuentro de formación de los Directores de la Conferencia Ibérica. Luego visitó, junto con don Luc Van Looy y don Giovanni Mazzali, la comunidad de *Cremisan* y el Centro de Estudios de Ratisbonne en *Jerusalén*.

Del 28 de agosto al 13 de septiembre, inició la visita a la Región Asia Este y Oceanía con su presencia en las *dos Inspectorías de las Filipinas* y en la *Visitaduría de Indonesia - Timor Este*. Se encontró con aspirantes, prenovicios, novicios, postnovicios y estudiantes de teología en las diversas comunidades formadoras de estos tres Países, con sus formadores y profesores, con las Comisiones inspectoriales de formación, con los Consejos inspectoriales. Particular atención prestó a los dos noviciados de la Visitaduría ITM en Fatumaca - Timor Este y en Tigaraksa - Indonesia. Del 8 al 10 de septiembre se celebró en *Yakarta* el encuentro de los *Inspectores y Delegados inspectoriales de la Región*. Temas principales del encuentro fueron: las comunidades formadoras y los desafíos del proceso formativo hoy. El encuentro permitió hablar de la colaboración interinspeccional para las comunidades formadoras, de la formación específica de los Salesianos coadjutores y de la constitución de una Comisión regional para la formación.

Los días 13 y 14 de septiembre, don Francesco Cereda participó en *Milán* en el encuentro de los animadores del MJS sobre el tema del proyecto personal de vida. Después presidió la Eucaristía para la profesión perpetua de SDB y de FMA.

Tomó parte en *Caracas* en el encuentro de todos los *Delegados inspectoriales de la Región Interamérica*, del 17 al 19 de octubre. Los temas del encuentro se refirieron a las comunidades formadoras en la Región y a los desafíos del proceso formativo. El encuentro trató también otros temas, como la promoción de la vocación del Salesiano coadjutor, el proyecto comunitario y el proyecto personal de vida, el Delegado y la Comisión inspectorial para la formación. En el encuentro surgieron algunas propuestas que fueron luego presentadas en *Montreal* a los *Inspectores* de la Región Interamérica el 25-26 de septiembre. Se habló de constituir una Comisión regional de formación, de repensar el planteamiento de la formación específica de los Coadjutores salesianos, de promover iniciativas de colaboración interinspeccional, de profundizar la fase del prenoviciado, de realizar una autoevaluación de las comunidades formadoras.

En el mismo período, del 20 de septiembre al 4 de octubre, el Consejero visitó la *Inspectoría de Venezuela*: el prenoviciado y el postnoviciado en Los Teques, el teologado en La Vega y el noviciado en San Antonio de los Al-

tos; y también dos centros de estudio salesianos, IUSPO e ITER; interesante fue el encuentro con todos los formandos de la Inspectoría para la Eucaristía, la cena y una velada de fiesta salesiana. Así también en la *Inspectoría de Perú*, don F. Cereda pudo visitar a los prenovicios y a los postnovicios en Magdalena del Mar y a los novicios en Chosica. En la *Inspectoría de Colombia – Bogotá* encontró a los prenovicios en Mosquera, a los estudiantes de filosofía, a los de teología en las dos comunidades de COB y de COM en Bogotá; y en la *Inspectoría de Colombia – Medellín* estuvo con los postnovicios en Medellín, con los novicios en La Ceja y con los prenovicios en Rio-negro. Tuvo encuentros, marcados por apertura y participación, con todos los formandos y los formadores. La visita a cada Inspectoría se concluyó siempre con una reunión con la Comisión inspectorial de formación.

Después de su primera visita en enero y febrero del año pasado, el Consejero para la Formación volvió a la *India*, del 27 de octubre al 19 de noviembre, para visitar las cuatro Inspectorías del Norte y la Inspectoría de Bombay. Comenzó por la capital *Nueva Delhi*, donde se encontró con la Comisión inspectorial para la formación; pasando luego por Ranchi, se detuvo en el aspirantado de Hatia y después fue a visitar a los prenovicios de Jharsuguda, la única casa de formación de esta Inspectoría. Sucesivamente se llegó a la *Inspectoría de Calcuta*,

donde visitó, ante todo, el aspirantado y el santuario de la Virgen en Bandel y luego el postnoviciado de los coadjutores para toda la India en Kalyani. Fue luego a los novicios de Siliguri y a los postnovicios de Sonada. De nuevo en Calcuta, después de un encuentro con los prenovicios, concluyó la visita a la Inspectoría reuniéndose con la Comisión inspectorial de formación, con la que delebró la Eucaristía sobre la tumba de la Beata Madre Teresa.

La visita a la *Inspectoría de Guwabati* comenzó con un viaje al prenoviciado de Tura. Luego fue a Shillong, donde visitó el noviciado de Sunnyside, la comunidad formadora y el centro de teología de Mawlai, el «Mathias Institute» para la formación específica de los Salesianos coadjutores, *Savio Juniorate*. Aquí encontró al Arzobispo Mons. Dominic Jala, hizo la visita a las FMA y a las Hermanas Ferrandinas y al «Saint Antony's College». Se reunió, finalmente, con la Comisión de formación en la casa inspectorial, donde estuvo con Mons. Thomas Menapampil.

Continuando su visita a las comunidades formadoras del norte de la India, el Consejero pasó a la *Inspectoría de Dimapur*. Visitó el prenoviciado y aspirantado de Jorhat. Luego, no habiendo recibido el permiso para visitar Nagaland, no pudo ir al postnoviciado de Dimapur ni al noviciado y aspirantado de Zubza. Permaneció en el estado de Assam, viajando hasta Golagat, donde llegaron el Inspector y los her-

manos de la Comisión de formación. Estuvo finalmente en Dibrugarh, donde hay una gran escuela y un aspirantado.

De aquí don F. Cereda marchó a la *Inspectoría de Bombay*; estuvo en Kudal para visitar a los prenovicios. En Panjim visitó la casa de la Delegación inspectorial de Goa. Luego pasó a Nashik para encontrarse con la comunidad del noviciado y del postnoviciado; se entretuvo con los estudiantes universitarios y con los estudiantes de la Licencia de filosofía. De Nashik viajó a Pune para encontrar a los estudiantes de teología y visitar la facultad Teológica donde frecuentan las clases. En el viaje de regreso a Bombay se detuvo en el aspirantado de Lonavla. Y, finalmente, en la casa inspectorial tuvo un encuentro con la Comisión inspectorial para la formación.

Los días 21 y 22 de noviembre, el Consejero participó, en el postnoviciado de San Tarcisio – Roma, en el *encuentro de los responsables de las comunidades formadoras y de los encargados de los prenoviciados de Italia*. Se hizo la exposición de la situación de cada comunidad formadora y, por parte del Dicasterio de la Formación, se presentaron algunos temas: las comunidades formadoras y los centros de estudio, los desafíos de la formación hoy, el proyecto de la comunidad formadora y el proyecto personal de vida. El encuentro sirvió para confrontar algunas orientaciones específicas; también se puso la atención en

la personalización, en la formación de los formadores, en el planteamiento del prenoviciado, en la formación de los Salesianos coadjutores y en los estudios de salesianidad.

■ El Consejero para la Pastoral Juvenil

Terminada la sesión plenaria del Consejo General, del 1 al 3 de agosto el Consejero para la Pastoral Juvenil, don Antonio Doménech, participó en el encuentro de formación de los nuevos Directores de las Inspectorías de España y Portugal, en Fátima. Después de algunos días con la familia, marchó a Melbourne (Australia) para animar, con un colaborador del Dicasterio, el encuentro de los Delegados y de los miembros de los equipos inspectoriales para la Pastoral Juvenil de las Inspectorías de la *Región Asia Este*. En este primer encuentro se compartió la situación de la animación pastoral en las Inspectorías y se establecieron algunos criterios y líneas para una coordinación más concreta y para un trabajo en red entre los Delegados inspectoriales.

Del 14 al 17 de septiembre, hizo una visita de animación a algunas presencias de la Inspectoría de Bolivia para encontrarse, a continuación, del 17 al 20, con los Delegados inspectoriales para la Pastoral Juvenil de la *Región Interamérica* en Cochabamba. En este encuentro se vio el camino realizado en las Inspectorías y se elaboró conjuntamente un plan de animación pas-

toral de la Región en colaboración con el Centro Regional de Formación de Quito.

A continuación partió para Toronto (Canadá) donde participó en el *encuentro de los Inspectores* de la misma Región y compartió con ellos las líneas del modelo de la pastoral juvenil salesiana y las conclusiones del encuentro de los Delegados.

De regreso en Roma, del 29 de septiembre al 3 de octubre, animó, junto con un miembro del equipo, una sesión de formación pastoral de las religiosas de María Inmaculada (RMD).

Después del Consejo intermedio, el 10 de octubre partió para Cachoeira do Campo (Belo Horizonte – Brasil) para participar en el encuentro del Movimiento Juvenil Salesiano (*Articulação Juvenil Salesiana*) de las Inspectorías de Brasil. Los días 13-15 de octubre se reunió en Belo Horizonte con los Delegados inspectoriales de Brasil, con los que estudió la situación de la animación pastoral de las Inspectorías y propuso algunas líneas para el futuro.

Fue después a Quito (Ecuador) y del 17 al 20 de octubre se reunió con los encargados inspectoriales para la marginación de la Región Interamérica, con los cuales estudió un plan de animación regional de este sector.

Del 24 al 27 del mismo mes, tomó parte en el encuentro con los Inspectores y los Delegados inspectoriales de la *CIMEC* en Zelimlje (Eslovenia).

El 2 de noviembre marchó para *Madagascar*, donde animó algunos

encuentros de formación pastoral en Fianarantsoa para los estudiantes del postnoviciado y de teología y para los animadores de Pastoral juvenil de las comunidades.

De regreso en Roma el 8 de noviembre, volvió a marchar el día 9 para la Inspectoría del *Medio Oriente*, en la que animó diversos encuentros de formación pastoral para los Directores y los animadores de las comunidades. Del 10 al 13 de noviembre realizó el encuentro para los Salesianos de las comunidades del Líbano y de Siria en El Houssoun (Líbano); del 17 al 22 de noviembre pasó por las comunidades de Nazaret, Belén y Cremisan; finalmente, del 24 al 27 animó el encuentro con los Salesianos de las comunidades de Egipto en El Cairo.

■ El Consejero para la Comunicación Social

Entre las actividades del Consejero para la Comunicación Social en el período de agosto-noviembre de 2003, se recuerdan algunas significativas, que han secundado el trabajo en el Dicasterio.

Los días 25-26 de agosto, el Consejero participó en los encuentros de los *Delegados de CS de la Región Asia Sur* (BOSCOM), en Madrás – India. Después, tomó parte en la Conferencia de los Inspectores de la misma Región en Sri Lanka, el día 29 de agosto. La comunicación social en la Región y el Sistema Salesiano de Comunicación

Social estuvieron en el orden del día. Después de estos encuentros, el Consejero tuvo la oportunidad de visitar algunas comunidades salesianas y obras de las Inspectorías de Madrás (particularmente la Delegación de Sri Lanka, con la inauguración de la sede de la Delegación), y de Bombay (Delegación de Goa).

Al principio de octubre, don Tarcisio Scaramussa visitó la Editorial *Elle di Ci* y el Centro de Evangelización y Catequesis (CEC) en Turín - Leumann.

Los días 18-19 de octubre participó en el encuentro del Movimiento Salesiano de la Visitaduría de Cerdeña.

En la Región *África-Madagascar*, el Consejero, en la reunión de la *CI-VAM* en Addis Abeba, los días 21 y 22 de octubre, se reunió con el Inspector y los delegados de CS, para tratar de la Comunicación Social en la Región y del Sistema Salesiano de Comunicación Social. A continuación, visitó comunidades y obras de las Inspectorías AFC (Lubumbashi), Madagascar, AFM (Johannesburgo), Angola y AFW (Lagos).

En este período el Dicasterio para la CS llevó a conclusión los estudios sobre el *Ilogo* de la Dirección General y orientó los procesos para su registración y presentación a la Congregación. Se hizo el desarrollo técnico para el uso del Área Reservada del Portal WEB de la Dirección General y se dio inicio a su utilización por parte del Consejo, de los Inspectores y Delegados de los diversos sectores. Se ha comenzado

también un proceso de evaluación de la «Radio Meridiano 12» (IRO).

■ El Consejero para las Misiones

El 25 de julio, inmediatamente después de la sesión de verano del Consejo General, el Consejero para las misiones, don Francis Alencherry, marchó a *Madagascar*. Durante un período de dos semanas visitó todas las presencias salesianas en Madagascar, encontrando a los hermanos e informándose sobre los problemas en el campo del compromiso misionero.

El 10 de agosto partió para *Mauritius*, donde los Salesianos están presentes desde hace apenas tres años. Junto con los hermanos que trabajan allí, hizo un proyecto de desarrollo de la obra salesiana en Mauritius. Encontró también al Obispo que está muy contento del trabajo de los Salesianos. El 12 de agosto regresó a Roma.

Los días 17-25 de agosto, don F. Alencherry fue a visitar las misiones de la Inspectoría de *Perú*. Visitó en particular la nueva misión salesiana de San Lorenzo y las otras de la zona andina: Cusco, Calca, Lares, Quebrada Honda, Monte Salvado, Amparaes. Aunque la visita fue muy acelerada, el Consejero tuvo suficiente tiempo para hablar con los misioneros y para conocer la realidad misionera de estos lugares. Se nota que todos los misioneros se dedican con mucho empeño a su trabajo.

Del Perú, don F. Alencherry pasó al *Ecuador*. Del 26 de agosto hasta el

8 de septiembre, visitó las misiones Andinas, Amazónicas y Afro-Americanas de la Inspectoría. Ecuador tiene una gran variedad de compromisos misioneros dirigidos a diversas culturas. Se nota el entusiasmo y la creatividad de los misioneros para responder adecuadamente a las exigencias concretas. Igualmente se atiende a la promoción social y al desarrollo de los pobres de modo impresionante.

Los días 9-12 de septiembre, el Consejero se encontraba en la Inspectoría de *Medellín – Colombia*. Los dos primeros días los dedicó a una reunión de los Delegados Inspectoriales para la Animación Misionera en las Inspectorías de la Región Interamérica, en Copacabana. Sólo 8 Inspectorías de las 14 de la Región participaron en el encuentro. Fue una buena ocasión para reflexionar sobre el compromiso por la misión *ad gentes* y para programar la animación misionera en la Región. Después de este encuentro, el Consejero visitó algunas casas salesianas de la Inspectoría. Por falta de tiempo, no pudo visitar la misión del Choco.

De regreso en Roma, don F. Alencherry junto con sus colaboradores del Dicasterio estuvo muy ocupado con dos programas. El primero fue la *Consulta de los Misionólogos salesianos*, provenientes de diversas partes del mundo, celebrada en la Pisana del 15 al 17 de septiembre. 17 Misionólogos tomaron parte en este encuentro. A éste siguió el *curso de preparación*

para los nuevos misioneros, del 18 al 28 de septiembre, concluido con la entrega del crucifijo misionero por parte del Rector Mayor a los misioneros el 28 de septiembre en la Basílica de María Auxiliadora de Turín. Este año, 50 misioneros (17 SDB, 6 FMA y 27 seglares) han recibido el crucifijo de manos del Rector Mayor.

En la primera semana de octubre, don F. Alencherry hizo una visita a *Azerbaigian*. El viaje lo hizo en compañía de don V. Fakete, Inspector de la Inspectoría SLK, a la que pertenece *Azerbaigian*. La visita era importante para trazar las líneas de desarrollo y crecimiento de la misión en *Azerbaigian*, desde el punto de vista eclesial y salesiano. *Azerbaigian* es todavía una pequeñísima presencia que tiene necesidad de refuerzos.

Del 6 al 15 de octubre, el Consejero tomó parte en la *sesión intermedia del Consejo General*.

Los días 17-18 de octubre, estuvo en la *Procura misionera de Madrid*, junto con don Maurice Vallence y otro personal de las Procuras y ONG de la Congregación, para la reunión otoñal de las Procuras y ONG. En esta reunión se fundó oficialmente *Don Bosco Network*, para facilitar las operaciones de las ONG.

A su regreso a Roma, el 19 de octubre don F. Alencherry participó en la beatificación de Madre Teresa de Calcuta en la Plaza de San Pedro.

El 20 de octubre marchó para Bombay, para hacer la primera parte de la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Bombay – India* (INB). Dedicó a esta visita hasta el 29 de noviembre. Durante esta primera parte de la visita, don F. Alencherry visitó todas las casas en la Delegación Konkan y en la región de Gujarat, excepto la presencia de Sukhet en Rajashtan.

El 30 de noviembre, don F. Alencherry regresó a Roma para la sesión invernal del Consejo General.

■ El Ecónomo General

Inmediatamente después de la conclusión de la sesión plenaria del Consejo General, don G. Mazzali predicó una primera tanda de Ejercicios Espirituales a un grupo de unos cincuenta hermanos franceses, en la Bretagna, en Coat an Doc'h, desde el 27 de julio al 2 de agosto.

Del 7 al 9 de agosto, participó en los encuentros de Jerusalén para la definición de la cesión del inmueble de *Ratisbonne* a la Inspectoría del Medio Oriente por parte de la Sede Apostólica.

Del 17 al 23 de agosto, el Ecónomo General fue de nuevo a Francia, a la abadía de Bellefontaine, para predicar una segunda tanda de Ejercicios Espirituales a un segundo grupo de hermanos de la Inspectoría francesa.

Del 27 de agosto al 4 de septiembre, don G. Mazzali dirigió la granja

escuela para los muchachos y jóvenes del Oratorio Don Bosco de Sangano y sucesivamente pasó algunos días de descanso en familia.

Del 22 al 27 de septiembre predicó los Ejercicios Espirituales a los directores, párrocos y jefes de escuelas de la Inspectoría de Cracovia – Polonia, en la comunidad salesiana de Szczyrk.

Del 6 al 15 de octubre, don Giovanni Mazzali tomó parte en la *sesión intermedia* del Consejo General y sucesivamente, del 20 al 23, participó en Valencia en el encuentro de los Ecónomos inspectoriales de España y Portugal.

El 28 de octubre presidió el Consejo Superior de Administración de la UPS, celebrado en la Pisana, y del 29 al 31 de octubre volvió a Palestina para la definición de la entrega del inmueble de *Ratisbonne*.

Diversamente de cuanto había sido programado para el mes de noviembre, en el que estaba prevista una visita a la Visitaduría de Sri Lanka y a la Inspectoría de Tiruchy, don G. Mazzali tuvo que permanecer en la sede para seguir algunas prácticas importantes.

■ El Consejero para la Región de África y Madagascar

El Consejero Regional para África-Madagascar, don Valentín de Pablo, durante el período de agosto-noviembre de 2003 ha desarrollado las actividades siguientes:

Visita extraordinaria a la Inspectoría AFE.

En nombre del Rector Mayor, el Consejero Regional hizo la Visita extraordinaria a las comunidades salesianas de Kenya, Sudán, Tanzania y Uganda. don Valentín de Pablo, siguiendo un calendario prestablecido, pudo encontrarse con cada uno de los hermanos y visitar todas las comunidades de esta Inspectoría. El comienzo oficial de la visita fue el día 6 de agosto y se concluyó el 27 de noviembre. La Inspectoría AFE está presente en Tanzania con diez comunidades, en Uganda con dos, en Sudán con cinco y en Kenya con once. La variedad de las obras: casas de formación, escuelas secundarias y técnicas, parroquias, centros de acogida y promoción para muchachos en dificultad, misiones de primera evangelización, presencia entre los refugiados, etc., expresa bien la riqueza del carisma salesiano en esta zona oriental de África. La situación especial de dificultad en que se encuentran las comunidades de Sudán (ambiente islámico, lengua árabe, guerra civil, limitación de los visados de entrada) hace evidentes algunos de los diversos desafíos a los que la generosidad de los hermanos y la Inspectoría deben hacer frente. Las comunidades formadoras de Utume en Kenya, para la teología, y de Moshi en Tanzania, para el noviciado y el postnoviciado, ofrecen un buen servicio a diversas Inspectorías de la Región. El 21 de noviembre el

Regional tuvo ocasión de encontrarse con los miembros de la Comisión Regional para la Pastoral Juvenil reunidos en Nairobi.

Consulta para el nuevo Superior de AFO (Costa de Marfil)

Durante el mes de septiembre, el Consejero Regional marchó a la parte occidental del Continente para promover la consulta para el nombramiento de los nuevos Superiores de AFO, ATE y AFW. Del 4 al 12 estuvo en la Visitaduría (Vice-Provincia) de AFO. El encuentro con los hermanos fue en el Noviciado de Bodjomé (Togo) el día 6, donde se había reunido un buen número de hermanos con ocasión del retiro y de la Asamblea anual. El día siguiente, don Valentín presidió la primera profesión religiosa de 16 novicios, de los cuales nueve pertenecientes a ATE. Dos días antes, el Consejero Regional había visitado el postnoviciado en la ciudad de Lomé, donde se encuentran 30 hermanos jóvenes de las dos Visitadurías AFO y ATE; aquí recibió la renovación de votos temporales de los postnovicios y tuvo un encuentro con los formadores. Del 9 al 12, el Regional se trasladó al Senegal para una visita de animación a las presencias salesianas. En la capital, Dakar, tuvo la ocasión de visitar y bendecir el comienzo de los trabajos para la construcción de la nueva presencia, que comprenderá un Centro Juvenil y Procura para la acogida y

servicio a las diversas comunidades salesianas del país.

Consulta para el nuevo Superior de AFW (Ghana)

A continuación, el Regional marchó a los Países anglófonos de la zona occidental de África para promover la consulta en la nueva Visitaduría de AFW, todavía en proceso de constitución. En Nigeria, los hermanos de las diversas comunidades se reunieron los días 13 y 14 de septiembre en la casa de Ondo. Después, el Regional se trasladó a Sierra Leona, para reunirse con los hermanos en la comunidad de Lungi, los días 15 y 16. Finalmente, en Ghana se encontró con los hermanos en la comunidad de Ashaiman del 17 al 20. Esta visita dio ocasión al Regional para encontrarse con los hermanos, visitar de nuevo las presencias y acompañar más de cerca la situación de los hermanos y de las comunidades de Liberia, que han sufrido recientemente el flagelo de la guerra civil.

Consulta para el nuevo Superior de ATE (Camerín)

Los días 21-23 de septiembre, el Consejero Regional marchó al Camerún. En la casa inspectorial de Yaoundé se encontró con los hermanos de las diversas comunidades del País. Del 24 al 26, fue al Congo-Brazaville. En la capital tuvo ocasión de recibir la promesa de 8 nuevos Cooperadores salesianos y visitar las dos comunidades

de Brazaville; el último día visitó la comunidad de Pointe-Noire. Del 27 al 28 el Regional estuvo en Libreville con los hermanos del Gabón, llegados de las comunidades de Oyem y de Port-Gentil. El encuentro fue en el nuevo Centro Profesional que está surgiendo en la periferia de la capital, Libreville

Diversas Visitas (Swazilandia y Mozambique)

Swazilandia. Los días 14 y 15 de agosto, el Consejero Regional participó en las celebraciones del 50º aniversario de la presencia salesiana en Swazilandia. Presidió los actos don Luc Van Looy, en nombre del Rector Mayor. El primer día tuvo lugar el acto académico, que reunió a numerosos profesores alrededor del tema: «Conversaciones sobre el Sistema Preventivo y la Cultura Swazi». El segundo día fue de carácter celebrativo y festivo: solemne Eucaristía presidida por el Obispo y una animada sesión cultural con la participación de los alumnos de la Escuela.

Mozambique. Los días 20 al 25 de octubre, el Consejero Regional se trasladó al cercano Mozambique para una breve visita de animación en la nueva presencia de Inhambane y para recibir la profesión perpetua de un hermano Salesiano.

Conferencia CIVAM

Del 20 al 25 de octubre, el Consejero Regional estuvo en Addis-Abeba

(Etiopía), para presidir la reunión anual de la Conferencia de los Inspectores de África y Madagascar (CIVAM). Siguiendo una agenda preparada, el tema central de reflexión fue la «Comunicación Social» en la Región. El Consejero General para la Comunicación Social, don Tarcisio Scaramussa, se hizo presente para orientar la reflexión. Otros temas de estudio fueron: la Formación de los Salesianos, la Pastoral Juvenil, la Formación Profesional, la Familia Salesiana y la Economía.

Visita del Rector Mayor a Etiopía

El Consejero Regional acompañó al Rector Mayor en su visita a Etiopía, los días 25-28 de octubre. El primer día el Rector Mayor se encontró con los miembros de la CIVAM. Este encuentro revistió un carácter especial, coincidiendo este año con el 25º aniversario del «Proyecto África». Los días siguientes, el Rector Mayor tuvo ocasión de encontrarse con los hermanos de las diversas comunidades de la Visitaduría AET, inaugurar la Casa Provincial y participar en la consagración del nuevo Santuario de María Auxiliadora en Addis-Mekanissa.

El 27 de noviembre, el Consejero Regional regresó a Roma para el comienzo de la sesión de invierno del Consejo General.

■ El Consejero Regional para América Latina-Cono Sur

Visita extraordinaria a la Inspectoría de Recife, Brasil

Terminada la sesión plenaria de verano, el Consejero Regional, don Helvécio Baruffi, comenzó inmediatamente la Visita extraordinaria a la Inspectoría de Recife, Brasil. Además de visitar todas las obras y dialogar personalmente con todos los hermanos, el Regional pudo encontrarse varias veces con el Consejo inspectorial y con todos los Directores. También estuvieron programados por el Inspector encuentros con grupos de la Familia Salesiana, con las comunidades educativas, con alumnos y con consejos parroquiales.

Durante la visita se llevó a cabo también la *consulta para el nombramiento del nuevo Inspector de Recife*, teniendo en cuenta que el actual Inspector termina su mandato al final de este año. Para ello, se organizaron cuatro encuentros de discernimiento, de un día de duración, en las zonas de la gran Recife, Aracaju, Fortaleza y Jauzeiro do Norte. En todos los encuentros se notó una gran madurez al evaluar la realidad inspectorial.

La Visita extraordinaria se concluyó el día 22 de septiembre con una reunión específica con el Consejo inspectorial para presentar una primera evaluación del camino recorrido.

Reunión conjunta CISUR/CISBRASIL

Del 23 al 26 de septiembre, el Regional tomó parte en las reuniones de la Conferencia Inspectorial del Sur (CISUR) y de la Conferencia Inspectorial del Brasil (CISBRASIL) y en una reunión conjunta de las dos Conferencias, realizada en la Casa inspectorial de São Paulo.

La reunión conjunta fue una oportunidad para conocer la realidad de la Iglesia y los desafíos de la vida religiosa, tema que fue afrontado por el P. Lisboa Moreira de Oliveira, vocacionista, que presentó una relación sobre el tema. Fue importante la presentación de la realidad vocacional en la región y el trabajo realizado en cada Inspectoría. Fue también una ocasión para reflexionar juntos, con la presencia del P. Luiz Gonzaga Piccoli, sobre la responsabilidad hacia la Visitaduría de Angola.

Fue un encuentro muy positivo para compartir experiencias, para un mayor conocimiento y conciencia de la región y principalmente para constatar la vitalidad y la riqueza de la Congregación en las diversas regiones.

El encuentro estuvo precedido de un día y medio de reunión con solos los miembros de la CISUR para tratar temas específicos. El P. Jerônimo Monteiro, Delegado Mundial de los Antiguos Alumnos de Don Bosco, estuvo presente en la reunión de la CISUR y después en la del CISBRASIL, presen-

tando una propuesta de proyecto para la animación de la Asociación Mundial de los Antiguos Alumnos. Presentó también el Proyecto de la Congregación para la animación de la Familia Salesiana para el sexenio 2003-2008.

Después del encuentro conjunto, se tuvo también la reunión ordinaria de la CISBRASIL, para tratar temas específicos.

Visita a la Inspectoría de São Paulo, Brasil

Terminada la reunión de las Conferencias Inspectoriales, el Regional siguió durante una semana en la Inspectoría de São Paulo, visitando a los aspirantes en Piracicaba, a los novicios en São Carlos y a los estudiantes de teología en el Instituto Teológico Pío XI, en la ciudad de São Paulo. En la Inspectoría se notaba una pastoral vocacional bien llevada, con la perspectiva de un buen número de novicios en los próximos años.

Consulta en la Inspectoría de Manaus

Del 7 al 30 de octubre, el Regional estuvo en la Inspectoría de Manaus, Brasil. El motivo principal fue la *consulta para el nombramiento del nuevo Inspector*. Para ello, se tuvieron cuatro encuentros de discernimiento, en cuatro regiones de la Inspectoría: la región de Belém, Manaus, São Gabriel da Cachoeira (misiones) y Porto

Velho. El Regional se encontró también con el Consejo inspectorial, con los jóvenes en formación y, en la región de las misiones de Río Negro, tomó parte en la Asamblea, con gran participación de población indígena.

Encuentro regional de los Salesianos Coadjutores

Los días 2-8 de noviembre, en la Inspectoría de Rosario, Argentina, el Regional estuvo presente en el encuentro regional del Salesiano Coadjutor, que había sido organizado. En dicho encuentro se estudiaron las líneas operativas del programa del sexenio y los últimos documentos publicados en las Actas del Consejo General. Fue un encuentro muy fraterno, sereno, con buenas perspectivas de encontrar soluciones.

Terminado este encuentro regional, don Helvécio Baruffi fue a la Casa inspectorial de Porto Alegre, para hacerse unos exámenes médicos, que culminaron con una intervención quirúrgica, seguida de un tiempo razonable de recuperación. El Regional regresó a la Casa Generalicia el 28 de noviembre.

■ El Consejero para la Región Interamericana

Acabada, el 25 de julio, la sesión de verano del Consejo General, el Consejero Regional para la Región Interamericana, don Esteban Ortiz Gonzá-

lez, marchó a los Estados Unidos, donde participó en una tanda de ejercicios espirituales en Stony Point (NY), predicado por don Francis Moloney.

A partir del 11 de agosto comenzó, en nombre del Rector Mayor, la *Visita extraordinaria a la Inspectoría «Nuestra Señora de Guadalupe»* (MEM): el 12 se reunió con el Consejo Inspectorial y el 13 inició el recorrido de las comunidades.

El 16 de septiembre interrumpió la Visita para tomar parte, en Cochabamba (Bolivia) en la reunión de los Delegados Inspectoriales de Pastoral Juvenil, encuentro coordinado por don Antonio Doménech, Consejero para la Pastoral Juvenil; al mismo tiempo, pudo participar en las celebraciones por los 40 años de vida de la Inspectoría «Nuestra Señora de Copacabana» (BOL).

Posteriormente se trasladó al Canadá para coordinar *el encuentro de los Inspectores* de la Región Interamericana, celebrado del 21 al 28 de septiembre. La primera parte de la reunión tuvo lugar en Toronto, con un día de retiro espiritual como apertura, seguido del estudio del tema de Pastoral Juvenil, animado por don Antonio Doménech. La segunda parte se celebró en Montreal y trató de la formación, bajo la guía de don Francesco Cereda, Consejero para la Formación, acompañado por don Chrys Saldanha, miembro del Dicasterio.

Además de estos dos temas centrales, los Inspectores valoraron el reco-

rrido de los Centros de Formación Permanente presentes en la Región: Berkeley (SUO), CRESCO (El Salvador, CAM) y CSRFP (Quito, ECU).

Respecto del Centro Salesiano Regional de Formación Permanente (CSRFP), cuya sede se encuentra en Quito (Ecuador), los Inspectores aprobaron la ampliación de sus compromisos respecto del ámbito de la misión y, a este fin, se reforzó el equipo del CSR con otro Salesiano.

El 28 de septiembre, don Esteban Ortiz volvió a la Inspectoría MEM para reemprender la Visita extraordinaria. Del 12 de octubre al 7 de noviembre, recorrió las presencias misioneras que la Inspectoría tiene en la Prelatura de los Mixes. El 11 de noviembre, en Tehuacán, mantuvo una reunión con todos los misioneros para presentar una relación sobre la Visita a las comunidades de la Prelatura.

El 14 de noviembre, el Consejero Regional terminó las visitas de las comunidades de la Inspectoría. Los días siguientes, tuvo encuentros con los equipos inspectoriales y con los representantes de la Familia Salesiana. El miércoles 19 de noviembre, tomó parte en el funeral de Mons. Braulio Sánchez Fuentes, primer Obispo de la Prelatura Mixepolitana, presidido por el Card. Norberto Rivera Carrera, Arzobispo de México; estaban presentes, además de un numeroso grupo de Salesianos, miembros de la Familia Salesiana y parientes, el Nuncio Apostólico, Mons. Giuseppe Bertello, y varios

Obispos Auxiliares de Ciudad del México.

El 21 de noviembre, don Esteban Ortiz clausuró la Visita extraordinaria presentando la relación final a una asamblea compuesta por un centenar de hermanos, entre los cuales estaban los miembros del Consejo inspectorial y los Directores de las comunidades.

El 22 de noviembre, junto con don Luis Valerdi Sánchez, en la Basílica de la Virgen de Guadalupe, celebró una Misa de acción de gracias por la Visita realizada y, al mismo tiempo, puso una vez más la vida de la Inspectoría en las manos de su Patrona.

Concluida la Visita extraordinaria a MEM, el 24 de noviembre el Consejero Regional fue a Lima (Perú) para un encuentro con el Consejo Inspectorial y para hacer una evaluación de los pasos que se están dando en la aplicación de las recomendaciones de la Visita extraordinaria hecha entre el 9 de marzo y el 26 de mayo del año en curso, especialmente por lo que se refiere a las orientaciones mandadas por el Rector Mayor en base a dicha Visita. Pudo también controlar las evaluaciones que la mayor parte de las comunidades locales habían elaborado sobre la puesta en práctica de las recomendaciones.

Después de haber visitado las casas de formación de la Inspectoría de Perú (noviciado, prenoviciado y postnoviciado), el 26 de noviembre don Esteban Ortiz pasó a Quito (Ecuador),

donde tuvo un encuentro en la casa del noviciado (Lumbisi, Cumbayá) con los hermanos de las comunidades de Quito, a los que presentó la propuesta pastoral que el Rector Mayor ha hecho a los Salesianos con ocasión del Aguinaldo del año próximo. El día siguiente marchó a Cuenca para visitar aquellas comunidades salesianas y tener un encuentro con los Salesianos y los seglares de los consejos de las CEP.

El domingo 30 de noviembre comenzó el viaje de regreso a Roma, para participar en las sesiones invernales del Consejo General, que comenzarán el 2 de diciembre.

■ **El Consejero Regional para la Región Asia Este-Oceanía**

Apenas terminada la sesión de verano del Consejo General, el Regional, don Klement Václav, marchó a visitar a su familia diez días y a ver a los Salesianos de la República Checa, encontrándose con algunas comunidades salesianas en el período del apostolado estivo.

La primera parada en la Región Asia Este – Oceanía fue en la Inspectoría de Thailandia, para la Consulta en vistas del nombramiento del próximo Inspector (6-25 de agosto), visitando todas las comunidades en Thailandia y Camboya.

Luego participó en el bien logrado encuentro regional de la Pastoral Juvenil en Australia (Lysterfield) donde pudo encontrar a todos los Delegados,

los Encargados de las Escuelas y de la Pastoral Vocacional (26-30 de agosto).

Aprovechando algunos días antes de la reunión regional de la Formación en Yakarta (ITM, 7-11 de septiembre), don Klement hizo tres breves visitas de animación a las Inspectorías FIN, FIS y VIE, encontrando a los Consejos Inspectoriales y a los Directores y visitando algunas comunidades formadoras de estas Inspectorías.

Manteniendo la promesa a los Inspectores de hacerse presente para la animación todos los años al menos una vez, el Regional siguió hacia Tokio (GIA), donde visitó algunas comunidades todavía no visitadas en 2002, participó en la ordenación sacerdotal de dos hermanos, animando también a la Familia Salesiana (12-19 de septiembre). En la Inspectoría de Corea se detuvo desde el 20 al 29 de septiembre para la jornada de Espiritualidad de la FS, visitando luego las comunidades formadoras.

Finalmente, del 30 de septiembre hasta el 1 de diciembre, hizo la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de China*, extendida por Hong Kong, Macau, Taiwan y China.

■ **El Consejero para la Región Asia Sur**

Al término de la sesión de verano del Consejo General, el Consejero Regional, don Joaquín D'Souza, marchó a *Hyderabad* el 28 de julio de 2003, para dar comienzo a la consulta para

el nuevo Inspector, que sucederá al actual don Balaswamy Medabalimi. Pasando por la Inspectoría y convocando a los hermanos en cuatro diversos lugares, el Regional pudo encontrar a la mayor parte de los hermanos y asegurarse personalmente de la situación, de los problemas y de los desafíos de la Inspectoría de Hyderabad, en vistas del nombramiento del nuevo Inspector.

Después de esta preocupación por la consulta, el 5 de agosto don J. D'Souza se trasladó a Calcuta, donde el día siguiente dio inicio a la *Visita extraordinaria de la Inspectoría de San Juan Bosco* (INC), encontrando al Consejo inspectorial y a los Directores y párrocos de todas las casas y parroquias de la Inspectoría. El día después, 7 de agosto, se fue a *Myanmar*, Delegación de Calcuta, para comenzar en aquella zona la Visita extraordinaria. Después de haber recorrido todas las casas y haber encontrado a todos los hermanos de la Delegación, la Visita en Myanmar se concluyó el 19 de agosto.

El día siguiente, el Regional tomó el vuelo hacia Colombo en *Sri Lanka*, con una breve escala en Bangkok, donde visitó la casa inspectorial. En Colombo don J. D'Souza encontró al Consejo de la Delegación y a todos los Directores y párrocos de la Delegación de Sri Lanka, en vista de una eventual elevación de la Delegación a Visitaduría en un próximo futuro.

El 27 de agosto, el Regional se trasladó a Chennai para participar en

un encuentro del *BOSCOM-India*, la Asociación de los Delegados inspectoriales de Comunicación Social, presidido por el Consejero General para la Comunicación Social, don Tarcisio Scaramussa, con su equipo. Después de este encuentro de tres días en Chennai, el Regional acompañó a don T. Scaramussa a Colombo para una reunión con la Conferencia Inspectorial de la Región Asia Sur, los días 28-30 de agosto de 2003.

Terminada la reunión, don J. D'Souza regresó a Calcuta el 1 de septiembre para reemprender la Visita extraordinaria de la Inspectoría INC hasta el 1 de octubre, cuando marchó a Bombay para participar en el Seminario de la Pastoral Juvenil, con el tema «*Evangelizing in India Today: Prospects and Challenges*», que congregó a los Delegados inspectoriales de evangelización y catequesis durante tres días, del 2 al 4 de octubre. El 5 de octubre, el Regional voló a Roma para la sesión intermedia del Consejo General.

Entre el 6 y el 15 de octubre, el Regional asistió a la *sesión intermedia del Consejo General*, que tuvo como finalidad principal un estudio serio de la Región Asia Sur, presentando un dossier sobre la situación, los desafíos y las perspectivas de la Región. Siguiendo las líneas indicadas en el dossier, el Consejo se orientó hacia ciertas conclusiones que serán sometidas a la aprobación del Consejo en la próxima sesión plenaria, para la renovación de la vida, para la consolidación de las ca-

sas y de las obras, y para el relanzamiento de la misión en toda la Región. Terminado el Consejo intermedio, y antes de volver a la Inspectoría de Calcuta para continuar la Visita extraordinaria, don J. D'Souza tuvo la dicha de asistir a la solemne ceremonia de beatificación de Madre Teresa de Calcuta por parte del Santo Padre, Juan Pablo II, en la Plaza de San Pedro en el Vaticano, el 19 de octubre de 2003.

El Regional transcurrió el período del 22 de octubre al 22 de noviembre en la Inspectoría de Calcuta, visitando todas las casas (44, incluidas las 6 de la Delegación de Myanmar) y encontrando a todos los hermanos (272, comprendidos los 45 de la Delegación) y los novicios (14, comprendidos los 8 de la Delegación), y concluyendo la Visita el 22 de noviembre. En el curso de la misma, el Regional hizo visitas de cortesía a los tres Prelados salesianos: el Arzobispo De Yangon en Myanmar, Su Excelencia Charles Bo, al Arzobispo de Calcuta, Su Excelencia Lucas Sircar, al Obispo de Krishnagar, Su Excelencia Joseph Gomes; y a la Madre General de las Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxiliadora (SMI) de Krishnagar, Sor Marie Pothanmala, y a otras Hermanas de la Familia Salesiana.

Al marchar de Calcuta el 23 de noviembre, don J. D'Souza pasó tres días con su familia para un breve descanso, antes de regresar a Roma el 1 de diciembre para la sesión invernada del Consejo General.

■ El Consejero para la Región Europa Norte

Al término de la sesión de verano del Consejo General, don Albert Van Hecke, marchó a Cogne para un período de descanso, después del cual pasó algunos días en familia.

Inmediatamente después, el 15 de agosto, fue a Ensdorf para la toma de posesión del nuevo Inspector de la GEM, don Joseph Grünner. Fue una buena oportunidad para saludar a los hermanos reunidos en esta ocasión.

A su regreso a Roma, el 16 de agosto, hizo una breve visita a la comunidad de Fulpmes en Austria.

El 17 de agosto marchó a Hungría para asistir a un Consejo inspectorial extraordinario. Allí tuvo también la oportunidad de encontrarse con un grupo de Cooperadores salesianos, en Pelifödlszenkerest, que estaban acabando los ejercicios espirituales. Volvió a Roma el 19 de agosto.

El 27 de agosto partió para Polonia, para iniciar la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Pila*, la Inspectoría del Noroeste, que limita con el mar Báltico y con Alemania. Una Inspectoría en plena expansión con 310 hermanos, de los que 57 están en formación inicial, y con 10 novicios. La misión se desarrolla a través de un mosaico de propuestas juveniles en las parroquias, escuelas y casas para muchachos en dificultad. Hay que subrayar la vivacidad del Movimiento Juvenil Salesiano, que se expresa por

medio de los grupos de acólitos, los Oratorios, la *Salos*, el *Pustynia Miast*, *SPE*, grupos de *Oaza* y de scouts.

El 9 de septiembre el Consejero tuvo la alegría de recibir la primera profesión de 9 hermanos en el noviciado de Swobnica y de participar en la ceremonia de comienzo del noviciado para 11 nuevos candidatos.

El 27 de septiembre, al comienzo de la Visita al estudiantado de Lad, asistió a la apertura del año académico y tuvo la conferencia inaugural sobre el tema «*La comunidad formadora; escuela de comunión y de oración*».

Del 4 al 6 de octubre estuvo, juntamente con don L. Van Looy, en Bélgica, en la casa de Sint-Denijs-Westrem, para la celebración del centenario de la casa.

Del 11 al 13 de octubre marchó a Linz, para participar en la celebración del centenario de la llegada de los Salesianos a Austria.

Del 18 al 21 de octubre, el Regional se encontró en Stockholm, Suecia, para la Visita a la comunidad de la Misión polaca y para el encuentro de la Conferencia inspectorial polaca. Por parte de los participantes se realizó, bajo invitación el Director de la casa, una visita a la obra de Södertälje, perteneciente a la Inspectoría GEK. Durante estos días, don A. Van Hecke pudo asistir a la bendición y apertura oficial del nuevo Centro Juvenil en Stockholm, con la presencia del Obispo sueco, del Pastor de la Iglesia luterana, del Cónsul de Polonia y de muchos amigos y jóvenes. Fue un paso

muy significativo para la misión salesiana, que de este modo se insertaba cada vez más entre los jóvenes suecos. El Centro se presenta como un lugar abierto para los jóvenes de cualquier nacionalidad. Durante la Conferencia inspectorial se habló de la «Federación de las escuelas salesianas en Polonia», del «Don Bosco Youth-Net», de la creación eventual de una asociación nacional, que represente al Centro Juvenil Nacional y del «Comitato Hlonddania-num», con el fin de promover las causas de futura beatificación.

Del 24 al 27 de octubre, el Regional estuvo en Ljubljana para el encuentro con los Inspectores de la zona de la CIMEC (CEP, CRO, SLK, SLO, UNG), juntamente con sus Delegados de la Pastoral Juvenil. Bajo la dirección de don Antonio Doménech, Consejero para la PJ, reflexionaron sobre «La animación inspectorial de la PJ y su incidencia en la comunidad local». Un encuentro muy rico de contenidos, de intercambio de ideas y, sobre todo, de sensibilización para la función esencial del Delegado en la Inspectoría y para las comunidades locales.

Del 31 de octubre al 2 de noviembre, el Regional marchó de nuevo a Bélgica, a Groot-Bijgaarden para la reunión de los Inspectores de la «Zona Atlántica» de la Región (BEN, GBR, OLA, IRL+Malta). Los temas tratados fueron: la elaboración del POI, los próximos Capítulos inspectoriales, la colaboración entre las Inspectorías de

la zona en el campo de la Formación, de la Comunicación Social y de las informaciones sobre el «Don Bos-Youthnet» y sobre la Pastoral vocacional en cada Inspectoría.

El 22 de noviembre, el Regional concluyó la Visita extraordinaria a la Inspectoría de Pila y el 23 regresó a Roma para preparar la sesión invernada del Consejo General.

■ El Consejero para la Región de Europa Oeste

Terminada la sesión de verano, el Regional para Europa Oeste, don Filiberto Rodríguez, marchó en seguida a Fátima (Portugal) para asistir y acompañar el curso para los nuevos Directores de Portugal y España. El curso comenzó el 28 de julio y acabó el 4 de agosto; los participantes fueron cuarenta. Como relatores intervinieron también los Consejeros Generales para la Formación y para la Pastoral Juvenil. La convivencia fue muy fraterna y el clima de oración, en el cuadro de las apariciones de la Virgen, verdaderamente extraordinario.

Los días 6 y 7 de agosto, don Filiberto acompañó con su ministerio a las Hijas de María Auxiliadora de la Inspectoría de León, reunidas en Madrid (El Plantío).

Del 8 al 22 de agosto, tuvo como punto de referencia la propia familia, con la que pasó algunos días de vaca-

ciones, interrumpidos el 15 y el 16 para ir a Sevilla para la Primera Profesión de los novicios de toda España y el 20 para asistir a la reunión de los Salesianos de Salamanca que pertenecen a la Inspectoría de Sevilla.

El 23 de agosto, a mediodía, don Filiberto voló a Quito, para iniciar la *Visita extraordinaria*, en nombre del Rector Mayor, a la *Inspectoría del Ecuador*. La Visita se prolongó hasta el 15 de noviembre, sin interrupción. El Ecuador no sería lo mismo sin la presencia de los Salesianos. Su trabajo, su generosa creatividad, su voluntad de encontrar respuestas a las múltiples y diversas necesidades de la juventud y de la clase más necesitada, hacen a la Congregación merecedora de todo reconocimiento. Se trata de una Inspectoría que merece ser visitada.

Del 16 al 22 de noviembre, don Filiberto hizo una sencilla visita de animación a la Inspectoría de México-Guadalajara, donde contactó con las diversas casas de formación y asistió a algunos encuentros. Del 23 al 30 de noviembre, el Regional estuvo en Madrid, donde tuvo diversos encuentros con los Delegados Salesianos Nacionales y, sobre todo, participó y presidió una de las dos sesiones ordinarias de la Conferencia Ibérica, en Madrid-Carabanchel.

El 1 de noviembre don Filiberto regresó a Roma para la sesión invernada del Consejo General.

■ El Consejero para la Región de Italia y Oriente Medio

El Consejero Regional para Italia y Medio Oriente, don Adriano Bregolin, al término de las sesiones del Consejo General, del 25 de julio al 1 de agosto, predicó los Ejercicios Espirituales a las Novicias de las Hijas de María Auxiliadora en Chitignano, provincia de Arezzo. El día 2 de agosto fue a Avigliana para visitar a los Hermanos Salesianos que estaban haciendo un curso de Formación Permanente sobre el tema de la «*Lectio divina*».

El 6 de agosto presidió en Missaglia la Celebración para la Primera Profesión de las Novicias de las FMA. Después de algunos días de descanso, el 18 y el 19 estuvo en Loreto para un encuentro con los Hermanos que estaban haciendo el «*Curso del quinquenio*». Volvió a Loreto el día 22 para acompañar al Rector Mayor, que deseaba encontrarse con los mismos Hermanos del quinquenio.

El 25 de agosto marchó a Riva del Garda para un momento de encuentro con los participantes en la «*Semana de Educación en la Mundialidad*», promovida por el VIS.

Los días 28 y 29 de agosto estuvo en la Casa de San Tarcisio en Roma para dos encuentros con los Hermanos que se estaban preparando para la Profesión Perpetua.

El 4 de septiembre fue a Genzano para verse con otro grupo de Herma-

nos jóvenes que harán la profesión perpetua en 2004.

Los días 6 y 7 de septiembre estuvo presente en Mestre, junto con el Rector Mayor, para el *comienzo de la nueva Inspectoría «San Marcos» – INE*, nacida de la unificación de las dos precedentes Inspectorías Vénetas.

El 8 de septiembre presidió las *Primeras Profesiones* de los Novicios Salesianos en la Iglesia Madre de Genzano y el 13 estuvo presente en Conegliano Véneto, representando al Rector Mayor, en la unificación de las dos Inspectorías Vénetas de las Hijas de María Auxiliadora. El día 14 presidió la Profesión Perpetua de un grupo de Salesianos y de una Hija de María Auxiliadora. En dicha celebración estuvieron presentes, y muy numerosos, los jóvenes animadores del *Verano Muchachos* de la Inspectoría ICP.

Con el día 16 de septiembre comenzó oficialmente la *Visita extraordinaria a la Inspectoría Adriática* (IAD). Don Adriano Bregolin encontró a los Hermanos reunidos en asamblea en Loreto y les predicó el retiro trimestral; por la tarde se reunió con el Consejo inspectorial. Luego hizo la *Visita extraordinaria* a la misma casa de Loreto (16-18 de septiembre) y, a continuación, a la Casa de Ancona «San Luis», comunidad con parroquia y oratorio (19-22 de septiembre). El 23 estuvo en Pacognano di Vico Equense para encontrarse con el Sector de Pastoral Juvenil de la CISI. Posteriormente, los

días 26 y 27, presidió el Encuentro de la Presidencia CISI en Roma, en la Casa Generalicia.

Del 28 de septiembre al 5 de octubre, predicó, en Mornese, los Ejercicios Espirituales a las Inspectoras Hijas de María Auxiliadora de Italia y España.

Reanudada la Visita extraordinaria con la comunidad de L'Aquila (7-10 de octubre) y la de Sulmona (10-13), pasó a Gualdo Tadino (14-17), Porto Recanati (18-20), Macerata (21-24), Perugia (24-27) y, finalmente, a Civitanova-Villa Conti (18-29 de octubre).

De nuevo en la Pisana, estuvo presente en el Encuentro de los Exalumnos del *Eurobosco* en la jornada del 30 de octubre, permaneciendo luego en la Casa Generalicia con ocasión del funeral de don Pasquale Liberatore.

De regreso en el Abruzzo para la Visita extraordinaria, visitó el «Soggiorno Proposta» en Ortona (4 de noviembre) y se llegó a Vasto (del 5 al 9 de

noviembre). El mismo día de la clausura de la visita en Vasto, regresó a Roma-Pisana para tomar parte en el Encuentro de los Encargados de los Oratorios salesianos y de los Economos.

De nuevo en la IAD, el día 13 de noviembre prosiguió la visita a la Casa de Civitanova Marche «San Marone» (13-16 de noviembre). La tarde del 16 y el día 17 estuvo presente en el encuentro de los Directores de la Inspectoría IAD y, finalmente, en Ancona Centro Inspectorial (26-28).

El 27 de noviembre con algunos compañeros de curso festejó en Loreto el 25º aniversario de su sacerdocio.

El 30 tomó parte en el *Meeting Animatori* del MJS de la Inspectoría Adriática, concluyendo la Visita en Loreto, en presencia de los Directores, del Consejo Inspectorial y de otros Hermanos Salesianos que allí se habían reunido.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. SALUDO-MENSAJE DEL RECTOR MAYOR A LOS PARTICIPANTES EN EL IV SEMINARIO EUROPEO DEL ISS.ACSSA

Se ofrece el texto del Saludo-Mensaje que el Rector Mayor, don Pascual Chávez Villanueva, envió a los participantes en el IV Seminario del ISS-ACSSA (Instituto Histórico Salesiano – Asociación de Cultores de Historia Salesiana), celebrado en Viena, Austria, los días 30 de octubre–2 de noviembre de 2003.

Queridísimos Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, estudiosos de Don Bosco:

Con gran alegría me hago presente con un saludo-mensaje particular en los trabajos de este Cuarto Seminario Europeo organizado por el ISS-ACSSA, que se celebra precisamente en la ciudad donde estuve hace poco tiempo para la celebración oficial del centenario de la obra salesiana en Austria. Fueron, aquellos días vividos en Viena, jornadas maravillosas en las que pude constatar el dinamismo y la significatividad del carisma de Don Bosco.

1. Supongo que habéis escogido esta «noble» sede austríaca con el fin, no sólo de «celebrar» un aniversario, aún siendo tan prestigioso como un centenario, sino de «honrarlo a vues-

tro modo», es decir, por medio de una reflexión histórica que *de aquí y de hoy* inicia una marcha para llegar luego a cumplimiento en mi patria, en México, en noviembre de 2005

2. El tema que habéis escogido y que sé que, de alguna manera, os lo sugirió también mi llorado predecesor, Don J. Vecchi, al final de vuestro Congreso Internacional de 2000 —*Líneas teológicas, espirituales y pedagógicas de la Sociedad Salesiana y del Instituto FMA en el periodo 1880-1922*— es ciertamente de gran interés histórico y también de extrema actualidad.

Vosotros estudiáis los tiempos de los Rectores Mayores Don Miguel Rúa y Pablo Don Álbera y trataréis, valorizando las fuentes disponibles, de llegar a un cuadro realista de algunas de

las modalidades de la encarnación de la misión apostólica de Don Bosco en los cuarenta años sucesivos a su muerte. Yo creo que a Don M. Rúa y a Don P. Álbera, en cuanto sucesores de Don Bosco y custodios privilegiados de su carisma, se puede aplicar sin forzarlo, cuanto escribí en mi última carta circular a los Salesianos a propósito de nuestro Fundador:

«Don Bosco plasmó a sus Salesianos, narrando más que disertando (...). Hoy, como ayer, tenemos necesidad de realizar la pastoral vocacional y de plasmar a los Salesianos 'narrando', rebaciéndonos con mayor frecuencia y explícitamente a Don Bosco, al estilo de Don Barberis, uno de sus biógrafos, que mientras narra las 'antigüedades' del Oratorio de Valdocco, nos ofrece las razones: ésas nos instruyen en nuestras cosas, en nuestros métodos, en nuestro espíritu de familia; al mismo tiempo, hacen crecer en nosotros el sentido de pertenencia, nos hacen sentirnos miembros de la familia, nos hacen protagonistas. (...) Estar con Don Bosco no excluye 'a priori' la atención a sus tiempos, que lo modelaron o condicionaron; pero requiere vivir con su empeño sus opciones, su entrega, su espíritu de iniciativa y de vanguardia. (...) Nos damos cuenta de que cuanto más aumenta la distancia del Fundador, más real es el peligro de hablar de Don Bosco limitándose a 'lugares comunes', a anécdotas, sin un verdadero conocimiento de nues-

tro carisma. De ahí la urgencia de conocerlo a través de la lectura y el estudio; de amarlo afectiva y efectivamente como padre y maestro por su herencia espiritual; de imitarlo tratando de configurarnos con él, haciendo de la Regla de vida nuestro proyecto personal. Éste es el sentido de la vuelta a Don Bosco, al que me he invitado a mí mismo y a toda la Congregación desde mis primeras 'Buenas Noches', por medio del estudio y del amor que tratan de comprender, para iluminar nuestra vida y los desafíos actuales. Junto con el Evangelio, Don Bosco es nuestro criterio de discernimiento y nuestra meta de identificación».

Si esto es verdad para Don Bosco, del que poseemos una bibliografía abundante, tanto popular como científica, vosotros podéis imaginar cómo lo será todavía más para los tiempos de sus dos primeros sucesores, de los que conocemos poco, demasiado poco. Y, sin embargo, se trata nada menos que de un santo que ya ha llegado al honor de los altares, el Beato Miguel Rúa, y de un gran Salesiano, Don Pablo Álbera, que colaboró con él estrechamente junto a otro santo también ya en los altares, el Beato Don Felipe Rinaldi.

3. Ciertamente, junto a las dimensiones históricas del carisma salesiano a caballo del siglo xx, vosotros analizaréis —según cuanto os habéis propuesto—, de modo particular, las teo-

lógicas, espirituales y pedagógicas. Está fuera de duda que en nuestro carisma tales dimensiones *simul stant et simul cadunt*. Una sostiene la otra, una da razón de la otra, una se articula necesariamente con la otra, una actúa juntamente con la otra. Es más, tal vez haya llegado el momento de proceder a la elaboración de una suerte de epistemología salesiana, que trate de elaborar una particular lectura de nuestra experiencia, tomando en la debida consideración todos los elementos presentes en ella, tanto los perdidos y obsoletos, como los constituyentes e imprescindibles. Si el presente quiere ser fiel al pasado carismático y en sintonía dinámica con él, requiere una correcta interpretación global de dicho pasado; si el presente quiere ser matriz fecunda del futuro, no puede verse privado de puntos de referencia esenciales que lo orienten constantemente en un mundo en rapidísima evolución como el nuestro.

4. Como es obvio, no se trata de conocer acontecimientos, situaciones, personajes, documentos —también éstos son partes integrantes de la historia, si se presentan sin diafragmas ideológicos, sin amnesias, remociones u ocultamientos—, sino de descubrir su colocación y su importancia histórico-pedagógico-espiritual en la gran narración propia de nuestra familia. Entiendo referirme a la *«política de la*

memoria», que pone en juego la capacidad de nuestra memoria de leer *«intus et in cute»* los momentos de la experiencia pasada y los modelos vividos y elaborados por quien nos ha precedido, para acoger dentro de nosotros aquel flujo vital que, naciendo en Don Bosco, 'absorbido' e incultrado de tantas maneras, bajo los diversos cielos, por sus hijos, ha llegado hasta nuestros días y que nosotros, una vez codificado, debemos transmitir a las generaciones futuras.

Nuestra Congregación, nuestra Familia Salesiana, es nuestra historia; y del modo como construyamos esa historia depende nuestra identidad. La historia, entonces, no es sólo una disciplina académica, científica para algunos pocos apasionados, sino que cumple una función esencialmente mistagógica, didáctica, vital para cuantos tienen la intención y son capaces de asimilar sus lecciones. Nosotros, hijos e hijas de Don Bosco, deberíamos estar entre éstos.

María Auxiliadora haga de modo que no disminuya nunca, en la Congregación y en la Familia Salesiana, la inspiración carismática que es indispensable para actuar de forma auténtica al servicio de los jóvenes.

Con afecto, en Don Bosco

Don PASCUAL CHAVEZ V.
Rector Mayor

5.2. «ASOCIACIONISMO SALESIANO Y CIUDADANIA ACTIVA EN EUROPA». DISCURSO DEL RECTOR MAYOR A LOS PARTICIPANTES EN EL EUROBOSCO 2003.

Publicamos el texto de la intervención del Rector Mayor –el día 28 de octubre de 2003– a los participantes en el Congreso Europeo de los Antiguos Alumnos de Don Bosco (Eurobosco), con el título significativo: «Asociacionismo Salesiano y Ciudadanía Activa en Europa». Aunque la intervención fue dirigida explícitamente a los Antiguos Alumnos de Europa, ofrece un mensaje válido en muchos contextos, para los Antiguos Alumnos y para los mismos Salesianos.

Queridísimos Antiguos Alumnos,
Amigos de Don Bosco:

Mi saludo comienza con una palabra de bienvenida, porque habéis querido organizar vuestro Congreso de los Antiguos Alumnos de Don Bosco en la Casa Generalicia de los Salesianos, en la casa del sucesor de Don Bosco. De igual manera que nuestro amado padre se habría sentido lleno de alegría viendo a sus queridos antiguos alumnos ir a su casa, que era también la casa de ellos, yo os digo que también yo me siento muy feliz viéndoos llegar de todos los países de Europa donde nosotros estamos presentes. Os deseo, ante todo, que os sintáis en vuestra casa y, al mismo tiempo, que podáis alcanzar los objetivos que os habéis propuesto.

Vuestro *Eurobosco* es muy importante, no sólo porque, junto con los otros encuentros continentales de los Antiguos Alumnos, servirá para preparar el Congreso Mundial que tendréis el próximo año, sino también porque coincide con un momento histórico de Europa.

Pues bien, la situación actual que está viviendo el antiguo Continente queda descrita por Juan Pablo II, en la Carta post-sinodal *Ecclesia in Europa*, como «marcada por graves incertidumbres en el campo cultural, antropológico, ético y espiritual»¹, pero, al mismo tiempo, sostenida por «una creciente necesidad de esperanza que pueda dar sentido a la vida y a la historia, y permita caminar juntos»². A este desafío y a esta necesidad la Iglesia quiere responder «partiendo del mis-

¹ Juan Pablo II, Carta Postsinodal "*Ecclesia in Europa*", núm. 3.

² Ib. núm. 4.

terio de Cristo y del misterio trinitario. El Sínodo ha presentado de nuevo la figura de Jesús, que vive en su Iglesia y es revelador del Dios Amor, que es comunión de las tres Personas divinas»³.

No está fuera de lugar reconocer con Juan Pablo II la presencia de esta «pérdida de la memoria y de la herencia cristianas, unida a una especie de agnosticismo práctico y de indiferencia religiosa, por lo cual muchos europeos dan la impresión de vivir sin base espiritual y como herederos que han despilfarrado el patrimonio recibido a lo largo de la historia»⁴; pero esta situación no es la expresión de la maduración de la historia, como si hubiese entrado en una época nueva, sino que es fruto del «intento de hacer prevalecer una antropología sin Dios y sin Cristo. Esta forma de pensar ha llevado a considerar al hombre como 'el centro absoluto de la realidad. Haciéndolo ocupar así falsamente el lugar de Dios y olvidando que no es el hombre el que hace a Dios, sino que es Dios quien hace al hombre. El olvido de Dios condujo al abandono del hombre', por lo que 'no es extraño que en este contexto se haya abierto un amplísimo campo para el libre desarrollo del nihilismo, en la filosofía; del relativismo en la gnoseología y en la moral;

y del pragmatismo y hasta del hedonismo cínico en la configuración de la existencia diaria'. La cultura europea da la impresión de ser una apostasía silenciosa por parte del hombre auto-suficiente que vive como si Dios no existiera»⁵.

He ahí, queridos Antiguos Alumnos de Don Bosco, el mundo al que estáis llamados, para ayudarlo a reencontrar esperanza y futuro. A la búsqueda de su identidad, ha escrito recientemente el Papa, «la vieja Europa, desde el Oeste hasta el Este... no puede olvidar cuáles son sus raíces. Europa debe acordarse de que la linfa vital de la que, durante dos milenios, ha sacado las inspiraciones más nobles del espíritu ha sido el cristianismo»⁶. Tal vez alguno se preguntará: ¿Qué tiene que ver en este asunto la Asociación de los Antiguos Alumnos de Don Bosco? Y, como respuesta, yo preguntaría qué sentido tiene una asociación católica salesiana, si no se mantiene en diálogo con la realidad, si no está abierta a las preguntas que ésta le presenta y si no tiene respuestas que ofrecer como aportación. Precisamente porque el problema es cultural, es decir, porque se ha implantado una nueva cultura, la solución se encontrará en la creación de una cultura nueva,

³ Ib. núm. 4.

⁴ Ib. núm. 7.

⁵ Ib. núm. 9.

⁶ Juan Pablo II, Mensaje a los participantes en el Congreso de Kiev. Traducción italiana, "L'Osservatore Romano", lunes-martes 13-14 de octubre de 2003, pág. 6.

que responda a las necesidades más profundas de la persona humana. ¡Y vosotros sabéis que la cultura es el ámbito propio de los Salesianos!

Creemos con el Papa que se dan de hecho «signos alentadores de ‘una nueva primavera cristiana’ (RM 86), que se vislumbran también en el horizonte de vuestras Iglesias». Pero con él reafirmamos que «su pleno florecimiento dependerá de la aportación irrenunciable de los fieles seculares, llamados a hacer presente la Iglesia de Cristo en el mundo, anunciando y sirviendo al Evangelio de la esperanza»⁷.

Tal vez leyendo la Carta post-sinodal podamos sentir un poco de malestar, bien porque la visión que allí se presenta nos parece excesivamente pesimista, bien porque el hilo conductor escogido para contemplar y afrontar la realidad parece demasiado exagerado, algo apocalíptico, bien porque advertimos el gran desequilibrio existente entre desafíos tan grandes y soluciones tan pequeñas.

No me atrevería a decir que la realidad podría ser presentada con más luces y menos sombras. El problema no es, de todos modos, la percepción generalizada, sino más bien la «tiranía de la verdad» en que creemos. Como dice el Papa: «más allá de toda apariencia, y aunque no se vean aún los

resultados, la victoria de Cristo ya se ha realizado y es definitiva. Esto es una orientación para afrontar los acontecimientos humanos con una actitud de fundamental confianza, que surge de la fe en el Resucitado, presente y activo en la historia»⁸.

«Éste es», queridos Antiguos Alumnos de Don Bosco, y os lo digo con palabras de Juan Pablo II, «el tiempo de la esperanza y de la audacia! La Iglesia tiene necesidad de vosotros y sabe que puede confiaros grandes responsabilidades... ¡No os desaniméis ante los desafíos de nuestro tiempo!... Haced de vuestras familias verdaderas Iglesias domésticas y de vuestras parroquias auténticas escuelas de oración y de vida cristiana... Custodiad vuestras ricas tradiciones cristianas, resistid a la tentación insidiosa de excluir a Dios de vuestra vida o de reducir la fe a gestos y episodios esporádicos y superficiales. Vosotros sois hombres y mujeres ‘nuevos’»⁹.

He ahí, queridos Antiguos Alumnos, el compromiso de vuestra Asociación en Europa, llamada a ofrecer la propia aportación en este momento del Continente, ante todo, viviendo y practicando la educación que habéis recibido. La educación salesiana es una educación que ayuda a convertirse en simiente en el mundo y que en-

⁷ Ib. pág. 6.

⁸ *EiE* núm. 5.

⁹ Juan Pablo II, Mensaje citado, "*L'Osservatore Romano*", 13-14 de octubre de 2003, pág. 7.

seña a plantear los asuntos del mundo a la luz del Evangelio.

Si toda la educación salesiana está orientada a formar *honrados ciudadanos y buenos cristianos*, esto quiere decir que en este binomio se encuentra la identidad y el compromiso de los Antiguos Alumnos de Don Bosco.

Como cristianos, estáis llamados a ser «sal de la tierra y luz del mundo, y levadura que fermenta la masa». Éstas son las imágenes usadas por Jesús para definir la naturaleza y la misión de los discípulos. La identidad más profunda del Antiguo Alumno no es diversa. Simplemente hay que «ser» para tener significado y ser eficaces. De la presencia de verdaderos creyentes depende la manifestación de Dios y de su amor en el mundo: «ser testigos de Cristo hoy expresa bien el significado de esta misión, que ningún bautizado puede delegar o eludir»¹⁰. Pero si la sal pierde su sabor, o si se pone la luz bajo el celemín, o si la levadura no tiene fuerza para fermentar, no sirven para nada. Han perdido su razón de ser y han privado a la humanidad de los signos de Dios. Esta identidad nos viene de nuestra fe en Jesús y de su Evangelio, que nos hacen, ante todo, testigos creíbles. «Vuestra vocación y misión producirá frutos, a condición de que, en vuestro obrar, sepáis siempre volver a Cristo, caminar desde Cristo,

mantener fija la mirada en el rostro de Cristo»¹¹.

Como ciudadanos, estáis llamados a ser verdaderos ciudadanos del propio mundo para colaborar en su humanización. Vosotros sabéis cuántas personas de buena voluntad, incluso no creyentes, están comprometidas hasta el fondo en la defensa de los ecosistemas, de los derechos humanos, en la lucha contra la enfermedad, la pobreza, etc. El compromiso del Antiguo Alumno es el de participar como cristianos y ciudadanos en las actividades públicas, aportando una renovada exigencia de justicia social, de solidaridad, de desarrollo, de paz. Pero también el de ser solidarios con todos los que, en el mundo, están comprometidos en la lucha por la reducción de la pobreza, creando con ellos redes de bien. Más particularmente, como Antiguos Alumnos de Don Bosco hay una aportación específica que dar: creer en la juventud, en la educación, en el Sistema Preventivo, convencidos de que la opción de Don Bosco para afrontar los problemas sociales es, no sólo la justa, sino también la más eficaz.

Queridos Antiguos Alumnos, vivimos tiempos de gran transcendencia y llenos de desafíos. No es éste un tiempo para la nostalgia ni para perderlo «lavando las redes», desanima-

¹⁰ Ib., pág. 6.

¹¹ Ib., pág. 6.

dos por el fracaso de nuestros esfuerzos. Tenemos delante un mar abierto: la propia familia, el campo de trabajo y de la comunicación, las actividades sociales y políticas, la juventud, la misma Familia Salesiana, el mundo. Vosotros sois responsables de llevar a la sociedad los valores cristianos y educativos salesianos. «Los Antiguos Alumnos, de por sí, tienen una preparación especial, cabalmente por la educación recibida, para asumir una responsabilidad de colaboración en finalidades propias del proyecto salesiano»¹². Sabemos cuánto amó Don Bosco a sus alumnos, pero decía a los antiguos alumnos: «Os quiero todavía más, porque me demostráis que vuestro corazón está siempre con Don Bosco.../... Vosotros seréis luz resplandeciente en todo el mundo y, con vuestro ejemplo, enseñaréis a los demás cómo se debe hacer el bien y aborrecer y huir del mal. Estoy seguro de que seguiréis siendo la satisfacción de Don Bosco»¹³

Nuestra presencia salesiana, en sus diversas formas, está llamada, en esta hora histórica, a hacer comprender y hacer triunfar la «prioridad del espíritu sobre la materia; la prioridad de las personas sobre las cosas; la prioridad de la ética sobre la técnica; la prioridad del trabajo sobre el capital; la prioridad del destino universal de los bienes sobre la propiedad privada; la prioridad del perdón sobre la justicia; la prioridad del bien común sobre los intereses personales».

Queridos amigos, os agradezco lo que sois y lo que representáis. Vuestra pertenencia responsable a la Familia Salesiana y vuestra vida son el mejor monumento al sistema educativo de Don Bosco. ¡Gracias y ánimo! La sociedad y la Iglesia en Europa tienen necesidad de vosotros como «*bonrados ciudadanos y buenos cristianos*».

María Auxiliadora y Don Bosco os bendigan y os hagan incansables misioneros de los jóvenes, animados por la pasión del «Da mihi animas...».

¹² *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 140.

¹³ *MB XVII*, pag. 173-174. *MBe XVII*, pág. 155.

5.3. CARTA DE FELICITACION DEL RECTOR MAYOR AL SUMO PONTIFICE JUAN PABLO II EN EL XXV ANIVERSARIO DE PONTIFICADO – RESPUESTA DE LA SECRETARIA DE ESTADO.

Con ocasión del XXV aniversario de Pontificado del Sumo Pontífice Juan Pablo II, el Rector Mayor, en nombre de toda la Familia Salesiana, ha transmitido al Santo Padre un saludo de homenaje y felicitación, cuyo texto se presenta aquí.

Roma, 15 de octubre de 2003

Beatísimo Padre:

En la faustísima fiesta del 25º aniversario de la elección al solio Pontificio de Vuestra Santidad, en nombre de toda la Familia Salesiana, compuesta por los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora, los Cooperadores y Antiguos Alumnos, y otros Grupos que se reconocen en ella y por los «Amigos de Don Bosco», el que suscribe tiene el grandísimo honor y la inmensa alegría de presentarOs las más sentidas felicitaciones.

La expresión de nuestros mejores deseos brota no sólo de lo profundo del corazón de hijos devotos del Santo Padre, que el Señor ha querido conservar al frente de Su Iglesia hasta el alba del tercer milenio, sino también de nuestra tradición salesiana, que desde sus orígenes ha compartido con el Sumo Pontífice alegrías y dolores, fatigas y esperanzas.

Permitid, Santidad, que Os proponga, haciéndolas totalmente nues-

tras, las palabras que en análoga circunstancia Don Bosco dirigía a Vuestro Predecesor, el Beato Pío IX: «En medio del entusiasmo universal y de las filiales demostraciones de alegría, de adhesión y de devoción que de todas partes se elevan a Vuestro trono, Padre Santo, en este día, por haberOs hecho alcanzar el Señor los años de Pedro, también nosotros, hijos de San Francisco de Sales e hijos Vuestros juntamente con los jóvenes que nos han sido confiados, agradecidos a los múltiples beneficios prodigados por Vuestra Santidad, y exultantes con la más grande alegría, para secundar el impulso de nuestro corazón, nos sentimos en el deber de presentar humildemente un tributo de obsequio, de veneración y de afecto imperecedero... Unidos indisolublemente a esta Cátedra de verdad y a Vuestro corazón..., no podemos dejar de alzar a Dios en este día un cántico de gratitud por haberOs conservado tantos años para el amor de Vuestros amantes hijos».

En esta solemne circunstancia, Santo Padre, acoged también nuestro gracias más sincero por la mirada de amor que Vuestra Santidad ha reservado siempre y reserva aún para la Congregación Salesiana, también con la llamada de algunos de sus hijos a compartir el magisterio apostólico como miembros del colegio episcopal y cardenalicio.

Pidiendo a Dios que quiera bendecir con la riqueza de sus dones el ser-

vicio que tan generosamente presta Vuestra Santidad a gloria de Dios y de su Iglesia, imploramos la Santa y Apostólica Bendición sobre todos nosotros y sobre los jóvenes confiados a nosotros por la Divina Providencia en más de 120 países del mundo.

En unión de fe y de amor con toda la Iglesia

Don PASCUAL CHÁVEZ V.
Rector Mayor

Se da a conocer también la respuesta transmitida, en nombre del Santo Padre, por parte del Sustrituto de la Secretaría de Estado, Mons. Leonardo Sandri.

Del Vaticano, 25 de octubre de 2003

Reverendísimo Señor:

Con ocasión del XXV aniversario de la elección del Sumo Pontífice, Usted, en nombre de la Familia Salesiana, Le ha hecho llegar fervientes expresiones de felicitación, enriquecidas por la oración, uniendo al mismo tiempo la suma de 50.000,00 Euros, para que sea destinada a las iniciativas de Su universal solicitud pastoral.

El Santo Padre agradece de corazón este signo de devoto afecto y el generoso testimonio de solidaridad hacia los necesitados y, mientras exhorta a contemplar con María Santísima el rostro de Cristo, para permane-

cer en Él y alcanzar copiosos frutos de comunión fraterna y de alegre esperanza, invoca la intercesión celeste de María Auxiliadora y de San Juan Bosco y con gusto imparte a Usted, a cuantos se han unido en el noble gesto y a los jóvenes con quienes se encuentran en su cotidiana actividad, la implorada Bendición Apostólica.

Aprovecho la circunstancia para confirmarme con sentimientos de distinguido obsequio

de Vuestra Señoría Revma.
devmo. en el Señor
+ L. SANDRI, Sustrituto

5.4. NUEVO CARDENAL SALESIANO

En el Consistorio público celebrado por el Papa Juan Pablo II el día 21 de octubre de 2003, en el XXV año de Pontificado, ha sido asociado al Colegio Cardenalicio el Obispo salesiano Mons. **Tarcisio BERTONE**.

Nacido en Romano Canavese, provincia de Turín, el 2 de diciembre de 1934, Tarcisio Bertone hizo su primera profesión salesiana en Pinerolo el 3 de diciembre de 1950. Después de la profesión perpetua (15/08/1956), cursó los estudios teológicos en Bollengo, donde fue ordenado presbítero el 1 de julio de 1960. Conseguida la Licenciatura en Teología, continuó los estudios obteniendo la Láurea en Derecho Canónico. Luego fue profesor en la Facultad de Derecho del Ateneo Salesiano de Turín-Crocetta; después, en Roma-UPS. En 1979 fue nombrado por los Supe-

riores Decano de la Facultad de Derecho de la UPS y en 1989 Rector Magnífico de la misma UPS. Durante varios años trabajó como Consultor en la Congregación para la Doctrina de la Fe y en el Pontificio Consejo para la interpretación de los textos legislativos.

El 4 de junio de 1991 era nombrado por el Santo Padre Arzobispo de Vercelli, en la Región del Piamonte, donde fue consagrado el 1 de agosto de 1991. En 1995 fue llamado a Roma, con el cargo de Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, cargo que desempeñó hasta diciembre de 2002, cuando fue nombrado Arzobispo de Génova.

Ahora el Santo Padre lo ha creado Cardenal de la Santa Romana Iglesia, asociándolo más estrechamente al ministerio de Pedro.

5.4. NUEVO OBISPO SALESIANO

VARGAS BASTIDAS Héctor, *Obispo de Arica, Chile.*

L'Osservatore Romano del 26 de noviembre de 2003, dio la noticia del nombramiento, por parte del Santo Padre, del sacerdote salesiano **Héctor VARGAS BASTIDAS**, actualmente Vicario de la Inspectoría de Santiago de

Chile, como **Obispo de la Diócesis de ARICA, en Chile.**

Héctor Vargas Bastidas nació en Valdivia, Chile, el 29 de diciembre de 1951 y es Salesiano desde el 2 de julio de 1972, cuando hizo la primera profesión religiosa en Santiago-La Florida. Cursó sus estudios filosóficos y teológicos en la Universidad Católica Ponti-

ficia de Santiago de Chile. Emitió la profesión perpetua el 11 de junio de 1978 y fue ordenado presbítero el 5 de julio de 1980 en Santiago.

Después de la ordenación sacerdotal, de 1980 a 1984 fue Coordinador pastoral en algunas escuelas salesianas en Santiago, Talca y Punta Arenas; de 1982 a 1984, Vicario episcopal para la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Punta Arenas.

En 1985 estuvo en Roma, en la Universidad Pontificia Salesiana, donde consiguió la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

De nuevo en Chile, tuvo diversos cargos: de 1987 a 1988 fue Formador en la Casa del Postnoviciado, en Santiago; de 1989 a 1990, Director de la

Escuela Agrícola de Linares y Vicario episcopal para la Educación en aquella Diócesis; de 1991 a 1993, Consejero inspectorial y Delegado inspectorial para la Pastoral Juvenil y la Educación; de 1994 a 1996, Consejero inspectorial, Delegado para la Educación y Director de la «*Gratitud Nacional*» en Santiago; de 1997 a 1999, Rector del Liceo «*Salesianos de la Alameda*», en Santiago; de 2000 a 2001, de nuevo Delegado inspectorial para la Pastoral Juvenil y para la Educación y miembro del Consejo inspectorial. Desde 1997 era Presidente de la Federación de las Instituciones de Educación Particular en Chile. En octubre de 2000 fue nombrado Vicario del Inspector de la Inspectoría Salesiana de Chile.

5.6. POSTULADOR PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

El 10 de diciembre de 2003 el Rector Mayor ha hecho pública la siguiente comunicación oficial referente al Postulador General para las Causas de los Santos de nuestra Familia Salesiana.

Después de la muerte de Don Pasquale Liberatore, que durante 11 años ha trabajado con tanta pasión y competencia por las Causas de los Santos en nuestra Familia Salesiana, había que proveer al nombramiento de un Postulador que pudiese seguir examinando las numerosas Causas de santidad.

Por esto, después de oportuno discernimiento, comunico oficialmente

que, teniendo en cuenta lo que establecen nuestras Constituciones (art. 145), con el consentimiento de mi Consejo, he pedido a don **Enrico Dal Covolo** el servicio de Postulador General, por un período determinado, con el encargo de llevar adelante las Causas en curso y otras eventuales prácticas urgentes en este sector, permaneciendo al mismo tiempo inscrito en la

Visitaduría y en la Universidad Salesiana. Entre otras cosas, dentro de breve tiempo, y precisamente el 20 de diciembre próximo, está fijada la lectura de los decretos de aprobación de los milagros atribuidos a la intercesión respectivamente de los Venerables Augusto Czartoryski y Alexandrina da Costa.

Don Enrico Dal Covolo —que nació el 5 de octubre de 1950, hizo su primera profesión salesiana el 2 de sep-

tiembre de 1973 y fue ordenado presbítero el 22 de diciembre de 1979— desde 1986 es Profesor en la Facultad de Letras cristianas y clásicas de la Universidad Pontificia Salesiana y en estos años ha prestado su servicio como Consultor en la Congregación para el Culto Divino y en la Congregación para la Doctrina de la Fe. Ahora podrá ofrecer su disponibilidad y experiencia a nuestra Postulación.

5.7. HERMANOS DIFUNTOS

(4ª relación de 2003)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P ALFIERO Michelangelo	Castello di Godego (Treviso)	11-12-03	94	INE
L ARENG Attilio	Shillong (India)	16-10-03	72	ING
P ARTUSIO Pietro	Roma	07-11-03	90	IRO
P BAIGUINI Emilio	Roma	31-10-03	88	IRO
L BERNALES Hubert	Parañaque (Filipinas)	01-10-03	39	FIN
L BERTAGGIA Marino	Caselette - Turín	05-12-03	82	ICP
P BRILLON Joseph	Caen	04-12-03	83	FRA
P BROCARDO Pietro	Roma	19-11-03	90	RMG
P CABELLO MARAMBIO Guillermo	Santiago de Chile	30-09-03	63	CIL
P CHANOUX Raimondo	Ivrea (Turín)	19-10-03	88	ICP
P COALOVA Giovanni Battista	Turín	24-10-03	98	ICP
L COAQUIRA RODRIGO Guillermo	La Paz	25-11-03	73	BOL
P CORALLO Gino	Pedara (Catania)	12-12-03	93	ISI
L COSATO Alfonso	Locri (Reggio Calabria)	03-10-03	75	IME
P CUTRUFELLO Carmelo	Pedara (Catania)	01-11-03	89	ISI
P DAWSON John	Farnborough	24-10-03	87	GBR
P DERMEK Andrej	Pezinok (Eslovaquia)	22-11-03	89	SLK
P DIVIZIA John	Bronx, Nueva York	08-10-03	98	SUE
P DUBINSKAS Wenceslao	Medellín (Colombia)	18-11-03	86	COM
P ELLIS DEL CASTILLO Héctor	Montevideo	29-09-03	84	URU
P ERNSZT Antal	Szomód (Hungría)	23-10-03	65	UNG
P GASSEAU Bernard	Caen	25-10-03	78	FRA
P GHIANDONI Giuseppe	Albano (Roma)	16-10-03	84	IRO
P GIORGIO John	Dingli (Malta)	15-11-03	82	IRL
P GÓRKA Marian	Cracovia	17-10-03	71	PLS
P GOULART Januário	Goiânia (Brasil)	16-07-03	88	BBH
P GRIEB Bernhard <i>Fue Inspector por 6 años</i>	Wels/Oberösterreich (Austria)	30-10-03	92	AUS
L HERRERO GARCÍA José Santiago	Bobo Dioulasso (Burkina Faso)	15-10-03	45	AFO
P HOPPE Tadeusz	Odessa (Ucrania)	10-11-03	90	EST
L KARUVATTAL Thomas	Madrás	27-11-03	76	INM

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P LANCELLOTTI Domingo	Rosario (Argentina)	10-10-03	71	ARO
P LIBERATORE Pasquale <i>Fue Inspector por 12 años y por 11 años Postulador General para las Causas de los Santos</i>	Roma	30-10-03	71	RMG
P LOBENHOFER Johannes	Cochabamba (Bolivia)	23-09-03	96	BOL
L MAFFIOLETTI Giuseppe	Chiari (Brescia)	07-12-03	81	ILE
P MAGNABOSCO Giovanni	Montevideo (Uruguay)	30-11-03	83	URU
P MIRANDA Joseph	Baroda (India)	03-10-03	65	INB
L MURA Giovanni	Roma	23-11-03	99	IRO
P MURARO Honorino João	Guarapuava (Brasil)	11-10-03	84	BPA
P NEUHÄUSLER Teodoro	Campo Grande (Brasil)	08-10-03	69	BCG
L OTLOWSKI Stanislaw	Varsovia	23-10-03	78	PLE
P PENZO Giampaolo	Chioggia (Venecia)	15-10-03	72	INE
P PERTILE Bortolo	La Spezia	09-10-03	92	ILT
P PETEK Franc	Punta Arenas (Chile)	20-11-03	84	CIL
P ROSA Andrea	Neiva (Colombia)	10-11-03	92	COB
P RUFELLI Ottavio	Roma	18-11-03	77	IRO
E SANCHEZ FUENTES Braulio <i>Elegido obispo en 1970, fue durante 30 años Obispo Prelado de Mixes-Oaxaca, en México.</i>	México	18-11-03	81	---
L SANCHO LÁZARO Maximiano	Córdoba (España)	19-10-03	79	SCO
P SANTIAGO RODRÍGUEZ Fernando	Córdoba (España)	30-11-03	70	SCO
P TERRULI Quirico	Brindisi	10-12-03	81	IME
P TRAN DINH Cuong Phung Michele	Xuan Hiep (Vietnam)	01-10-03	57	VIE
P UNG Francisco Xavier (Wing Chiu)	Hong Kong	03-11-03	73	CIN
P VAN ES Dolf	Nimega (Holanda)	03-10-03	89	OLA
P VANNI DESIDERI Giorgio	Shillong (India)	10-11-03	76	ING
L VELÁSQUEZ Rafael	Bogotá (Colombia)	02-12-03	75	COB
P YAO Wai-li Matthias	Taipei - Taiwán	19-10-03	84	CIN
L ZUCCHETTI Enrique Francisco	Rosario (Argentina)	30-11-03	95	ARO

